

## PARA UNA BIOGRAFÍA DE LOPE DE FIGUEROA: NOTAS CRÍTICAS Y NUEVAS APORTACIONES. PARTE PRIMERA: HASTA LA JORNADA DE DJERBA Y EL FINAL DE SU CAUTIVERIO POR LOS TURCOS (1564)

Salvatore LEONARDI<sup>1</sup>

### *RESUMEN*

Lope de Figueroa (n. hacia 1540-m. 1585) fue uno de los protagonistas de la historia militar española del siglo XVI. Por su audacia y valor, ya en vida gozó de gran fama y prestigio y, gracias a los dramaturgos del Siglo de Oro, que pronto se apropiaron de su figura, terminó por convertirse en el arquetipo del soldado del Imperio de los Austrias.

Sin embargo, existe un vacío historiográfico sobre este personaje, en el sentido de que faltan estudios específicos completos de su vida, que afronten de manera resolutiva los muchos rasgos problemáticos que se le presentan al investigador.

Este trabajo quiere contribuir a una profundización del tema, concierne al período más nebuloso de la vida de don Lope, desde que nació y tomó plaza de soldado, hasta su participación en la jornada de Djerba (los Gelves: 1559-1560) y su cautiverio por los turcos (1560-1564).

---

<sup>1</sup> Italiano. Licenciado en Derecho. Socio correspondiente de la Accademia di Scienze, Lettere e Belle Arti degli Zelanti e dei Dafnici de Acireale (provincia de Catania), antigua y prestigiosa institución cultural siciliana (fundada en 1671). Ya ha publicado dos trabajos sobre la historia del linaje de Lope de Figueroa, el de los Pérez de Barradas, y su casa solariega en Guadix (Granada).

Son muchas las fuentes bibliográficas y documentales utilizadas, algunas de estas últimas poco conocidas o bien inéditas; entre ellas se encuentra un documento anónimo de finales del siglo XVI, que se puede considerar la más antigua —y la más amplia— biografía de Lope de Figueroa.

Entre los resultados de este trabajo destacan la reconstrucción de los primeros años de vida militar de don Lope hasta su nombramiento como capitán (hacia 1555-1559), y la identificación cierta y bastante documentada de un segundo Lope de Figueroa, cuya vida hubo de fluir en paralelo y a veces se sobrepuso a la de su homónimo más conocido, con consiguientes equivocaciones por parte de los historiadores.

*PALABRAS CLAVE:* Figueroa, Lope de; Villegas de Figueroa, Lope de; Guadix; batalla de los Gelves; Tercio de Milán; Zapata.

#### *ABSTRACT*

Lope de Figueroa (b. about 1540-d. 1585) was one of the protagonists of the Spanish military history of the sixteenth century. For his audacity and courage, during his life he already enjoyed great fame and prestige and, thanks to the dramatists of the Golden Age who took him as a literary figure, became the archetype of the soldier of the Hapsburg Empire.

However, there is a historiographical gap in his life, as peculiar and complete studies about his life have not been made, studies which clarify the various problematic aspects that researchers meet.

This work wants to give a contribution to this topic which deals with the most obscure period of his life, since he was born and became a soldier, to his participation in the Expedition of Djerba (1559-1560) and his being prisoner by the Turks (1560-1564).

Among the many biographical sources and documents which have been examined, some of them nearly unknown or unpublished, an anonymous document of the late sixteenth century can be considered the oldest and wider biography of Lope de Figueroa.

The results of this work is the reconstruction of the early years of the military life of Don Lope till his appointment to captain (about 1555-1559) and the true and good documented identification of a second Lope de Figueroa, whose life ran in parallel and sometimes matched with his better known namesake's life, with consequent mistakes by historians.

*KEY WORDS:* Figueroa, Lope de; Villegas de Figueroa, Lope de; Guadix; battle of Djerba; Tercio of Milan; Zapata.

## ÍNDICE

1. UN HÉROE SIN BIOGRAFÍA . . . . .	276
2. LAS RAÍCES . . . . .	281
2.1. Los Barradas . . . . .	281
2.2. Los padres y los hermanos de Lope de Figueroa . . . . .	285
2.3. Los Zapata . . . . .	288
2.4. Atento al valor de sus antepasados . . . . .	290
2.5. La sucesiva historia del linaje . . . . .	294
3. MENOS DE CINCUENTA AÑOS PARA GANAR LA GLORIA (GUADIX, HACIA 1540-MONZÓN, 1585) . . . . .	295
3.1. Enciclopedias y grandes diccionarios . . . . .	295
3.2. La fecha del fallecimiento . . . . .	297
3.3. El inicio de la carrera militar . . . . .	299
3.4. La edad en que sentó plaza de soldado . . . . .	304
3.5. El lugar de nacimiento . . . . .	306
3.6. La fecha de nacimiento . . . . .	306
4. AL SERVICIO DE SU MAJESTAD (1555-1559) . . . . .	310
4.1. En la caballería, cerca del marqués de Pescara (1555-1556) . . . . .	311
4.2. Contra la furia de las aguas y de los enemigos (1555-1559) . . . . .	314
4.3. Al socorro de Fossán (1557) . . . . .	316
4.4. A la mesa del duque de Sessa (1558-1559) . . . . .	319
4.5. Finalmente, capitán (1559) . . . . .	322
5. LA JORNADA DE DJERBA (1559-1560) . . . . .	324
5.1. Crónica de un desastre . . . . .	326
5.2. En manos de los enemigos . . . . .	330
5.3. Cautivo en Constantinopla . . . . .	336
5.4. El motín de Génova . . . . .	340
5.5. El motín de Cabo Pásero y el otro Lope de Figueroa . . . . .	345
5.6. Lope Villegas de Figueroa desde Sicilia hasta Djerba . . . . .	352
6. CON EL <i>CHAUZA</i> LA CORTE DEL REY . . . . .	355
FUENTES DOCUMENTALES . . . . .	360
BIBLIOGRAFÍA . . . . .	369
ANEXO 1 . . . . .	378

## 1. UN HÉROE SIN BIOGRAFÍA

Lope de Figueroa, del linaje de los Pérez de Barradas de Guadix, fue sin duda uno de los más renombrados protagonistas de aquel turbulento período de nuestra historia —entre mediados del siglo XVI y mediados del XVII— que ha sido llamado «el siglo de hierro», o bien «el siglo del soldado»<sup>2</sup>.

Desde su más joven edad hasta su muerte, sirvió con las armas a la Corona de España, peleando casi sin descanso en Italia, el norte de África, Malta, Andalucía, Flandes, Lepanto y Portugal; para ser breves, estuvo presente en todos los escenarios de guerra, en los que estuvo implicada su patria en la segunda mitad del siglo XVI.

Por su valor y su audacia y por poner muchas veces su vida en peligro, adquirió fama creciente cubriéndose de gloria. Así, supo ganarse la confianza y la admiración de sus superiores (personajes de la talla del duque de Alba, Juan de Austria, Álvaro de Bazán, Alejandro Farnesio) y pudo realizar una rápida carrera militar: en el arco de unos treinta años, fue capitán, después maestre de campo y al fin capitán general de las costas del reino de Granada; formó parte del Consejo de Guerra de Felipe II; por la Orden de Santiago, fue caballero y al fin comendador de los Bastimentos del Campo de Montiel.

Por los extraordinarios hechos de armas de los que fue heroico protagonista, sus excepcionales cualidades de líder y su destreza militar, don Lope ya en vida gozó de gran fama y prestigio. Por este motivo, y por su singular personalidad —hecha de buen corazón, sobriedad, abnegación, sentido de la justicia y ferviente catolicismo; y, al mismo tiempo, vigor infatigable, audacia, impulsividad y fuertes emociones— nuestro caballero terminó por convertirse en el arquetipo del soldado del Imperio de los Austrias y en breve tiempo de personaje histórico llegó a ser una figura literaria. Se apropiaron de su figura algunos dramaturgos del Siglo de Oro español: Lope de Vega, en *La Santa Liga* (1598-1600) y en *El asalto de Mastroque por el Príncipe de Parma* (1600-1606); Luis Vélez de Guevara en *El Águila del Agua y batalla naval de Lepanto* (¿1627-1632?) y en *El cerco del Peñón de Vélez* (1634); Pedro Calderón de la Barca en *Amar después de la muerte o El*

<sup>2</sup> Sobre «el siglo de hierro», véase KAMEN, Henry: *Il secolo di ferro 1550-1660*, Laterza, Bari, 1975 (ed. orig.: *The Iron Century: Social Change in Counter-Reformation Europe, 1550-1660*. Weidenfeld and Nicolson, Londres, 1971); sobre «el siglo del soldado»: PARKER, Geoffrey: *La rivoluzione militare: le innovazioni militari e il sorgere dell'Occidente*. Il Mulino, Bologna, 1990 (ed. orig.: *The Military Revolution. Military Innovation and the Rise of the West, 1500-1800*. Cambridge University Press, Cambridge, 1988).

*Tuzaní de las Alpujarras* (1633) y en *El Alcalde de Zalamea* (1636) (drama, este último, que tiene un antecedente del mismo título, atribuido a Lope de Vega, escrito entre 1610-1620); Juan Bautista Diamante en *El defensor del Peñón* (1670); Agustín Moreto en *La traición vengada* (1681)<sup>3</sup>.

Esta elaboración literaria, a su vez, ha creado una imagen muy marcada de don Lope, con características propias, que ha sido objeto de estudios e investigaciones; y con el pasar del tiempo, ha llegado a superponerse a la figura histórica, que fue su punto de partida<sup>4</sup>: esto, a través de un proceso de mitologización, del que Juan Manuel Escudero Baztán, en un trabajo en curso de publicación, pone de relieve los hitos: la génesis del mito con variantes poco significativas, su sucesiva depuración «con afán corrector», su desintegración con el abandono de los patrones marcados<sup>5</sup>.

Así, a pesar de la gran fama de este personaje (del que hacen mención muchos documentos de su tiempo y las crónicas de los acontecimientos bélicos en los que participó), han estado interesados en tratar sobre su vida sobre todo los estudiosos de literatura, por su conexión con las obras de teatro mencionadas anteriormente y con la biografía de Miguel de Cervantes, que durante algunos años sirvió como soldado en su mismo tercio.

Desde hace muy poco, algunos historiadores se han ocupado de reconstruir la biografía de don Lope, o bien, le han aportado importantes contri-

<sup>3</sup> Por lo que concierne a las fechas de composición de las obras citadas, me he basado en ARATA, Stefano: «Pedro Crespo y la pata coja de Lope de Figueroa», en Ignacio Arellano (ed.), *Calderón 2000: Homenaje a Kurt Reichenberger en su 80 cumpleaños: Actas del Congreso Internacional, IV centenario del nacimiento de Calderón, Universidad de Navarra, septiembre 2000*. Reichenberger, Kassel, 2002, Tomo II, pp. 3-20, y en ESCUDERO BAZTÁN, Juan Manuel: «La construcción del mito del buen militar: historia y funcionalidad dramática en Don Lope de Figueroa», en *Neophilologus* (en curso de publicación). Por lo que concierne a la lista de las obras, cabe añadir:

- Agustín Moreto expresó su admiración por don Lope también en su drama *La milagrosa elección de san Pío Quinto*, citándole en la escena XXI (Micaelo del Bosco, uno de los personajes del drama, al describir la batalla de Lepanto, ve al «valiente don Lope, honor de los Figueroas» pelear y embestir al jefe de los turcos, Ali Bajá, y cortarle la cabeza);
- Don Lope, con sus valerosas hazañas, figura también en *Guerras civiles de Flandes* de Pedro Alfonso Pimentel (1587), que sin embargo es considerada una crónica versificada, muy apegada a la realidad de los hechos históricos, más que una obra dramática; así: GONZÁLEZ OLLÉ, Fernando: «Guerras civiles en Flandes, poema épico inédito», en *Boletín de la Real Academia Española*, XLV/174-175, 1965, pp. 141-184. HENDRIKS, Victorinus: «Don Lope de Figueroa, figura histórica e imagen literaria», en A. David Kossoff, Ruth H. Kossoff, Geoffrey Ribbans, José Amor y Vázquez (coords.), *Actas del VIII Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas*. Istmo, 1986, Madrid, vol. I, pp. 703-708. ESCUDERO BAZTÁN, Juan Manuel: *op. cit.*

<sup>4</sup> Así, por ejemplo, HENDRIKS, Victorinus: *op. cit.*, pág. 703.

<sup>5</sup> ESCUDERO BAZTÁN, Juan Manuel: *op. cit.*

buciones. Me refiero principalmente a los apuntes biográficos de José Luis Rodríguez Santisteban, publicados en la revista *Researching and Dragona (R&D)* en 2003-2004<sup>6</sup>, al libro enormemente documentado de Carlos Belloso Martín sobre los tercios españoles en el reino de Sicilia durante el siglo XVI, publicado en 2010<sup>7</sup>, y al artículo, escrito por Juan Luis Sánchez Martín en el *Diccionario biográfico español* de la Real Academia de la Historia, publicado en 2011<sup>8</sup>.

Sin embargo, el propio Belloso (y no es el único) hace resaltar que todavía existe un vacío historiográfico sobre la figura de este militar, en el sentido de que faltan estudios específicos completos sobre su vida y que son prácticamente desconocidas algunas etapas de ella<sup>9</sup>.

Esa es también mi modesta opinión. Falta —por lo que me parece— una biografía de don Lope, adecuadamente extensa y puntual, que afronte de manera resolutiva todos los rasgos problemáticos que se presentan al investigador; siguen existiendo incertidumbres, variedad de opiniones, incompatibilidades de fechas y problemas que resolver, a partir de la fecha y del lugar de nacimiento y de muerte, como veremos.

Quiero contribuir a una profundización del tema con los apuntes que siguen, concernientes al período más nebuloso de la vida de don Lope, desde que nació y tomó plaza de soldado, hasta su participación en la jornada de Djerba (los Gelves: 1559-1560) y su cautiverio por los turcos (1560-1564).

Este trabajo mío sigue a otros dos, que publiqué algunos años atrás sobre la historia del linaje de los Barradas, desde sus orígenes portugueses hasta Fernando Pérez de Barradas y Figueroa (hermano de nuestro don Lope) y la heráldica de su casa solariega en Guadix<sup>10</sup>.

<sup>6</sup> RODRÍGUEZ SANTISTEBAN, José Luis: «El maestre de campo Lope de Figueroa (1520-1585). Apuntes para una biografía», en *Researching and Dragona (R&D)*: I parte: VIII/20, agosto de 2003, pp. 109-114; II parte: VIII/21, noviembre de 2003, pp. 4-15; nota de rectificación: VIII/22, octubre de 2004, pág. 112.

<sup>7</sup> BELLOSO MARTÍN, Carlos: *La antemuralla de la monarquía: los tercios españoles en el reino de Sicilia en el siglo XVI*. Ministerio de Defensa-Centro de Publicaciones, Madrid, 2010. Por este libro, el Ministerio de Defensa ha galardonado al autor con el Premio Ejército 2009.

<sup>8</sup> SÁNCHEZ MARTÍN, Juan Luis: «Figueroa y Zapata, Lope de», en *Diccionario biográfico español*. Real Academia de la Historia, Madrid, 2009 (en curso de publicación), vol. XX (2011), pp. 103-107.

<sup>9</sup> BELLOSO MARTÍN, Carlos: *op. cit.*, pp. 222-223. Del mismo modo, limitándome a los autores ya citados, HENDRIKS, Victorinus: *op. cit.*, pág. 703.

<sup>10</sup> LEONARDI, Salvatore: *La historia de los primeros Barradas en la heráldica del palacio de los Marqueses de Cortes de Graena y de Peñaflor en Guadix*. Publicaciones del Archivo Histórico Municipal, n° 6, Guadix, 2005; «De Portugal a Guadix pasando por Murcia: datos para la historia de los primeros Barradas», en *Murgetana*, 114, pp. 53-106.

Para aquellas primeras investigaciones, utilicé muchas fuentes bibliográficas y documentales, españolas y portuguesas; algunas de ellas han sido útiles también para esta tercera investigación. En particular, quiero mencionar aquí dos obras de carácter genealógico:

- la primera, impresa verosímelmente en 1677, que se puede titular, usando libremente las primeras líneas del texto, «Memoria de la calidad y servicios del Señor Don Francisco de Barradas y Figueroa, Señor de la casa de Barradas, y de las Villas de Cortes, y Graena etc.» (en adelante, la citaré en el texto como *Memoria*)<sup>11</sup>;
- la segunda (mucho más conocida), impresa en Écija en 1772, titulada *Descripción genealógica de los Excmos. Sres. Marqueses de Peñaflo, con algunas noticias de los heroicos hechos, y prodigiosas hazañas, de algunos de sus predecesores, etc.*, que fue escrita por Juan de Hariza, teniente de alférez mayor de Écija, por encargo de Antonio Pérez de Barradas, marqués viudo de Peñaflo<sup>12</sup>.

Entre las fuentes que he utilizado ahora por primera vez, quiero señalar aquí:

- la edición, dirigida por Argote de Molina en 1575, de la obra medieval *El conde Lucanor*; Argote dedica cierto número de páginas a la vida y al linaje del autor de la obra, Juan Manuel; algunas —pocas, pero interesantes por su datación— conciernen a Lope de Figueroa y a su familia<sup>13</sup>;
- el manuscrito, titulado *De los señores de Graena, del apellido de Barradas, en Guadix*, que es parte de la obra inédita del historiador

<sup>11</sup> *Memoria de la calidad y servicios del Señor Don Francisco de Barradas y Figueroa, Señor de la casa de Barradas, y de las Villas de Cortes, y Graena, etc.*, 1677. El texto impreso está guardado en la Biblioteca Nacional; no tiene lugar ni fecha de publicación, sin embargo en el f. 5v consta: «De Madrid a siete de agosto de mil seiscientos y setenta y siete». Don Francisco falleció dos años después sin dejar descendencia; su hermano Antonio Lope, que le sucedió en su casa, obtuvo en el año 1683 el título de marqués de Cortes de Graena. Verosímelmente la *Memoria* le sirvió para conseguir el título.

<sup>12</sup> HARIZA, Juan de: *Descripción genealógica de los Excmos. Sres. Marqueses de Peñaflo, con algunas noticias de los heroicos hechos, y prodigiosas hazañas, de algunos de sus predecesores, etc.* Benito Daza, Écija, 1772. El hijo de don Antonio, Antonio Manuel, fue sexto marqués de Peñaflo, y consiguió la grandeza de España en 1771. Verosímelmente, la obra fue escrita para celebrar tan alta dignidad, utilizando los documentos que estaban en el archivo del marquesado y otras obras, citadas en la parte final de ella.

<sup>13</sup> ARGOTE DE MOLINA, Gonzalo: *El Conde Lucanor, compuesto por el excelentísimo príncipe don Juan Manuel, hijo del Infante don Manuel, y nieto del sancto Rey don Fernando. Dirigido por Gonçalo de Argote y de Molina, al muy illustre señor don Pedro Manuel, gentilhombre de la Camara de Su Magestad, y de su Consejo*, Hernando Díaz, Sevilla, 1575.

Esteban de Garibay (1533-1600), conocida con el título: *Grandezas de España*, conservada en la Biblioteca de la Real Academia de la Historia en Madrid. En el documento encontramos la historia del linaje, desde Juan Pérez de Barradas hasta Fernando Pérez de Barradas y Figueroa, hermano de don Lope; parece escrito cuando don Fernando (que falleció en 1609) estaba aún en vida (ff. 172r-v: «... heredó a Graena y el resto del vínculo paterno, y goza del...»), y después del nacimiento de su hijo Francisco (1582), pero antes del matrimonio (1599) y del fallecimiento de este último (antes de 1609) (f. 173v: «... ha tenido en ella a don Francisco de Barradas, sucesor en esta línea...»). Obviamente, fue escrito después del fallecimiento de don Lope y de su entierro en Guadix en 1586, del que hace mención (f. 172r). Se puede, así, reputar que el documento fue escrito en los años 1586-1599<sup>14</sup>;

- un manuscrito anónimo, encuadernado en pergamino, de veintiocho hojas (creo, hasta hoy inédito), guardado en la Biblioteca de la Real Academia Española, cuyo título (tomado del principio del texto) es: «Comiença la vida del baleroso Caballero Don Lope de Figueroa y Barradas Capitan General de la costa del rreyno de Granada» (en adelante lo citaré en el texto como «Comiença la vida»)<sup>15</sup>. Este documento —que utilizaré a menudo como punto de partida— se puede considerar la más antigua —y la más amplia— biografía de Lope de Figueroa. No tiene fecha; de todos modos, también de eso se puede decir que su año de redacción es posterior a 1586 (año de los solemnes funerales de don Lope, descritos en los ff. 26v-27v), y anterior a 1609, cuando murió don Fernando, que está mencionado como aún en vida (f. 4v: «oydia es cabeza con el mayorazgo desta casa»); más precisamente, es anterior a 1599-1601 (hace mención de Francisco, hijo de don Fernando, pero no de su matrimonio ni tampoco de su hijo, Fernando, que nació en 1601: f. 5r), e incluso a 1593 (cuando don Juan Alonso de Moscoso, mencionado en el f. 27r como aún obispo de Guadix, dejó esa ciudad porque fue elevado al obispado de León). El lugar de redacción sería en tierra de Granada (f. 4v: «... deste Reyno de Granada»). En el documento se encuen-

<sup>14</sup> RAH, Colección Garibay, Signatura 9-2107: Esteban de Garibay, *Grandezas de España* (Ms. original; 11 volúmenes en folio, encuadernación en pergamino), Tomo 6.º, Libro 41, título 7: *De los señores de Graena, del apellido de Barradas, en Guadix*.

<sup>15</sup> M-RAE, RM-6833 (sign. en la Biblioteca de Antonio Rodríguez-Moñino: E-40-6833 Legado Rodríguez-Moñino-María Brey): «Comiença la vida del baleroso caballero Don Lope de Figueroa y Barradas Capitán General de la costa del Rreyno de Granada» (finales del siglo XVI).

tran frases, discursos y sucesos de don Lope, a veces muy precisos, que no encontré en ninguna de las otras fuentes consultadas; el autor escribe de él que «los testigos de sus acañas son oy día bibos» (f. 2v), muestra conocer bien a los parientes de él, y pudo consultar el archivo de la casa de los Barradas. Sin embargo, la veracidad de las noticias y la exactitud del marco temporal de los hechos referidos (las fechas expresadas de manera directa son muy pocas) parecen exigir una atenta investigación y evaluación crítica: lo que he procurado hacer —en la medida de lo posible y de mis limitadas capacidades— por medio de la comparación con las otras fuentes disponibles.

## 2. LAS RAÍCES

Para trazar a grandes rasgos el contexto familiar y cultural en el que nació y fue criado Lope de Figueroa, me parece oportuno proporcionar algunas noticias sintéticas sobre su linaje, remitiendo a mis dos trabajos más arriba citados para un conocimiento más profundizado de sucesos y personajes; además, tendré en cuenta las obras de Argote de Molina y de Garibay, que he consultado para esta ocasión. Esta exploración nos permitirá extraer algunas primeras consideraciones para identificar el verdadero rostro de nuestro caballero.

### 2.1. *Los Barradas*

La rama castellana de los Barradas comienza con Juan Pérez de Barradas, natural de Beja, ciudad del Bajo Alentejo portugués, el cual, en la segunda mitad del siglo xv, a consecuencia de diferencias con la Corona, tuvo que abandonar su patria y vino a servir a los reyes de Castilla: antes, a Enrique IV y después a Fernando el Católico<sup>16</sup>. La de los Barradas era una casa ilustre y de antiguo origen, que en el comienzo del siglo xvi estaba ya bien arraigada en el Alentejo, con su propio escudo de armas y entroncamientos con otras ilustres familias.

---

<sup>16</sup> En Garibay (RAH, Colección Garibay, Signatura 9-2107, cit., f. 169), leemos que don Juan pasó de Portugal a Aragón, donde fue recibido por el príncipe don Fernando a su servicio, y le siguió a Castilla, cuando él se casó con la princesa doña Isabel. Noticia, esta, que ha de ser averiguada mediante comparación con otras fuentes (las conocidas proporcionan noticias no del todo coherentes).

En Castilla, don Juan supo ganarse estima y reputación, hasta ocupar importantes cargos. Fue «trinchante» del rey don Fernando<sup>17</sup> y corregidor en varias ciudades: Madrid, Alcaraz, Ciudad Real, Murcia, Lorca, Medina del Campo, Cuenca, Huete, Trujillo, Ciudad Rodrigo<sup>18</sup>; fue también, por algunos años, gobernador del marquesado de Villena. Por la Orden de Santiago, fue comendador de la villa de Cieza, en el reino de Murcia. Se casó en esa ciudad con María de Saavedra, que pertenecía a una de las más ilustres familias de la misma.

Murió muy probablemente en Murcia (hacia 1504) y fue enterrado allí en la capilla mayor del monasterio de Clarisas de Santa Clara la Real, a cuya edificación había contribuido, junto con su mujer, que reposa junto a él<sup>19</sup>. Dejó seis hijos: Francisco, que heredó la casa en su calidad de primogénito; Juana, monja clarisa, que fue abadesa en el monasterio de las Rejas (de la que hablaré más adelante); Fernán, capitán de su majestad, que murió antes que su padre; Juan Pérez, Catalina (monja clarisa en Murcia) y María.

El primogénito de don Juan, Francisco Pérez de Barradas y Saavedra, fue gentilhomme, «trinchante» y «maestresala» de los Reyes Católicos, y comendador en la Orden de Santiago con renta sobre la Mesa Maestral<sup>20</sup>.

Consiguió su fortuna fuera de Murcia, participando, como capitán del ejército real, en la guerra contra el reino moro de Granada, en la conquista de Baza y en la ocupación de Guadix (diciembre de 1489), y estuvo entre los doscientos caballeros hijosdalgo pobladores de esta última ciudad, a quienes se hizo repartimiento de fuertes y de hacienda. Fue nombrado alcaide de la fortaleza de La Peza —muy cercana a Granada— que se había rendido inmediatamente después de la toma de Guadix. En esta función suya, tuvo

<sup>17</sup> RAH, Colección Garibay, Signatura 9-2107, cit., f. 169r.

<sup>18</sup> Que don Juan fue corregidor de Trujillo (en 1502-1504) lo escribí en LEONARDI, Salvatore: «De Portugal a Guadix...», *op. cit.*, pág. 74, precisando que era un dato que había que aceptar con muchas reservas. Ahora puedo añadir que en el archivo municipal de aquella ciudad están guardados algunos documentos (transcripción en SÁNCHEZ RUBIO, María de los Angeles: *Documentación medieval-Archivo Municipal de Trujillo (1256-1516)*. Institución Cultural El Brocense, Cáceres, 1994, parte II, pp. 70-71, 82-83, 95, 103-104), que atestiguan que don Juan era corregidor en 1503 y en 1504; y que por otra parte, en noviembre de 1504 era ya corregidor un cierto Juan de Rojas, verosimilmente porque don Juan había fallecido. Que don Juan fue corregidor de Trujillo en 1504 resulta también de los expedientes de pruebas para la concesión de título de caballero de la Orden de Santiago a Diego de Barradas y de Aguayo Figueroa, natural de Guadix (AHN, OM: Santiago, exp. 852, f. 40r). En cuanto al corregimiento de Ciudad Rodrigo, no he encontrado aún confirmaciones documentales.

<sup>19</sup> Que doña María contribuyó a la fundación de la capilla y fue enterrada en ella lo precisa Garibay, en RAH, Colección Garibay, Signatura 9-2107, cit., f. 169r.

<sup>20</sup> Esta última puntualización en RAH, Colección Garibay, Signatura 9-2107, cit., f. 170v.

choques y escaramuzas con los moros que aún tenían Granada en sus manos y fue protagonista de una extraordinaria victoria en los llanos de Polícar, el día de Santiago de 1490<sup>21</sup>; su gran valor le valió la admiración del propio rey moro de Granada, Boabdil, que le envió algunos presentes, entre los cuales se encontraban una espada guarnecida de oro y plata, un puñal, dos adargas de ante y un tahalí labrado de oro<sup>22</sup>.

Tuvo también la alcaldía de Montefrío; fue, además, corregidor de Carmona, Medina del Campo, Olmedo y Alcalá la Real. Recibió del rey cargos de confianza: así, le fue encomendada por algún tiempo la guardia de la costa de Murcia y de Granada, y por un año estuvo en Nápoles al servicio del rey<sup>23</sup>; recibió también el delicado encargo de vigilar a Gonzalo Fernández de Córdoba, el «Gran Capitán».

Don Francisco se casó con María de Atuguía, dama de la reina Isabel, hija de Lope de Atuguía, ilustre caballero portugués, montero mayor del rey Fernando el Católico, comendador —por la Orden de Calatrava— de Malagón, Torre del Cañaveral y Villarubia, y gobernador del Campo de Calatrava. La de los Atuguías era también una casa de antiguos orígenes, que tenía noble descendencia en la ciudad de Beja, con un rico mayorazgo. Parece que Lope de Atuguía fue primo hermano de Juan Pérez de Barradas y que junto a él huyó de Portugal y sirvió al rey don Fernando; por esto el rey le hizo merced de las encomiendas citadas<sup>24</sup>.

Don Francisco vivió con su familia en Guadix, de la que llegó a ser regidor perpetuo. Edificó su palacio en la parte alta de la ciudad, donde estaba la alcazaba, la fortaleza árabe de los siglos IX-X, reduciendo las murallas, allí donde se asomaban sobre el arrabal de Santiago.

---

<sup>21</sup> En Garibay (RAH, Colección Garibay, Signatura 9-2107, cit., f. 169v) encontramos una descripción detallada del suceso, colocado (creo, de manera inexacta) en 1491, y que ha de ser comparada con las otras disponibles, a su vez diferentes entre sí. El autor refiere en particular que don Francisco sufrió dos grandes heridas, una en el brazo derecho y otra en la cerviz, y que su caballo, inmediatamente después de apearse de él en las puertas del castillo de La Peza, murió por las muchas lanzadas recibidas.

<sup>22</sup> De esta magnífica espada y de sus ricos accesorios Garibay (RAH, Colección Garibay, Signatura 9-2107, cit., f. 169v) nos proporciona la descripción más detallada que conozco, por haberla tenido en su poder durante algunos días.

<sup>23</sup> Por lo que me resulta, Garibay (RAH, Colección Garibay, Signatura 9-2107, cit., f. 170r) es el único que hace mención de estos últimos dos cargos.

<sup>24</sup> Por lo que me concierne, de esta relación de parentesco hace mención solo Garibay (RAH, Colección Garibay, Signatura 9-2107, cit., ff. 169r y 170v). En LEONARDI, Salvatore: «De Portugal a Guadix...», *op. cit.*, pág. 87, escribí solo que, al parecer, Lope de Atuguía dejó Portugal por las mismas fechas en las que lo abandonó Juan Pérez de Barradas, resultando clara la conexión con la ciudad de Beja. Habría que profundizar en la cuestión.



**Figura 1. Dibujo del palacio Barradas de Guadix, donde vivió la familia de Lope de Figueroa (autor: Vincenzo Figuera)**

Fue patrono —como su padre— del monasterio de Santa Clara de Murcia. Contribuyó a la fundación del convento de San Francisco en Guadix y fue también patrono, con sus descendientes, de la capilla mayor, cuya construcción financió; en ella fue sepultado a su fallecimiento en Guadix (hacia 1535-1539), así como, después de él, su mujer.

En la mencionada capilla fue representada en una pintura (con relativa inscripción) la batalla de Polícar, y (creo que más tarde) fue colocada también una estatua de caballero armado de don Francisco. Una pintura similar se hizo en la iglesia de la villa de La Peza<sup>25</sup>.

Del matrimonio entre don Francisco y María de Atuguía nacieron Fernán, fallecido antes que sus padres; Francisco, que heredó el mayorazgo fundado por sus padres en 1531; María, religiosa; y Beatriz.

<sup>25</sup> Garibay (RAH, Colección Garibay, Signatura 9-2107, cit., f. 169v) refiere que la victoria fue pintada no solo «en el mismo castillo de la Peça, y en Sanct Francisco de Guadix», sino también «en la iglesia mayor».

## 2.2. *Los padres y los hermanos de Lope de Figueroa*

Francisco Pérez de Barradas y Atuguía, que sucedió a su padre, fue alcaide de La Peza, paje del rey Fernando el Católico y comendador en la Orden de Santiago con renta sobre la Mesa Maestral.

Peleó contra los moros en la jornada de Túnez (1535); en Guadix vivió de las rentas de su patrimonio, con su familia, como un ilustre caballero. Como su padre, fue patrono de los conventos de Santa Clara en Murcia y de San Francisco en Guadix, y además fue copatrono del monasterio de las monjas de la Concepción en Guadix.

Se casó con Leonor de Figueroa, natural de Madrid, hija de Lope Zapata, señor de Daralcalde y Viveros, comendador de Hinojosa en la Orden de Santiago —hijo a su vez de Ruy Sánchez Zapata, señor de Barajas y Alameda— y de Teresa de Figueroa.

A su vez, doña Teresa tenía por padres a Pedro Ponce de León, señor de Villagarcía, nieto de Pedro de León y Cabrera, conde de Medellín y de Arcos de la Frontera, y a Leonor (según algunos autores: Teresa) de Figueroa. Esta última era hija de Lorenzo Suárez de Figueroa, primer conde de Feria, y de María Manuel.

Así, la esposa de Francisco Pérez de Barradas, aunque no tenía títulos nobiliarios, podía presumir de su parentesco con las casas de Villagarcía (la de su abuelo materno), de Barajas (la de su abuelo paterno), de los condes de Arcos y de los duques de Feria. Además, podía alabarse de tener entre sus ascendientes unos soberanos: Alonso VI de Castilla; Fernando III el Santo; Alfonso III de Portugal; Felipe de Hohenstaufen, marqués de Toscana, duque de Suabia y rey de Alemania; y el emperador de Constantinopla Isaac II Ángelo.

Este matrimonio, junto con el otro, entre Beatriz de Barradas (hermana de don Francisco) y Rodrigo Zapata (hermano de doña Leonor), fue el entroncamiento más ilustre que hasta aquel momento los Barradas habían realizado. Nos lo confirma la heráldica del palacio Barradas en Guadix: verosíblemente, fue don Francisco quien hizo colocar sobre la fachada y en algunas enjutas del patio los cuatro escudos de sus abuelos (paternos y maternos); y fue su hijo primogénito, don Fernando, el que hizo pintar en la gran cámara del primer piso (llamada «la cámara noble»), en el borde inferior del espléndido techo ochavado en madera de estilo mudéjar, a lo largo de las paredes, una serie de escudos apuntados de color, donde se encuentran en total ocho armas distintas, repetidas varias veces: las cuatro de la fachada (las de los abuelos de don Francisco) y las cuatro de los abuelos de Leonor

de Figueroa. A pesar de los sucesivos ilustres enlaces, la heráldica del palacio no se acrecentó mucho más<sup>26</sup>.



**Figura 2. Dibujo del patio del Palacio Barradas de Guadix, donde vivió la familia de Lope de Figueroa (autor: Vincenzo Figuera)**

<sup>26</sup> Confirma la importancia de este matrimonio, en cierto sentido, también «Comienza la vida» (M-RAE, RM-6833, cit., ff. 3r-4v), que, para reconstruir la genealogía de Lope de Figueroa, sigue principalmente la línea de su madre, Leonor de Figueroa, comenzando por el santo rey Fernando III de Castilla, y dedica a la línea de los Barradas solo un espacio breve y marginal. Para su reconstrucción, el biógrafo anónimo utiliza —a veces, copiando casi literalmente— el trabajo de Argote de Molina ya citado.

Con Leonor de Figueroa entró (también) en el patrimonio espiritual del linaje de los Barradas el monasterio de clarisas, fundado en Rejas (al norte de Coslada-Madrid) por un tío abuelo suyo, Pedro Zapata y Aponte, junto con su mujer, Catalina Manuel de Lando; también los padres de doña Leonor, Lope Zapata y Teresa de Figueroa, contribuyeron a su dotación. En 1551 la comunidad de las Rejas se trasladó a Madrid; en su nueva ubicación, el monasterio fue conocido con el nombre de Madre de Dios de Constantinopla. Como ha quedado dicho, fue abadesa del monasterio de Rejas Juana, hija de Juan Pérez de Barradas.

Del matrimonio entre don Francisco y doña Leonor nacieron Fernando (el primogénito, que heredó la casa y el mayorazgo), nuestro Lope, Francisco y Juan.

Fernando Pérez de Barradas y Figueroa sirvió con valor a su majestad en la guerra que siguió a la rebelión de los moriscos de Granada en los años 1568-70. Llegó a ser alférez mayor perpetuo de Guadix. Se casó con María de Bazán, hija de Juan de Benavides, señor de Javalquinto, y de María Bazán, a su vez hija de Alvaro Bazán, general de las galeras de España, y hermana del homónimo primer marqués de Santa Cruz, grande de Castilla. Familias ilustres, bien la de los Bazanes (que se alababan de ser descendientes de las casas reales de Navarra, Aragón y Castilla), bien la de los Benavides (a la que pertenecían los condes de Santisteban del Puerto y los marqueses de Frómista). Doña María podía así presumir (no menos que su suegra, Leonor de Figueroa) de ascendencias reales. Con este matrimonio, la casa de los Barradas de Guadix acrecentó ulteriormente su lustre.

De los otros dos hermanos de don Lope no tengo al momento muchas noticias. Francisco Zapata Barradas fue soldado en Italia y murió allí sirviendo al rey, ciertamente antes de 1575<sup>27</sup>; don Lope hace mención de él en el testamento que hizo en 1577 mientras estaba en Milán («se diran aquel dia diez misas por ellos y mis padres y mi hermano don Francisco»)<sup>28</sup>. Juan de Figueroa (o bien: de Saavedra) tuvo que ser un hombre de poca salud, hasta quedarse paralizado<sup>29</sup>; don Lope le menciona en el testamento que

---

<sup>27</sup> ARGOTE DE MOLINA, Gonzalo: *op. cit.*, pág. XXIIIr (don Francisco «murió soldado en Italia»); RAH, Colección Garibay, Signatura 9-2107, cit., f. 172r («profeso la milicia en Italia, y murio en ella»). En «Comiença la vida» (M-RAE, RM-6833, cit., ff. 4v-5r) se hace mención de él, solo para decir que «ya es muerto» (estamos ya después del año 1585).

<sup>28</sup> AME, Leg. 332, doc. 16: «Testamento de don Lope de Figueroa, en Milán-Alesandria de la Palla a 13-19 de diciembre de 1577».

<sup>29</sup> En Garibay (RAH, Colección Garibay, Signatura 9-2107, cit., f. 172r) leemos que «don Juan de Sahuedra» fue «caballero de enferma complesion»; en «Comiença la vida» (M-RAE, RM-6833, cit., f. 4v) que «don Juan de Sayabedra [...] oydia bibe paralat-

hizo en Lisboa en 1581: («...entretenga a mi hermano don Juan lo mejor que pudiere»)<sup>30</sup>.

### 2.3. *Los Zapata*

Como ha quedado dicho, Beatriz, hermana de Francisco Pérez de Barradas (el padre de don Lope), casó con un hermano de Leonor de Figueroa: Rodrigo Zapata y Figueroa, que fue caballero de Santiago y heredó de su padre, Lope Zapata, el título de señor de Daralcalde y Viveros.

Rodrigo, gobernador de Córdoba, capitán general y asistente de Sevilla y del Consejo de Órdenes, sirvió con las armas a la Corona<sup>31</sup>. De su matrimonio con Beatriz nacieron una hija, María Manuel, y cuatro hijos, que combatieron con valentía en las varias jornadas militares de aquel período histórico, desde San Quintín (1557) hasta Portugal (1582): Lope, Pedro, Francisco y Rodrigo (quizás también Francisco) fueron caballeros de Santiago. Por fallecer todos ellos sin sucesión, fue María Manuel la que heredó la casa<sup>32</sup>.

Las vidas de estos valientes soldados fluyeron en paralelo con la de Lope de Figueroa, que era su primo hermano; algunas veces estuvieron con él en los mismos campos de batalla. Quizás, a veces puede haberse producido en cronistas e historiadores cierta confusión entre ellos y su primo. Por esto, cabe proporcionar aquí algunas breves noticias sobre ellos.

Lope Zapata de León, el primogénito, nació hacia 1535<sup>33</sup>; fue uno de los caballeros que en 1563 acompañaron a Francisco de Mendoza en socorro de las plazas de Orán y Mazalquivir. En los años sucesivos lo encontramos en

---

co». En ARGOTE DE MOLINA, Gonzalo: *op. cit.*, pág. XXIIIr Juan solo está mencionado entre los hijos de don Francisco y de doña Leonor.

<sup>30</sup> AME, Leg. 332, doc. 18: «Testamento de don Lope de Figueroa, en Lisboa a 28 de junio de 1581».

<sup>31</sup> Cfr. MOGROBEJO, Endika de, con la colaboración de Aitziber, Irantzu y Garikoitz de Mogrobejo-Zabala: *Diccionario hispanoamericano de heráldica, onomástica y genealogía: adición al «Diccionario heráldico y genealógico de apellidos españoles y americanos»*, por Alberto y Arturo García Carraffa. Mogrobejo-Zabala, Bilbao, 1995-2010, sub: «Zapata»; AHN, OM: Santiago, exp. 9106: «Expedientes de pruebas para la concesión del título de caballero de la Orden de Santiago de Rodrigo Zapata de León y Pérez de Barradas, natural de Madrid, Madrid 1579».

<sup>32</sup> HARIZA, Juan de: *op. cit.*, pág. 20.

<sup>33</sup> En las *Pruebas de nobleza* de este caballero (AHN, OM: Santiago, exp. 9117), el 14.º testigo declara que él «como tal hijo mayor tiene e posee la casa principal de su padre y su mayorazgo». Por lo que concierne a su edad, sería de 28 años (un testigo), de 30 años (cuatro), de 32 años (uno), de 35 años (cuatro). Estimaría así una media de 32 años de edad en 1567 (fecha de las *Pruebas*).

Lombardía, como capitán de una compañía de caballos ligeros, y en Flandes, donde fue protagonista de memorables hechos de valor y llegó a ser teniente general de la caballería<sup>34</sup>.

Francisco Zapata de León sirvió como capitán en la batalla de San Quintín en 1557 y en la jornada de la Herradura en 1562; en 1563 sirvió también como aventurero en Orán y Mazalquivir. En 1564 peleó valerosamente en la toma del Peñón de Vélez. En los años sucesivos, estuvo con su compañía de españoles en Italia y en Malta; luego vino a España, donde el rey le hizo grandes honores. Después, parece que volvió a Flandes, donde fue capitán y murió sin sucesión; estaría enterrado en Gante<sup>35</sup>.

Rodrigo Zapata de León nació hacia 1542, por consiguiente —como veremos más adelante— debió de tener una edad muy cercana a la de su primo Lope de Figueroa<sup>36</sup>; como este último, inició su carrera militar siendo aún muy joven, si es verdad que, como alférez de su hermano Francisco, asistió con él a la toma de San Quintín (1557). Fue después capitán de infantería, y asistió a la desafortunada jornada de Djerba, donde al fin fue tomado preso por los moros (1560). Fue prontamente liberado; lo encontramos dos años después en la jornada de la Herradura, y luego en el socorro de Orán y Mazalquivir, en la toma del Peñón de Vélez y en el socorro de Malta. En 1567 pasó a Flandes, donde fue protagonista de hechos de gran valor, a pesar de

<sup>34</sup> MENDOZA, don Bernardino de: *Comentarios de don Bernardino de Mendoza, de lo sucedido en las guerras de los Payses Baxos, desde el año de 1567 hasta el de 1577*. Pedro Madrigal, Madrid, 1592, f. 139r; DE LA MOTA, Diego: *Libro del Principio de la Orden de la Caualleria de S. Tiago del Espada, y una declaración de la Regla y tres votos substanciales de Religión, que los Freyles Caualleros hazen, y la fundación del Convento de Uclés, cabeça de la Orden, con un catálogo de los Maestres, y Priores, y de algunos Caualleros*. Casa de Álvaro Franco, Valencia, 1599, pág. 287; HARIZA, Juan de: *op. cit.*, pág. 20; «Zapata de Barradas (Lope)» y «Lope Zapata de León (D.)», en *Archivo Biográfico de España, Portugal e Iberoamérica Microforma: una compilación de 300 obras biográficas... entre el siglo XVII y los inicios del siglo XX* (dir. y redacc.: Víctor Herrero Mediavilla, L. Rosa Aguayo Nayle). K.G. Saur, Múnich, 1986-1989.

<sup>35</sup> Fuente principal: «Zapata y Barradas (Francisco)» y «Francisco Zapata de León (D.)», en *Archivo Biográfico de España...*, *op. cit.*, donde leemos también que Francisco fue caballero de Santiago; sin embargo, no he logrado encontrar sus *Pruebas de nobleza*. Cfr. También: MENDOZA, don Bernardino de: *op. cit.*, f. 139r; DE LA MOTA, Diego: *op. cit.*, pág. 287; HARIZA, Juan de: *op. cit.*, pág. 20. Don Francisco gozó como merced de una renta de quinientos ducados anuales, que pagaría el reino de Nápoles (cfr. AGS, E, Leg. 541, en Colección de Documentos Inéditos para la Historia de España —CODOIN—, vol. 38, pág. 122).

<sup>36</sup> En las *Pruebas de nobleza* de don Rodrigo (AHN, OM: Santiago, exp. 9106, cit.), los testigos preguntados le atribuyen las siguientes edades: 34 años (uno), 36 años (uno), 37-38 años (tres), 38 años (tres), 40 años, más o menos (uno). Se estimaría así una media de 37 años de edad en 1579 (fecha de las *Pruebas*). La fecha de nacimiento de don Rodrigo, calculada así, corresponde a la de Lope de Figueroa, según las *Pruebas de nobleza* concernientes a este último, que examinaré más adelante.

que un tiro de artillería se le llevó el brazo izquierdo por debajo del codo. En 1580 pasó a Portugal, con el cargo de maestre de campo de un tercio de infantería. También en esta jornada sirvió con valor, hasta que falleció de enfermedad en Arrifana de Sousa (antiguo nombre de Penafiel, ciudad portuguesa en el distrito de Oporto); su cadáver fue depositado con solemne pompa militar en la iglesia de San Francisco de Oporto, y después fue trasladado al monasterio de la Madre de Dios de Constantinopla, patronato de su casa, del que hice mención antes<sup>37</sup>.

Pedro Zapata de Barradas en 1565 sirvió en el socorro de Malta, entre los caballeros que fueron aventureros a las órdenes de don García de Toledo. Fue capitán de infantería en la guerra de los Moriscos de Granada y en otras contra los moros<sup>38</sup>.

#### 2.4. *Atento al valor de sus antepasados*

Ese fue el linaje de Lope de Figueroa, ese el clima familiar en que se crio. Las fabulosas vicisitudes lusitanas de los Barradas y la dramática fuga de su bisabuelo de Portugal; las heroicas hazañas de su abuelo, repoblador de Guadix, y sus testimonios: las murallas de la fortaleza árabe, incorporadas en las fachadas de su casa solariega, los presentes del rey moro Boabdil, quizás también la pintura en la iglesia de San Francisco; las grandes tradiciones de los Figueroa y también de los Zapata; verosímilmente, todo esto marcó en grado extraordinario su sensibilidad, así que, dice el autor anónimo de «Comiença la vida», «de su nacimiento y niñez» pareció «ynclinado al trato de las armas y belico furor», y aunque fuera «hijo de padres ricos y con quien pudiera viuir regalado en el ocio de la vida quieta» a los quince años prefirió «segir la guerra contra la boluntad de sus padres por su muncha niñez», con el propósito de estar siempre «atento al balor de sus pasados»<sup>39</sup>. Tal vez influyó en su resolución también el deseo de imitar a sus primos hermanos Lope, Francisco y Rodrigo Zapata (este último casi de su

<sup>37</sup> La mayor parte de las noticias está sacada de «Zapata de Barradas (Rodrigo)» y «Rodrigo Zapata de León (D.)», en *Archivo Biográfico de España...*, *op. cit.*; cfr. También: MENDOZA, don Bernardino de: *op. cit.*, ff. 129v-132v, 144r-145r, 174r; DE LA MOTA, Diego: *op. cit.*, pág. 287; HARIZA, Juan de: *op. cit.*, pág. 20; CLONARD, Serafín María de Sotto, conde de: *Historia orgánica de las armas de infantería y caballería españolas, desde la creación del ejército permanente hasta el día*. B. González-Castillo, Madrid, 1851-1862, Tomo IV, pág. 145.

<sup>38</sup> Cfr. «Pedro Zapata (D.)», en *Archivo Biográfico de España...*, *op. cit.*; HARIZA, Juan de: *op. cit.*, pág. 20.

<sup>39</sup> M-RAE, RM-6833, cit., ff. 2r-v. En el texto leemos «el balor» por (creo) «al balor».

misma edad), muy cercanos a él afectivamente, debido a la relación cordial y amistosa que existía entre sus padres<sup>40</sup>.

A pesar de que vivió durante casi toda su vida lejos de Andalucía, don Lope mantuvo viva la memoria de su linaje. Así, cuando en 1580 llegó a Portugal acompañando al rey Felipe II, fue a Beja y reconoció como parientes suyos a los Barradas que vivían en aquella ciudad<sup>41</sup>.

Se acuerda de sus raíces murcianas en su último testamento, redactado en Monzón en 1585, al disponer que se diga una misa perpetua por su ánima: «en el Monasterio de señora sancta Clara de Murcia donde mjs abuelos están enterrados»; de este convento había ya hecho mención, junto a los de la Concepción en Guadix y de la Madre de Dios en Madrid, en el testamento de 1577, «pues son de nuestros pasados»<sup>42</sup>.

Finalmente, el amor y la atención hacia la iglesia de San Francisco en Guadix (donde pedirá ser enterrado) aparece en el testamento de 1577, donde suplica a su hermano don Fernando que «acabe el retablo de San Francisco que sea pequeño y la reja se acabe»; y otra vez en el de 1585, donde manda «que se haga un retablo para la Capilla del señor San Francisco de Guadix hasta quatrocientos o qujnientos escudos que sea a la boluntad de mi hermano»<sup>43</sup>.

Este constante recuerdo de su familia y de sus lugares-símbolos es verosímilmente indicativo de una personalidad más compleja de la que describe la literatura teatral, y de la que son expresión también los episodios de humor melancólico, que don Lope en ocasiones sufría y que parece que conocían bien los que lo asistían<sup>44</sup>. Un humor que parece entreverse en una disposición en favor de los pobres, contenida en su testamento de 1577, cuya ejecución encomienda a la voluntad de sus herederos, pero especificando que habrán de ser:

---

<sup>40</sup> En las *Pruebas de nobleza* para el ingreso de nuestro don Lope en la Orden de Santiago (AHN, OM: Santiago, exp. 3084), el 13.º testigo, de Madrid, declara haber visto al padre de don Lope, Francisco Pérez de Barradas, en Madrid en casa de Lope Zapata y Alarcón su suegro, «que venía a holgarse con el en casa de Rodrigo Zapata su cuñado y con su hermana Beatriz de Barradas, mujer del dicho Rodrigo Zapata».

<sup>41</sup> FELGUEIRAS GAYO, Manuel José da Costa (1750-1831): *Nobiliário de famílias de Portugal*. Carvalhos de Basto, Braga, 1992 (facsimil de la primera edición de 1938; reproducción del manuscrito original, guardado en la Santa Casa da Misericórdia de Barcelos), vol. II, pág. 449 (*sub*: «Barradas»).

<sup>42</sup> AME, Leg. 334, doc. 18: «Testamento de don Lope de Figueroa, en Monzón de Aragón a 17 de agosto de 1585 (copia simple) y expediente del traslado de su cadáver desde Monzón a Guadix»; AME, Leg. 332, doc. 16, cit.

<sup>43</sup> AME, Leg. 332, doc. 16 cit.; AME, Leg. 334, doc. 18, cit.

<sup>44</sup> Cfr. BELLOSO MARTÍN, Carlos: *op. cit.*, pp. 263 y 268, con ref. a AGS, E, Leg. 1147, doc. 133.

...sienpre antiçipados a dar esta dicha limosna en los forasteros y estranjeros de mi naçion primero que a los otros, pues por su misericordia dios me a sustentado por todo el mundo donde he hallado mas bien que merescia<sup>45</sup>.

Por otra parte, muchas cláusulas testamentarias (de 1577, 1581 y 1585) se refieren a sus parientes, a los criados y a los esclavos de su casa, y a los pobres, cautivos, reclusos y huérfanas de su tierra de Guadix.

Otro elemento relevante del cuadro es la falta de salud, que algunas veces lo induce a pelear en condiciones de sufrimiento, o bien a suplicar al rey que le dé licencia para volver a su casa y poderse curar, o que lo dispense de alguna tarea demasiado perjudicial para sus condiciones físicas<sup>46</sup>.

Para completar esta breve exploración: nada sabemos sobre la vida sentimental de Lope de Figueroa. Las fuentes consultadas dicen que no se casó, así que tuvo por heredero a su hermano don Fernando. Sin embargo, Garibay refiere que «dexo una hija natural, llamada Hieronima de Figueroa, monja en la Concepcion de Guadix, cuyos patrones son los señores de esta casa de Barradas»<sup>47</sup>. De esa hija suya, don Lope se acordó en sus tres testamentos, en alguna ocasión con palabras que suscitan perplejidades.

En particular, en su testamento de 1577, don Lope dispone:

A mi hija doña Jeronima se le a de dar quinientos ducados de a diez rreales para que se meta monja en la conçepcion de Guadix y dejo a voluntad de mi hermano si quisiere en santa Clara de Murçia o en la madre de dios de madrid.

Y continúa:

Ella elija este estado por amor de mi pues no me obligare a otra cosa mas que a esta<sup>48</sup>.

<sup>45</sup> AME, Leg. 332, doc. 16, cit.

<sup>46</sup> Así, por ejemplo, en 1577 don Lope escribe desde Siracusa al Rey: «Aunque la falta de salud me fuerça a suplicar a V. Md me de licencia para poder estar un año en mi casa que con ella me aseguran los medicos terne salud para poder continuar en el seruicio de V. Md, como desseo, que si esto no fuesse, mas holgare de morir en seruicio de V. Md, que de vivir sano no haziendolo, que temo la falta que podria hazer por no poderme curar en estas partes pues despues seruire en lo que V. Md fuere seruido seruirse de mi» (AGS, E, Leg. 1147, doc. 7; lo mismo que AGS, E, Leg. 335, docs. 568-569).

<sup>47</sup> RAH, Colección Garibay, Signatura 9-2107, cit., f. 172r.

<sup>48</sup> AME, Leg. 332, doc. 16, cit.

En 1581 Jerónima debía de ser ya monja en el monasterio de la Concepción, al que se le habían dado ya los quinientos ducados; por esto don Lope dispone en favor de su hija:

Suplico a mj hermano le de alguna cosa justa para pasar vien en el monesterio<sup>49</sup>.

Finalmente, en el testamento de 1585, dispone:

En cada año se den a doña jeronima mi hija que esta en la concepcion del monasterio de Guadix treinta ducados mientras bibiere<sup>50</sup>.

Las palabras «mi hija» desaparecerán en la copia del testamento, que será redactada algunos años después (en 1594), cuando don Fernando procederá para dar cumplimiento al testamento de su hermano con el establecimiento de algunas obras pías<sup>51</sup>.

Por lo que concierne a su aspecto físico, el Lope de Figueroa de «Comiença la vida» fue «de buen cuerpo y menbrudo y que alcancaba fuerças y de color moreno o çetrino»; en cuanto a su carácter y personalidad, era «bien criado y gracioso en el hablar», «muy caritatibo y limosnero», «tenplado en su comer y beber», «medido y moderado en su hablar», «manso con sus amigos y brabo con los enemigos»; y aún:

... tan piadoso y misericordioso que jamas por su mandado abiendo tenido tan grandes oficios y en los cuales es neçesario el rigor con la gustiça mando justiçar a ningun hombre y para mas certificar esto solo fue a un soldado que dio a su capitan en galera del reyno de Granada una cuhillada por la cara y quiriendole ahorcar el auditor antes le mando dar garote y a otros dos que en Trapana mataron a un baron por le quitar unas yeguas y aunque el uno despues de ahorcado el otro perdonno usando de misericordia<sup>52</sup>.

El anónimo autor utiliza adjetivos, que aparecen no del todo en consonancia con la imagen literaria del personaje, ni con el carácter brusco y el lenguaje licencioso, al borde de la blasfemia, que le fueron atribuidos.

<sup>49</sup> AME, Leg. 332, doc. 18, cit.

<sup>50</sup> AME, Leg. 334, doc. 18, cit.

<sup>51</sup> AME, Leg. 358, doc. 10: «Obras pias de don Lope de Barradas y Figueroa, General de la Costa del Reyno de Granada, pagada por su heredero y hermano don Fernando de Barradas, 10 de junio de 1594».

<sup>52</sup> M-RAE, RM-6833, cit, ff. 26r-v.

Para llegar a un retrato de Lope de Figueroa bastante fiel a la realidad, sería necesario recorrer todo el arco de su vida: lo que no se hará con este trabajo, que —como ha quedado dicho— termina con el año 1564, cuando los reflectores de la historia se enfocarán sobre el joven capitán y en sus proezas, para seguirlo —aun con aspectos o períodos sin documentar, de modo parcial o completo— hasta su fallecimiento.

### 2.5. *La sucesiva historia del linaje*

Para completar, aporto algunas breves noticias sobre la sucesiva historia del linaje de los Barradas.

Fernando de Barradas y Figueroa tuvo cuatro hijos: Francisco de Barradas, el primogénito; Lope de Figueroa, del nombre y del apellido de su gran tío; Leonor de Figueroa; y María Bazán.

Lope, Leonor y María fallecieron en tierna edad<sup>53</sup>. Francisco llegó a casarse, pero falleció antes que su padre; así, cuando don Fernando murió (1609), fue el hijo de Francisco, Fernando, quien le sucedió en el mayorazgo. Fue este Fernando de Barradas quien compró al rey la villa de Graena, con la aldea agregada de Cortes, obteniendo la jurisdicción señorial, civil y criminal sobre las mismas; su nieto, Antonio Lope Pérez de Barradas y Aguayo Portocarrero, consiguió en 1683 el título de marqués de Cortes de Graena.

A través de sucesivos enlaces, el linaje de los marqueses de Cortes de Graena vino a entroncarse con el de los marqueses de Peñafior, grandes de España (1768) —con el compromiso de residir en Écija— y después con el de los marqueses de Quintana de las Torres y de Bay (1792).

Fernando Pérez de Barradas Arias de Saavedra fue el primero que en 1827 pudo ostentar los tres títulos juntos<sup>54</sup>.

<sup>53</sup> Estas noticias, que Fernando tuvo cuatro hijos, y no uno solo —como escribí en LEONARDI, Salvatore: «De Portugal a Guadix...», *op. cit.*, pág. 98— y que tres fallecieron siendo aún niños, se encuentran en Garibay (RAH, Colección Garibay, Signatura 9-2107, cit., f. 173v).

<sup>54</sup> El palacio de Peñafior, situado en la antigua calle de los Caballeros en Écija (conocido también como «los balcones largos») está declarado como Monumento histórico-artístico y protegido como bien de interés cultural. Un estudio profundizado sobre el mismo, y sobre las tres casas, de Peñafior, de Cortes de Graena y de Quintana de las Torres, se encuentra en MARTÍN OJEDA, Marina y VALSECA CASTILLO, Ana: *Écija y el marquesado de Peñafior, de Cortes de Graena y de Quintana de las Torres*. Fundación de los Excmos. Sres. Marqueses de Peñafior y de Cortes de Graena-Excmo. Ayuntamiento de Écija, Churriana de la Vega (Granada), Mágina S. L.-Octaedro Andalucía, 2000.

### 3. MENOS DE CINCUENTA AÑOS PARA GANAR LA GLORIA (GUADIX, HACIA 1540-MONZÓN, 1585)

El vacío historiográfico sobre la vida de Lope de Figueroa, del que hice mención antes, encuentra su primera expresión en el baile de datos concerniente a la fecha y lugar de nacimiento y muerte de él, así como en la incertidumbre sobre el año en que sentó plaza de soldado; no por nada un conciudadano de don Lope, el historiador guadijeño Fernández Segura, escribió que «nació en Guadix, pero desconocemos la fecha exacta de su nacimiento y de su muerte»<sup>55</sup>.

Sobre esta controvertida temática, voy ahora a presentar los resultados de mi investigación.

#### 3.1. Enciclopedias y grandes diccionarios

En los últimos doscientos años, diversas enciclopedias y grandes diccionarios españoles y franceses —entre ellos, la bien conocida *Enciclopedia Espasa Calpe*— han dedicado un artículo específico a don Lope, representado como un gran héroe, pero, en general, en poco espacio. En estas obras, publicadas entre 1815 y 1961, leemos por lo general que él nació en (o hacia) 1520 en Valladolid y murió en 1595 en aquella misma ciudad<sup>56</sup>.

<sup>55</sup> FERNÁNDEZ SEGURA, Francisco José: *Nueva guía de Guadix, encrucijada de culturas*. Instituto de Estudios Pedro Suárez, Guadix, 2000, pág. 260.

<sup>56</sup> Me refiero a las obras siguientes:

- *Biographie universelle ancienne et moderne ou histoire par ordre alphabétique de la vie publique et privée de tous les hommes qui se son fait remarquer par leurs écrits, leurs actions, leurs talents, leurs vertus ou leurs crimes. Ouvrage entièrement neuf, rédigé par une Société de gens de lettres et de savants etc.* Louis Gabriel Michaud, París, vol. XIV (1815), pp. 517-518, sub «Figueroa (Don Lopes de)»: «naquit à Valladolid, vers l'an 1520 [...] comblé d'honneurs et couvert de blessures, mourut à Valladolid, dans un âge assez avancé, l'an 1595».
- *Diccionario universal de historia y de geografía... obra dada a la luz en España por una sociedad de literatos... refundida y aumentada... etc.* [s. l.], [s. n.], (10 vols.), vol. III, pág. 445, sub: «Figueroa (D. Lope de)»: «Nació en Valladolid hacia el año 1520 [...] últimamente, Figueroa, colmado de honores y lleno de honrosas cicatrices, murió en Valladolid de una edad muy avanzada, año 1595».
- *Nouvelle Biographie générale depuis les temps les plus reculés jusqu'à nos jours, avec les renseignements bibliographiques et l'indication des sources à consulter.* Dir. Johann Christian Ferdinand Hofer. París, 1853-1866, vol. 17 (1856), col. 669-670, sub: «Figueroa (don Lopez de)»: «Né à Valladolid, vers 1520, mort dans la même ville, 1595».
- *Diccionario enciclopédico hispano-americano de literatura, ciencias y artes.* Montaner y Simón, Barcelona, vol. 8 (1891), pág. 350, sub: «Figueroa (Lope de)»: «N. en Valladolid hacia 1520. M. en la misma ciudad en 1595».

Esos datos (cuyas fuentes documentales no he podido localizar) se encuentran frecuentemente en la literatura histórica y teatral hasta nuestros días. Más exactamente:

- La referencia a Valladolid como lugar de nacimiento ha encontrado poco apoyo, por ser notorio que Lope de Figueroa perteneció al linaje de los Pérez de Barradas, que en el siglo XVI tenían su casa solariega en Guadix, por lo cual allí habían de ser investigados sus orígenes.
- Igualmente, por lo que concierne a la fecha y lugar de su muerte, los datos correctos (Monzón, 1585) se establecieron con rapidez, verosíblemente gracias a las páginas dedicadas a don Lope por Fernández de Navarrete en su obra de 1819 sobre la vida de Miguel de Cervantes, ampliamente utilizada y citada por historiadores y letrados<sup>57</sup>.
- En cambio, el dato concerniente a la fecha de nacimiento (a. 1520), el más problemático, se ha seguido utilizando por más tiempo, hasta el artículo de Sánchez Martín de 2011 en el *Diccionario biográfico español*, del que he hecho mención al inicio de este trabajo<sup>58</sup>.

- 
- *La grande Encyclopédie: inventaire raisonné des sciences, des lettres et des arts par une société de savants et de gens de lettres*. Dir. M. Berthelot. H. Lamirault-Société Anonyme de la Grande Encyclopédie, París, vol. 17 (1893), pág. 432, sub: «Figueroa (Lope de)»: «Né à Valladolid en 1520, mort à Valladolid en 1595».
  - *Enciclopedia universal ilustrada europeo-americana: etimologías, sánscrito, hebreo, griego, latín, árabe, lenguas indígenas americanas, etc.: versiones de la mayoría de las voces en francés, italiano, inglés, alemán, portugués, catalán, espanyol*. José Espasa e Hijos, Barcelona, Tomo XXIII (1924), pág. 1270, sub: «Figueroa (Lope de)»: «N. y m. en Valladolid (1520-1595)».
  - *Diccionario enciclopédico ilustrado y crítico de los hombres de España, etc.* Dir. Enrique Esperabé Arteaga. Artes Gráficas Ibarra, Madrid, 1956, pág. 195, sub: «Figueroa (Lope de)»: «(1520-1595)».
  - *Grand Larousse Encyclopédique en dix volumes*. Librairie Larousse, París, vol. 4 (1961), pág. 353, sub: «Figueroa (don Lope de)»: «Né à Valladolid vers 1520, mort en 1595».
- <sup>57</sup> FERNÁNDEZ DE NAVARRETE, Martín: *Vida de Miguel de Cervantes Saavedra*. Imprenta Real, Madrid, 1819. El autor escribe que don Lope fue natural de Guadix, sin indicar el año de nacimiento (pág. 298), y que murió en Monzón el 28 de agosto de 1585 (pág. 300).
- <sup>58</sup> SÁNCHEZ MARTÍN, Juan Luis, en *Archivo Biográfico...*, op. cit., al comienzo de su artículo: «Figueroa y Zapata, Lope de. Guadix (Granada), 1520-Monzón (Huesca), 28. VIII.1585».
- Algunos otros autores, que han aceptado —en diversos grados— la datación Valladolid 1520-1595:
- KRENKEL, Max: *Calderon. Der Richter von Zalamea: nebst dem gleichnamigen Stücke des Lope de Vega*. Johann Ambrosius Barth, Leipzig, 1887, pág. 87: «Geboren um 1520 zu Guadix».
  - GEDDES, James: *El alcalde de Zalamea: comedia en tres jornadas y en verso por Calderón de la Barca, with introduction, notes and vocabulary by James Geddes*,

Sobre la base de todas las fuentes documentales examinadas, de las que hablaré más adelante, los datos en cuestión han de ser descartados. Lope de Figueroa vivió solo unos cuarenta y cinco años, desde aproximadamente 1540 hasta 1585: estamos, por cierto, muy lejos de los setenta y cinco años que derivan de la datación 1520-1595, y de la afirmación de la *Biographie universelle* de 1815: «... comblé d'honneurs et couvert de blessures, mourut à Valladolid, dans un âge assez avancé, l'an 1595»<sup>59</sup>.

Esta vistosa discordancia de datos sugiere desde el principio la hipótesis, de que hubo no uno, sino —por lo menos— dos Lope de Figueroa, cuyas vidas fluyeron en paralelo y a veces se sobrepusieron, con consiguientes equivocaciones por parte de los historiadores. Por lo que concierne a la datación 1520, formularé una hipótesis precisa al final de este trabajo.

### 3.2. La fecha del fallecimiento

Rechazada la datación 1520-1595, voy a examinar los otros datos proveídos por las fuentes consultadas. En primer lugar, quiero centrarme en los únicos datos ciertos de que disponemos, los concernientes al lugar y a la fecha de fallecimiento de nuestro caballero: en Monzón de Aragón, el 28 de agosto de 1585.

En aquella villa, algunos días antes, don Lope, ya colmado de honores, había recibido del rey —que estaba allí, acompañado por consejeros, grandes y caballeros, para celebrar las Cortes— el cargo de capitán general de la costa del reino de Granada. Las Cortes duraron de julio a diciembre. En aquel período aparecieron en la villa una peligrosas calenturas; también el rey enfermó y se temió por su vida, pero consiguió sanar. La epidemia causó más de mil y quinientas víctimas, también ilustres. Relata Henrique Cock, notario apostólico y arquero de la Guardia del Cuerpo Real:

Habíase muerto ansimismo, miéntras que duraron las Córtes, muchos hombres graves, entre los cuales era el Marqués de Aguilar, pregonero y caçador mayor del Rey, don Pedro Velasco, de la Cáma-

---

*Jr., Ph.D. professor of romance languages in Boston University.* Heath & Co., Boston, 1918, pág. xix: «Born in Guadix, province of Granada, about 1520».

- SALGADO ROY, Ignacio: *Memorial del viejo coronel: desde el tercio Lope de Figueroa (1566) al RIMZ «Córdoba» n.º 10 (1987)*. I. Salgado, Córdoba, 1987, pág. 90: «Vivió de 1520 a 1595».
- RODRÍGUEZ SANTISTEBAN, José Luis: *op. cit.*, VIII/20, agosto de 2003, pág. 109: «Nacido en la Andalucía morisca más profunda, en Guadix, en el año de 1520».
- BELLOSO MARTÍN, Carlos: *op. cit.*, pág. 230: «Nació en 1520 en la localidad andaluza Guadix (Granada)».

<sup>59</sup> *Biographie Universelle, op. cit.*, vol. XIV (1815), pág. 518.

ra, don Luis de Montforte, de la caballería, [...] de la boca, el capitán Figueroa y otros muchos, cuyo número no lo sabía por la distancia de los lugares que entónces teníamos...<sup>60</sup>.

El capitán Figueroa de que habla Cock es nuestro don Lope; la fecha precisa de su fallecimiento la leemos en el manuscrito de Garibay y en «Comiença la vida», que nos proporcionan también noticias sobre sus solemnes exequias fúnebres y su enterramiento<sup>61</sup>.

La confirmación de la exactitud de la fecha referida se encuentra en el archivo familiar de los marqueses de Peñaflor, cuyos fondos fueron incorporados en 1992 al Archivo Municipal de Écija. Allí está guardado, junto con el último testamento de don Lope, otorgado el 17 de agosto de 1585 ante el escribano de su majestad Juan de Artueta, el expediente del traslado de su cadáver de Monzón a Guadix. El expediente nos dice que él murió en la villa aragonesa en la noche víspera del 28 de agosto, festividad (aún hoy) de San Agustín (más exactamente, a las dos horas de la noche). Conforme a su voluntad, sus huesos fueron depositados en la bóveda del monasterio de San Francisco de Monzón, y sacados algunos meses después para ser llevados a Guadix y enterrados allí en la capilla mayor de la iglesia de San Francisco, junto a sus antepasados<sup>62</sup>.

La fecha del 28 de agosto de 1585, que resulta del expediente citado, está aceptada por casi todos los historiadores y cronistas que han tratado el tema. Son pocas las excepciones; de la más relevante (a. 1595) he hablado más arriba, aquí tomo nota de que en algunos textos se encuentra la fecha del uno de noviembre de 1585, que debemos asumir como equivocada, porque

<sup>60</sup> *Relación del viaje hecho por Felipe II en 1585, á Zaragoza, Barcelona y Valencia, escrita por Henrique Cock* (¿a. 1586?), publicada por Antonio Morel-Fatio y Antonio Rodríguez Villa. Aribau y Cía., Madrid, 1876 (reproducción por Librerías París-Valencia), pp. 171-172.

<sup>61</sup> RAH, Colección Garibay, Signatura 9-2107, cit., f. 172r; «Comiença la vida» (M-RAE, RM-6833, cit., ff. 25r-v). En *Memoria de la calidad*, cit., no se hace ninguna mención del año ni del lugar de su fallecimiento. En HARIZA, Juan de: *op. cit.*, pág. 27 leemos solo que «falleció el año de 1585».

<sup>62</sup> AME, Leg. 334, doc. 18, cit; la fecha del otorgamiento se encuentra en los ff. 1r, 4r y 5r; la fecha del fallecimiento en la portada y en los ff. 1v, 3r, y 3v; las disposiciones sobre el entierro en los ff. 1r-v, 3r, 7r. El testamento se encuentra también en AME, Leg. 358, doc. 10, cit.; cabe señalar aquí que según TORRES, Alonso de, O. F. M.: *Crónica de la provincia franciscana de Granada*. Juan García Infançon, Madrid, 1683, reproducción facsimilar: Cisneros, Madrid, 1984, pág. 90, don Lope otorgó su testamento «a veinte y uno de agosto [...] ante Juan de Artueta, Escriuano público de la dicha Villa». Los hechos fueron diferentes: don Lope —que había otorgado su testamento el 17 de agosto— el 21 fue ante el mismo escribano, para confirmar el testamento ya otorgado y nombrar a otro testamentario suyo además de los que había ya designado (AME, Leg. 334, doc. 18, cit., ff. 20v-22r).

se refiere al nombramiento de don Diego de Rivera como administrador de la encomienda de los bastimentos del Campo de Montiel, de la que don Lope había obtenido el título en 1582<sup>63</sup>.

### 3.3. *El inicio de la carrera militar*

En segundo lugar, me centraré en el año en que Lope de Figueroa inició su carrera militar. Punto de partida obligado es la merced de cuatrocientos ducados de renta por año, que el 30 de septiembre de 1569 el rey Felipe II le concedió, por su fidelidad y sus hazañas. La merced, escrita en latín, está reproducida —en su traducción castellana, casi enteramente y con pocas diferencias entre sí— en el manuscrito de Garibay, en «Comiença la vida», en la *Memoria* y en la obra de Hariza<sup>64</sup>.

Bien, en (esas traducciones de) la merced leemos que don Lope, en aquella fecha (a. 1569), ya había servido antes al emperador Carlos V y después a Felipe II, «por tiempo de diez y nueve años». A causa de esta frase, el documento ha sido, durante cientos de años, la base para afirmar que don Lope inició su carrera militar en 1550, o bien que fue soldado por treinta y cinco años (es decir, desde 1550 hasta su muerte, en 1585)<sup>65</sup>.

<sup>63</sup> Según SALAZAR Y CASTRO, Luis de: *Los comendadores de la Orden de Santiago*. Patronato de la Biblioteca Nacional, Madrid, 1949, vol. I, pág. 44, don Lope, comendador de los bastimentos del Campo de Montiel desde 1582, «falleció [...] teniendo la Encomienda, y S.M., en Monzón, a 1.º de noviembre de 1585, nombró por Administrador de esta Encomienda a don Diego de Rivera». Eso, en línea con las provisiones del rey, antes en favor de Figueroa —concedida en Lisboa a 15 de enero de 1582— y después en favor de Rivera, que están guardadas en AHN, OM: Santiago, Encomiendas, Leg. 4378, Sign. núm. 36-170.

Procede verosímelmente de una lectura apresurada de la provisión en favor de Rivera y del texto citado de Salazar y Castro (que no hacen mención de la fecha del fallecimiento de don Lope): FIGUEROA Y MELGAR, Alfonso de: *Estudio histórico sobre algunas familias españolas*. Dawson&Fry, Madrid, 1965, Tomo I, pág. 427: «El sucesor de don Lope es don Diego de Rivera, en noviembre de 1585, tras el fallecimiento de Figueroa, ocurrido en Monzón el 1 de noviembre de dicho año». De aquí: ARATA, Stefano: *op. cit.*, pág. 6, y ESCUDERO BAZTÁN, Juan Manuel: *op. cit.*: «Murió en Monzón el 1 de noviembre de 1585».

<sup>64</sup> RAH, Colección Garibay, Signatura 9-2107, cit., ff. 171r-172r; M-RAE, RM-6833: «Comiença la vida», cit., ff. 17r-19r (el autor sacó la traducción de «un pergamino en latín», que debe haber tenido en sus manos); *Memoria de la calidad*, cit., ff. 4r-5r; HARIZA, Juan de: *op. cit.*, pp. 24-26. Hacen mención de la renta de cuatrocientos ducados: FERNÁNDEZ DE NAVARRETE, Martín: *op. cit.*, pág. 299; GEDDES, James: *op. cit.*, pág. xx; BELLOSO MARTÍN, Carlos: *op. cit.*, pág. 237.

<sup>65</sup> RAH, Colección Garibay, Signatura 9-2107, cit., f. 171r: «Pasó a Ytalia, Lombardia en el año de 1550 poco mas o menos»; «Comiença la vida» (M-RAE, RM-6833, cit., f. 25v): «Murió de enfermedad dia de san Augustin año del santo nazimiento de mill y quinientos y ochenta y cinco a los çinquenta años de su bida y treinta y çinco de

Pero, esta no es una base firme: la comparación con otros documentos — algunos de ellos inéditos— plantea cuestiones que no tienen una solución fácil.

Una primera cuestión: he conseguido localizar dos copias del texto original en latín de la merced: una en Simancas (muy deteriorada) y otra en Palermo<sup>66</sup>(Su transcripción en el Anexo 1). Así, he podido comprobar que la traducción castellana fue bastante correcta, y —solo sobre la base del documento de Palermo— que realmente la merced tiene la fecha del 30 de septiembre de 1569 y dice que entonces don Lope ya había servido a la Corona durante diecinueve años.

Hay una diferencia significativa: en ambos documentos leemos que la merced no la debía pagar el reino de Nápoles (puntualización que encontramos —solo— en la traducción de Garibay, la más antigua), sino por el de Sicilia («Ulterioris Sicilie Regni»). En el documento siciliano, la cláusula ejecutoria del virrey, necesaria para su validez en aquel reino, tiene la fecha del 7 de septiembre de 1571 (¡dos años después!).

En efecto, hacen referencia a Nápoles dos cartas, enviadas al duque de Alba (que se encontraba en Flandes), respectivamente, por el secretario Zayas (el 4 de noviembre de 1569) y por el rey (el 24 de diciembre), es decir pocos meses después de la concesión de la merced<sup>67</sup>; por el contrario, hace

---

servicio»; *Memoria de la calidad*, cit., f. 3v: «Sirvió [...] por espacio de treinta y cinco años continuos...»; SUÁREZ, Pedro: *Historia del obispado de Guadix y Baza publicada primeramente en Madrid año de 1696, nuevamente impresa y ampliada etc.*, Artes Gráficas Arges, Madrid, 1948, pág. 319: «Desde que sentó plaza de soldado hasta que murió, sirvió treinta y cinco años»; HARIZA, Juan de: *op. cit.*, pág. 24: «Á Monsón [...] sus notables servicios, en que se había ocupado tiempo de 35 años»; FERNÁNDEZ DE NAVARRETE, Martín: *op. cit.*, pág. 298: «Pasó a Lombardia hácia el año 1550» y 300: «Durante los treinta y cinco años de su carrera militar, hasta 28 de agosto de 1585 que murió en Monzón». KRENKEL, Max: *op. cit.*, pág. 87: «Der Königen Karl I. (V.) und Philipp II. fünfunddreissig Jahre lang dielte [...]. Er begann seine kriegerische Laufbahn gegen 1550 in den Lombardei». Finalmente, BELLOSO MARTÍN, Carlos: *op. cit.*, pág. 231: «Según M. Fernández de Navarrete, pasó a Lombardía hacia el año 1550».

<sup>66</sup> AGS, SP, Libro 937, ff. 238r-240v: «Don Lupi de Figueroa, Madrid, último de septiembre de 15[...]»; AS Palermo, Conservatoria del Real Patrimonio, Registro n. 171, ff. 46r-48v: «(Merced a) don Lope de Figueroa, 30 de septiembre de 1569, con ejecutoria del 7 de septiembre de 1571». En el documento de Simancas, por cada página, falta una buena mitad; así, falta la mitad donde habría de estar la referencia a los diecinueve años de servicio de don Lope; por lo que concierne a la fecha de la merced, se lee solo: «[...]itii die ultimo septembris anno /[...]ni millesimo quingentesimo se[...]»; en cambio, se encuentra la referencia al reino de Sicilia. Por consiguiente, mis comentarios se basan principalmente en el documento de Palermo. Por lo que me resulta, no se encuentra ninguna copia de la merced en el archivo de los marqueses de Peñafior, donde hubo de estar.

<sup>67</sup> El secretario Zayas: «Ya resolvió lo que tocaba á Don Lope de Figueroa con darle (después de haber esperado siete meses) quatrocientos ducados de moneda en el Reino de Nápoles su vida durante, de que el buen caballero no queda nada contento» (AGS, E,

referencia a Sicilia una carta, enviada por el mismo rey Felipe al virrey de aquel reino tres años después, el 28 de junio de 1572<sup>68</sup>.

Para explicar esta diferencia, se podría suponer que transcurrió un cierto intervalo de tiempo antes de que la merced concedida se hiciera pública; y que en el ínterin se presentó algún problema, así que fue necesario redactarla una segunda vez, incluso con la misma fecha y el mismo contenido, pero con una corrección por lo que concierne al cargo (Sicilia). En este caso, se puede asumir que el texto que examinó Garibay fue el primero (Nápoles) y que los documentos en latín que he localizado reproducen la segunda versión del mismo (Sicilia).

En apoyo de esta hipótesis, se puede destacar que en la carta citada del 24 de diciembre de 1569, el rey comunica al duque de Alba que había concedido a don Lope, junto con la merced, dos mil quinientos escudos «de ayuda de costa por una vez»; de esta suma de dinero, quinientos escudos se le habían dado a don Lope en Madrid, los otros dos mil tendría que hacérselos pagar el duque en Flandes, «de los dineros que resultaren de la confiscación de los rebeldes». Sin embargo, el rey añade:

Esto se ha de tener secreto, hasta que yo haga otras mercedes á los naturales; que entónces se han de cumplir los de don Lope, y no ántes, porque no se quejen, como parece que lo podrían hacer con razón, si entendiesen que he comenzado por los estrangeros<sup>69</sup>.

Este hecho podría ser la causa por la que la merced concedida no se hizo pública inmediatamente; aunque en el texto de la merced de que disponemos (los documentos en latín y sus correspondientes traducciones en castellano) no se hace mención de esta ayuda de costa (¿quizás fue objeto de un documento aparte?).

---

Leg. 542, «Copia de minuta de carta del secretario Zayas al duque de Alba. De Madrid á 4 de noviembre 1569»; transcripción en CODOIN, vol. 38, pp. 219-222). El rey: «Habido respecto a la buena relación que me hecistes de la persona y servicios de Don Lope de Figueroa, le he hecho merced de quatrocientos ducados de por vida en el Reino de Nápoles» (AGS, E, Leg. 542, «Copia de minuta de despacho del Rey al Duque de Alba. De Madrid á 24 de diciembre 1569»; transcripción en CODOIN, vol. 38, pp. 273-285).

<sup>68</sup> El rey: «Por parte del Maestre de Campo don Lope de Figueroa nos a sido suplicado que por quanto no se le an consignado los quatrocientos scudos de pensión que aora tres años le hizimos merçed en ese Reino fuésemos seruydos ordenar que se le consignent juntamente con los mill que después le conçedimos [...] Por ende os encargamos y mandamos procureys y deys orden que la dicha pensión de los quatrocientos escudos se le consignent en la misma parte que la otra de los mill» (AGS, SP, Libro 842, ff. 75v-76r: «Don Lope de Figueroa, de Madrid a 28 de junio 1572»).

<sup>69</sup> AGS, E, Leg. 542, cit., en CODOIN, vol. 38, pág. 284. «Los naturales» eran los flamencos (la merced fue concedida a don Lope, en último lugar, precisamente por el valor que había demostrado en Flandes).

También hay una segunda cuestión: casi tres años después, en el mes de enero de 1572, tras la victoria de Lepanto, el mismo rey Felipe concedió a don Lope una segunda merced de otros mil ducados anuales que debía pagar el reino de Sicilia (una referencia general se encuentra en «Comiença la vida»: «Despues de todo lo suso dicho [...] le fue dado el auito de Santiago con mill ducados de renta»)<sup>70</sup>. He conseguido localizar también este documento, en latín, en Simancas y en Palermo; en él, leemos que nuestro caballero en aquella fecha había servido a la Corona por 20 años («viginti annorum spatio»), por consiguiente desde 1552 (y no desde 1550). La ejecutoria para obtener la validez en el reino de Sicilia fue concedida en el mes de septiembre de aquel mismo año 1572<sup>71</sup>.

¿Como puede explicarse esta discordancia entre las dos mercedes? En una primera aproximación, se puede suponer que los redactores disponían de informaciones aproximadas, o bien que no se cuidaban mucho de la coherencia entre los documentos que redactaban, o bien que para la segunda merced habían recibido nuevas (¿más exactas?) informaciones sobre don Lope.

Se puede también suponer que si la merced de 1569 fue redactada por segunda vez, lo fue en 1571 (el año de la ejecutoria) y que en aquella ocasión se mantuvo inalterada la fecha original, pero los años de servicio de don Lope fueron recalculados (de manera incorrecta) con referencia a la nueva fecha (y, por consiguiente, aumentados de diecisiete a diecinueve): en este caso se debería concluir que según las informaciones disponibles en la corte nuestro caballero había comenzado su carrera militar en 1552; y se debería también suponer que Garibay tuvo en sus manos no la primera redacción de la merced (como se ha supuesto más arriba), sino la segunda (la de 1571), y cometió un error en la traducción. Sin embargo, también esta hipótesis no deja de plantear dudas, puesto que el rey, en su carta al virrey de Sicilia del 28 de junio de 1572, citada más arriba, le escribe que había concedido a don Lope la primera merced, pagadera en aquel reino, no uno, sino tres años antes (es decir, en 1569)<sup>72</sup>.

Una madeja difícil de desenredar. El hecho seguro es que las dos mercedes (de 1569 y de 1572) nos proponen dos años diferentes por lo que concierne al inicio de la carrera militar de Lope de Figueroa: 1550 y 1552.

<sup>70</sup> M-RAE, RM-6833, cit., ff. 22v-23r.

<sup>71</sup> AGS, SP, Libro 938, ff. 147v-150v: «(Merced a) don Lope de Figueroa, Madrid, 15 de enero de 1572»; AS Palermo, Conservatoria del Real Patrimonio, Registro n. 173, ff. 191r-193r: «Pro don (Lope) de Figueroga (*sic*), Madrid, 15 de enero de 1572, con ejecutoria del 23 de septiembre de 1572».

<sup>72</sup> AGS, SP, Libro 842, ff. 75v-76r, cit.

Sin embargo, el problema es aún más complejo, porque ulteriores elementos de juicio deponen en favor de una fecha sucesiva las dos mencionadas más arriba.

En efecto, la merced de 1569, que enumera las hazañas de don Lope, empieza (solo) por su liberación del cautiverio de los turcos y de la jornada del Peñón de Vélez (a. 1564). Por mi parte, no he encontrado ningún documento que acredite —de manera inequívoca— la presencia de don Lope en Italia en el período 1550-1558 (el documento más antiguo que le concierne es de 1559); aunque creo que esto es bastante comprensible, porque no podemos pretender que tan pronto las crónicas se hiciesen cargo de un joven e inexperto soldado que daba sus primeros pasos en el mundo militar<sup>73</sup>.

Aún más: verosímelmente, los autores que conocían la merced de 1569 situaron en el año 1550 el inicio de la carrera militar de don Lope solo por deducción de aquel documento, a falta de otras fuentes. Sin embargo, Hariza —a pesar de que mide en treinta y cinco años la duración del servicio militar de don Lope, es decir de 1550 a 1585— nos proporciona una ulterior información, contradictoria, al escribir que don Lope comenzó su carrera militar en Italia «en donde se hallaba de Gobernador de Milán el Duque de Cesar»<sup>74</sup>: ahora, Gonzalo Fernández de Córdoba, tercer duque de Sessa, empezó a ser gobernador del estado de Milán en 1558.

Según mi opinión, esta aparente incoherencia de Hariza puede explicarse (solo) suponiendo que el autor utilizó acríticamente una información, derivada de otra fuente. Creo también que esta fuente fue muy probablemente «Comiença la vida», donde leemos:

Año de mill y quinientos y cinquenta y cinco fue probeido el Duque de Çesa por Gobernador del Estado de Milan y [...] hordinariamente traia consigo a su mesa a don Lope de Figueroa<sup>75</sup>.

<sup>73</sup> SÁNCHEZ MARTÍN, Juan Luis, en *Diccionario biográfico*, *op. cit.*, pág. 103, escribe que el primer rastro documental de la carrera de don Lope procede de 1555, cuando es el capitán que porta la noticia de la caída de Casale Monferrato (Piamonte) por la traición de su guarnición alemana (referencia citada: AGS, E, Leg. 1208, f. 63, *Caida de Casale*, 1555). En efecto, tras haber examinado someramente los documentos guardados en aquel legajo, creo poder afirmar que la referencia es equivocada; los muchos que hablan de la caída de Casale hacen referencia en realidad a Gómez Suárez de Figueroa, embajador del rey en Génova y (desde 1554) capitán general de las tropas imperiales en Italia, que estaba en Casale cuando la ciudad cayó en manos de los franceses y afortunadamente logró salvarse.

<sup>74</sup> HARIZA, Juan de: *op. cit.*, pág. 23.

<sup>75</sup> M-RAE, RM-6833, cit., ff. 5v-6r.

Otra contradicción: en 1555 no fue Sessa, sino el duque de Alba, Fernando Álvarez de Toledo, quien fue provisto del cargo de gobernador. De verdad, esta noticia —y las otras— que «Comiença la vida» nos proporciona sobre el inicio de la carrera militar de don Lope plantean problemas de datación, de los que hablaré ampliamente más adelante; desde ahora puedo decir que sugieren para ese inicio los años 1555-1556, y que, sobre la base de los datos disponibles, esta es la suposición que me parece más probable.

En conclusión: la dataciones 1550 y 1552 ponen de relieve un problema de coherencia entre sí y además aparecen inciertas en relación con las sugerencias que vienen de otras fuentes; hipotizar un error de los redactores de las mercedes no estaría fuera de lugar; a este respecto, puedo formular otras dos hipótesis:

- La primera, que el año en el que don Lope sentó plaza de soldado fue intencionalmente declarado anterior por no parecer oportuno representar verdaderamente a la corte del rey su carrera fulminea, por su nivel de anomalía: don Lope era ya capitán de infantería en 1559; ahora bien, como norma general, para conseguir el empleo de capitán se necesitaban unos diez años de servicio<sup>76</sup>. Señalando como año de inicio de su carrera militar el 1550 (merced de 1569), o el 1552 (merced de 1572), la norma general parecería respetada (aunque no del todo), porque él sería capitán (solo) nueve/siete años después de su entrada en el ejército. Señalando una fecha diferente, se reduciría el tiempo que le fue suficiente para llegar al cargo de capitán.
- La segunda, que por error los redactores hayan tenido en cuenta la carrera del primo hermano de don Lope, Lope Zapata (caballero de Santiago ya en 1567), que nació hacia 1535 y quizás sentó plaza de soldado muy joven, hacia 1550.

### 3.4. *La edad en que sentó plaza de soldado*

Algunas fuentes hacen explícita mención de la edad que tenía don Lope cuando sentó plaza de soldado:

- «Comiença la vida», cuyo autor —como ha quedado dicho— escribe que don Lope fue soldado «siendo de hedad de quinze años»<sup>77</sup>.

<sup>76</sup> QUATREFAGES, René: *Los tercios*. EME, Madrid, 1983, pp. 143 y 278.

<sup>77</sup> M-RAE, RM-6833, cit., f. 2r.

- Hariza, el cual, de manera similar, escribe que «empezó à servir de diez, y seis años, y para este efecto salió fugitivo de su Casa»<sup>78</sup>.
- Entre los historiadores, que colocan en 1520 la fecha de nacimiento de don Lope, algunos añaden —sin referir sus fuentes— que fue soldado a los 18 años de edad (por lo consiguiente, en 1538)<sup>79</sup>; del mismo sentido es también algún historiador que coloca la fecha de nacimiento de don Lope en 1542 (con la consecuencia inaceptable de que don Lope inició su carrera en 1560)<sup>80</sup>.

Estimaría más creíbles al autor de «Comiença la vida» y a Hariza, que verosímilmente se aprovecharon de noticias adquiridas en el ámbito de la familia de don Lope (la merced de 1569, reproducida por ellos, no hace ninguna mención del lugar y del año de nacimiento de él). Por lo que me resulta, como regla general, los reclutas del ejército español no debían tener menos de dieciocho-veinte años de edad<sup>81</sup>; sin embargo, había también excepciones, y de todos modos «Comiença la vida» es muy detallado a este respecto: don Lope era «de buen cuerpo y menbrudo y [...] alcancaba fuerças »<sup>82</sup>, y «siendo de hedad de quinze años [...] se fue a seguir la guerra contra la boluntad de sus padres por su muncha niñez la qual el disimulaba con su gallardo y robusto proceder»<sup>83</sup>: es como decir que por su prestancia física pudo permitirse el mentir sobre su edad y su año de nacimiento.

<sup>78</sup> HARIZA, Juan de: *op. cit.*, pág. 23. En la obra de Garibay y en *Memoria de la calidad*, cit. falta una indicación similar.

<sup>79</sup> *Diccionario enciclopédico hispano-americano*, *op. cit.*, vol. 8 (1891), pág. 350: «Fue militar desde la edad de dieciocho años hasta su muerte...»; *Enciclopedia universal ilustrada Espasa Calpe*, *op. cit.*, Tomo XXIII (1924), pág. 1270: «Desde la edad de diez y ocho años hasta su muerte sirvió a España». Siguen esta tesis: RODRÍGUEZ SANTISTEBAN, José Luis: *op. cit.*, VIII/20, agosto de 2003, pág. 110; BELLOSO MARTÍN, Carlos: *op. cit.*, pp. 231 y 561.

<sup>80</sup> FIGUEROA Y MELGAR, Alfonso de: *op. cit.*, pág. 423.

<sup>81</sup> Que los reclutas habían de tener 20 años de edad, lo leemos en QUATREFAGES, René: *op. cit.*, pág. 125; la misma norma se encuentra vigente en el tercio de Sicilia en 1571 (AGS, E, Leg. 1136, doc. 130: «Riforma della fanteria del Terzo di Sicilia», el duque de Terranova a su majestad, en Palermo a 14 de diciembre de 1571): «Né si admetta nessuno soldato vecchio, ò giovane di manco di venti anni». Sin embargo, he encontrado documentos en los que aparecen soldados de solo 18 años; me refiero, por ejemplo, a una elaboración de la lista de los soldados que estaban en las compañías de infantería española de los capitanes Ugo Moncada, Diego de Ávila y Pedro Bracamonte; aquí se encuentran cuatro soldados de la edad de 18 años (no hay soldados más jóvenes): cfr. FAVARÒ, Valentina: *La modernizzazione militare nella Sicilia di Filippo II* [en línea]. Associazione Mediterranea, Palermo, 2009 (Quaderni Mediterranea-Ricerche Storiche, 10), pp. 245 y ss.

<sup>82</sup> M-RAE, RM-6833, cit., f. 26v.

<sup>83</sup> *Ibidem*, f. 2r.

### 3.5. *El lugar de nacimiento*

Por lo que concierne al lugar de nacimiento de don Lope de Figueroa, en «Comiença la vida» leemos que Guadix fue su ciudad «natural»<sup>84</sup>.

Lo mismo leemos en las *Pruebas de nobleza* para el ingreso de don Lope en la Orden de Santiago, del año 1572, expedientes que ya me resultaron de gran ayuda en mis investigaciones precedentes<sup>85</sup>. Por cédula del 31 de enero de 1572, el rey mandó que se tomasen las «informaciones acostumbradas» para saber si en don Lope concurrían las calidades requeridas para tener el hábito de Santiago. Así, Pero Ruiz de Alarcón y Gómez de los Reyes, respectivamente caballero y religioso de la Orden, en los sucesivos días 20 y 21 de febrero preguntaron en Madrid a seis testigos; a otros ocho les preguntaron en Guadix en los días 10 y 11 de marzo. Pues bien, estos últimos, que conocían, más o menos en profundidad, a don Lope, declararon que él era natural de Guadix (en el contenido de las *Pruebas* me centraré de nuevo más adelante).

No veo ninguna razón para dudar de que nuestro caballero naciera en Guadix.

### 3.6. *La fecha de nacimiento*

Por último, llegamos al asunto más problemático, el de la fecha del nacimiento de don Lope.

El autor de «Comiença la vida» escribe que —como ha quedado dicho— sentó plaza de soldado a los 15 años<sup>86</sup>; además —asumiendo, sobre la base de la merced de 1569, que inició su carrera militar en 1550— escribe que murió en Monzón «año [...] de mill y quinientos y ochenta y cinco a los çinquenta años de su vida»<sup>87</sup>: es lo mismo que decir que nuestro caballero nació en 1535.

En el texto de Hariza falta una análoga explícita aserción; sin embargo, como ha quedado dicho, según este autor don Lope empezó su carrera militar a los 16 años de edad, en 1550, o bien cuando el duque de Sessa era gobernador de Milán (es decir, no antes de 1558, o de 1555 si tenemos en cuenta la datación incorrecta de «Comiença la vida»).

<sup>84</sup> *Ibidem*, f. 26v: «Siendo su cuerpo enbalsamado fue traído / desde Monzón a la ciudad de Guadix / su natural». Que don Lope fue natural de Guadix lo escriben también —entre los autores más antiguos— DE LA MOTA, Diego: *op. cit.*, pág. 286, e (implícitamente) SUÁREZ, Pedro: *op. cit.*, pág. 318.

<sup>85</sup> AHN, OM: Santiago, exp. 3084, cit.; el documento está parcialmente reproducido (me parece, con algunos errores) en FIGUEROA Y MELGAR, Alfonso de: *op. cit.*, pp. 425-426.

<sup>86</sup> M-RAE, RM-6833, cit., f. 2r.

<sup>87</sup> *Ibidem*, f. 25v.

Así, sobre la base de la documentación hasta ahora examinada, don Lope nació en 1534/35 (si colocamos en 1550 el inicio de su carrera militar), o bien en 1536/37 (si situamos el inicio en 1552) o bien en 1539/43 (si tenemos como punto de partida el año, en que el duque de Sessa asumió el cargo de gobernador de Milán). Estas inciertas conclusiones han de ser verificadas a través de la comparación con algunos otros documentos.

No contrastan con las conclusiones expresadas las capitulaciones matrimoniales previas al casamiento entre Francisco Pérez de Barradas y Leonor de Figueroa, padres de don Lope, firmadas el 21 de marzo de 1526. Este documento nos lleva a pensar que nuestro caballero (que fue el segundo hijo) nació solo después de esta fecha<sup>88</sup>.

Más relevantes son las indicaciones que han de extraerse de un segundo documento, del que ya hice mención: me refiero al expediente del traslado de los restos mortales de don Lope de Monzón a Guadix. Tras su muerte, don Lope fue colocado en el monasterio de San Francisco en Monzón; luego, sus restos fueron sacados por el capitán Miguel Ferrer, su testamentario, y, tan pronto como fue posible, llevados a Guadix, para su entierro en la iglesia de San Francisco.

En aquella ocasión, el 12 de marzo de 1586, ante el doctor Dionisio de Melgar, canónigo juez provisor y vicario general por el obispo de Guadix Juan Alonso de Moscoso, se procedió a la averiguación del contenido del testamento, y de que el cadáver era realmente el de don Lope. Al reconocimiento del cadáver procedió Fernando de Barradas, hermano mayor y heredero universal de don Lope, cuya declaración se concluyó así:

Esta es la verdad para el juramento que a hecho dixo ser de cinquenta años y que aunque realmente es hermano del dicho señor don lope no por eso a dexado de dezir verdad y lo firmó.

Don Fernando se refería ciertamente a su edad, y no a la de su hermano, así como el capitán Ferrer, que, oído antes que él por la misma razón, al final había declarado:

Esta es la verdad para el juramento que a hecho y dixo ser de treinta y quatro años y lo firmó de su nombre<sup>89</sup>.

---

<sup>88</sup> MARTÍN OJEDA, Marina y VALSECA CASTILLO, Ana: *op. cit.*, pág. 71 (con referencia a AME, Leg. 336, doc. n. 14: «Capitulaciones matrimoniales previas al casamiento entre Francisco Pérez de Barradas y Atuguya y Leonor de Figueroa, 21 de marzo de 1526»).

<sup>89</sup> AME, Leg. 334, doc. 18, cit., ff. 2r-v.

Tenemos que deducir que don Fernando nació en 1536 y que —por consiguiente— don Lope, que era más joven, nació después.

Mucho más importantes para el tema que nos ocupa son las *Pruebas de nobleza* para el ingreso de don Lope en la Orden de Santiago, de las que ya he hecho mención más arriba<sup>90</sup>. Los ocho testigos preguntados en Guadix en marzo de 1572, que conocían a don Lope, aunque coincidieron al declarar que él era natural de Guadix, no lo fueron al precisar su edad. Más exactamente:

- Para cinco testigos, nuestro caballero tenía 30 años «poco más o menos». Entre ellos:
  - El clérigo presbítero Juan de Mesa, natural y vecino de Guadix, vicario del monasterio de las monjas de la Concepción, de 62 años, que conocía a nuestro caballero «de vista y habla y conversación», se hallaba «en su conocimiento» y lo había visto «nacer [...] y bautizar y criar en su casa», porque era «vezino [...] de la casa de sus padres» (como ha quedado dicho, el padre de don Lope, Francisco Pérez de Barradas, era copatrono del Monasterio)<sup>91</sup>;
  - El jurado Pedro de Ervás, vecino y natural de Guadix, de 62 años, que declaró conocer a don Lope «de vista y habla y conversación desde que nació», haber visto «desposar y casar» a sus padres, haber tenido con su familia «mucho comunicación» y tener noticia de su abuela, María de Atuguya, de más de 50 años. Entre los testigos guadijeños, Ervás nos aparece el más informado de la historia del linaje de los Barradas, puesto que refiere también algunos acontecimientos de los que habían sido protagonistas el padre y el abuelo de don Lope.
- En cambio, otros dos testigos declararon que nuestro caballero tenía más de 30 años:
  - Martín de Hervás, clérigo presbítero beneficiado en la Magdalena y San Miguel, parroquias de la ciudad, de 65 años, que declaró conocer «de vista y habla y conversación» a don Lope «desde que nació».
  - Cristóbal de Benavides, vecino y natural de Guadix, de 44 años, que lo conocía desde que había nacido, era su pariente «fuera del cuarto grado» y tenía «tanta noticia» de su familia<sup>92</sup>.

<sup>90</sup> AHN, OM: Santiago, exp. 3084, cit.

<sup>91</sup> Cfr. LEONARDI, Salvatore: «De Portugal a Guadix...», *op. cit.*, pág. 92.

<sup>92</sup> Los otros testigos de Guadix que atribuyeron a don Lope la edad de 30 años «poco más o menos»: el licenciado Alonso de Reguera, natural de Torres (diócesis de Toledo), de

De los seis testigos de Madrid, todos vecinos y naturales de aquella villa, solo tres declararon conocer a don Lope; de ellos, dos le atribuyeron («a su parecer») la edad de 30 años «poco más o menos»: Gaspar Ramírez de Vargas, de más de 60 años, que lo conocía «de vista» y no sabía «de su naturaleza [...] ni de donde es vezino», y Juan de Herrera, de 70 años, que lo conocía «de vista y habla». En cambio, Pedro Romero, de 73 años, que lo conocía «de trato y habla y conversación» y conocía a sus padres porque «les vio [...] desposar y casar en esta villa de Madrid», declaró que «a su parecer» nuestro caballero era «de hedad de treynta y cynco años poco más o menos».

Así, sobre la base de las *Pruebas*, la fecha de nacimiento de don Lope habría de ser colocada en el año 1542, tal vez unos años antes, a lo sumo (con una probabilidad mucho más baja) en 1537<sup>93</sup>.

Una última aportación documental sobre este tema: el testamento que don Lope hizo en 1577 contiene una cláusula, que dice así:

Es mi voluntad que si [...] mi herençia [...] pasare de veynte mill ducados o lleguare al hijo sigundo se le de çiento y cinquenta escudos de alimentos desde quinze años asta treynta y çinco para que en este tiempo salga a servir a su magestad y busque lo demas<sup>94</sup>.

Llama nuestra atención que esta cláusula pida a un joven que sirva con las armas al rey desde la edad de 15 años (los que —según «Comiença la vida»— tenía don Lope cuando sentó plaza de soldado) hasta la de 35 años (los que tenía don Lope al escribir su testamento, si había nacido en 1542). Sin embargo, esta es solo una sugestión, no una prueba.

---

más de 75 años, deán de la iglesia mayor de Guadix y residente en ella desde hacía más de treinta y dos años, que lo conocía «de vista y habla y trato y conversación»; Juan de Aguirre de Loyola, vecino y natural de Guadix, de 54 años, regidor de la ciudad, que lo conocía «de vista y trato y conversación»; Luis Redondo, clérigo presbítero, de más de 70 años, vecino de Guadix desde hacía cuarenta y seis años, natural de Úbeda, que lo conocía «de vista» y le había «hablado algunas veces». El testigo Juan de Benavides, regidor de Guadix, de 60 años, vecino y natural de la ciudad, declaró conocer a don Lope «de vista y trato y conversación», pero —salvo error mío— no dijo nada en referencia a la edad de él.

<sup>93</sup> Sobre la base del documento citado, la fecha de nacimiento de don Lope fue fijada en 1542 ya por FIGUEROA Y MELGAR, Alfonso de: *op. cit.*, pág. 423. Ahora, tras la difusión por Internet de las *Pruebas* de don Lope, la datación 1541-42 ha sido adoptada por SANCHEZ MARTÍN, Juan Luis: «Lope de Figueroa y Barradas, caballero de Santiago y comendador de los bastimentos de Montiel. Guadix (Granada), ca. 1541/42-Monzón (Huesca), 28.VIII.158», en *La época de los tercios* [en línea]. Como ha quedado dicho, este autor había adoptado antes la fecha 1520 en SANCHEZ MARTÍN, Juan Luis: *Diccionario biográfico, op. cit.* La datación 1541-42 también aparece en ESCUDERO BAZTÁN, Juan Manuel: *op. cit.*

<sup>94</sup> AME, Leg. 332, doc. 16, cit.

En conclusión: los datos procedentes de las *Pruebas de nobleza* concuerdan con las otras fuentes citadas más arriba (capitulaciones matrimoniales de 1526; testamento de 1577; expedientes de 1586) y me parecen los más creíbles: no veo cómo se puede dudar de tantos conciudadanos de don Lope, que lo conocían personalmente, a veces muy de cerca.

Sobre la base de estos datos, la hipótesis que parece más verosímil es que nuestro caballero nació en/hacia 1542 y comenzó su vida militar a los 15/16 años, en 1557-58. Las sugerencias de «Comiença la vida», de que hablaré más adelante, llevan a anticipar estas fechas, respectivamente, a los años 1540 y 1555.

Por lo que concierne al desalineamiento con los datos procedentes de las mercedes de 1569 y de 1572, como ha quedado dicho, se puede bien suponer que sus redactores disponían de informaciones erróneas, o bien intencionadamente no correspondientes a la verdad.

#### 4. AL SERVICIO DE SU MAJESTAD (1555-1559)

Sobre los años de la carrera militar de Lope de Figueroa anteriores a la jornada de Djerba (1559-1560), tenemos muy pocas noticias.

En 1575 (don Lope estaba aún en vida) Argote de Molina escribe que «siendo moço fue al estado de Milán donde fue soldado, y por su valor alcanzó una compañía de cauallos ligeros»<sup>95</sup>. Estas noticias —que no encuentran una explícita confirmación en las fuentes documentales— han sido recibidas, casi enteramente y sin adiciones, por Garibay y los historiadores sucesivos<sup>96</sup>. Lo que por ellas se podría inferir —si responden a la verdad— es que don Lope llegó a ser capitán de infantería (en 1559) no tras un progresivo ascenso de carrera dentro de una compañía de infantes, sino procediendo de la caballería ligera ya con este empleo; y, tal vez, esto puede proporcionar elementos de juicio para explicar una carrera militar tan rápida.

Interesantes aportaciones sobre este período nebuloso de la vida de don Lope llegan de «Comiença la vida»: noticias que —como ha quedado dicho— he procurado controlar con otras fuentes, principalmente por sus dataciones. Al concluir mis averiguaciones, llegué al convencimiento de que en «Comiença la vida» el orden expositivo de los hechos no siempre corres-

<sup>95</sup> ARGOTE DE MOLINA, Gonzalo: *op. cit.*, pág. XXIIv.

<sup>96</sup> Cfr. RAH, Colección Garibay, Signatura 9-2107, cit., f. 171r; FERNÁNDEZ DE NAVARRETE, Martín: *op. cit.*, pág. 298; KRENKEL, Max: *op. cit.*, pág. 87; GEDDES, James: *op. cit.*, pág. XX; y últimamente, BELLOSO MARTÍN, Carlos: *op. cit.*, pág. 231, que cita literalmente el texto de Navarrete.

ponde con su orden cronológico (cabe señalar que el biógrafo nos proporciona una fecha precisa solo en pocos casos).

Voy a atenerme al orden cronológico en mi exposición.

#### 4.1. *En la caballería, cerca del marqués de Pescara (1555-1556)*

Esta la primera noticia que leemos en «Comiença la vida»: don Lope...

...siendo de hedad de quinze años [...] se fue a seguir la guerra [...] tanto que sirviendo çerca de la persona del Marques de Pescara que en este tienpo era general de la caballeria sienpre fue tenido y estimado y luego abentajado con quinze escudos de paga atento al balor de sus pasados y las muestras que de su persona mostraba tiniendose del continuamente buenas esperanças<sup>97</sup>.

Francisco Fernando de Ávalos y Aquino, Marqués de Pescara (n. hacia 1530-m. 1571), era hijo de Alonso de Ávalos y Aquino, marqués de Pescara y del Gasto, que fue gobernador y capitán general del estado de Milán entre 1538 y 1546.

Fue un personaje de gran fama y prestigio; muy cercano a la corte del rey, fue gran amigo de Gonzalo Fernández de Córdoba, tercer duque de Sessa, futuro gobernador de Milán, que tuvo en él mucha confianza<sup>98</sup>.

Desde 1551 (ya capitán, aunque tenía solo unos 21 años), lo encontramos ocupado, al mando de compañías de infantería y de caballos, en los campos de batalla de Italia, y —en particular— de Piamonte y Lombardía, en la confrontación militar con éxitos alternos entre Francia y España, que en la primera mitad del siglo XVI afectó aquellas regiones con efectos devastadores<sup>99</sup>.

<sup>97</sup> M-RAE, RM-6833, cit., ff. 2r-v.

<sup>98</sup> NICOLINI, Fausto: «Su don Gonzalo Fernández de Córdoba, terzo Duca di Sessa e di Andria (1520-1578)», en *Iapigia, Rivista di archeologia, storia, arte*, V, fasc. I-II, 1934-XII, pág. 80: en el mes de octubre de 1548, en el monasterio benedictino de Santa Maria de Monserrat, el duque de Sessa «s'incontrò per la prima volta con chi divenne presto il suo più diletto amico italiano: don Ferdinando Francesco d'Avalos, Marchese di Pescara e del Vasto». Sobre esta profunda amistad cfr. también ÁLVAREZ-OSSORIO ALVARIÑO, Antonio: *Milán y el legado de Felipe II, gobernadores y corte provincial en la Lombardía de los Austrias*. Sociedad Estatal para la Conmemoración de los Centenarios de Felipe II y Carlos V, Madrid, 2001, pp. 89, nota n. 143, 109 y 124.

<sup>99</sup> ZAPPERI, Roberto: «Avalos, Francesco Ferdinando, Marchese di Pescara», en *Dizionario biografico degli italiani*, ed. Treccani [en línea], vol. IV, 1962; AGS, E, Leg. 1040, doc. 130; BOYVIN, François de: *Memoires du sieur Francois de Boyuin, cheu-*

Al principio de 1555 asumió el cargo de capitán general de caballos ligeros de Lombardía y Piamonte<sup>100</sup>. Tuvo también el mando de todas las tropas españolas de Lombardía y Piamonte, en los años 1556-1557, bajo las órdenes del cardenal de Trento Cristoforo Madruzzo, nombrado gobernador del estado de Milán tras el duque de Alba<sup>101</sup>, y en 1557-1558, siendo gobernador interino Juan de Figueroa. Volvió a su cargo inicial en 1558, cuando fue nombrado gobernador y capitán general su amigo, el duque de Sessa<sup>102</sup>. Finalmente, entre 1560 y 1563 fue él mismo gobernador interino, en ausencia de Sessa, que hubo de volver a España pero continuó ostentando el puesto de gobernador titular<sup>103</sup>. Llevó a cabo otras tareas delicadas; finalmente, fue valiente virrey de Sicilia desde 1568 hasta su muerte, en 1571.

Los datos proporcionados más arriba nos permiten colocar ya en los años 1555-56 (sin poder excluir del todo los años sucesivos) el servicio de don Lope «cerca de la persona» del marqués: expresión, esta, que plantea un problema de interpretación.

---

*alier; baron du Villars... sur les guerres demeslees tant en Piedmont, qu'au Montferrat & Duché de Milan, par feu Messire Charles de Cossé, Conte de Brissac... pour le Roy Henry second, commençans en l'annee 1550 & finissans en 1559, etc.* Jean Gesselin, París, 1606, pág. 359; SALUCES, Alexandre de: *Histoire militaire du Piémont, tome second*. Pierre Joseph Pic, Turín, 1818, pág. 136.

<sup>100</sup> Cfr. AGS, E, Leg. 1209, doc. 94: «Copia dell'ordini dell'Imperatori per il carrico de caualli, de Betuna a ocho de septiembre de 1554»; AGS, E, Leg. 1206, doc. 130: «El Embaxador Figueroa a Su Magestad, de Casal a x de nouiembre de 1554»; AGS, E, Leg. 1209, doc. 93: «Milán, título de Capitán General de la Cauallería ligera al Marqués de Pescara, de Anueres, 1ro de junio de 1558»; ZAPPERI, Roberto: *op. cit.*; ADRIANI, Giovambattista: *Istoria de' suoi tempi... divisa in libri ventidue, di nuovo mandata in luce, con li sommarii, e tavola delle cose più notabili*. Stamperia dei Giunti, Florencia, 1583, pág. 519; HERRERA, Antonio de: *Primera parte de la historia general del mundo, de xvii años del tiempo del señor don Felipe II, el Prudente, desde el año de MDLIII hasta el de MDLXX*. Juan Godínez de Millis, Valladolid, 1606, pág. 88. SALUCES, Alexandre de: *op. cit.*, pág. 205.

<sup>101</sup> ÁLVAREZ-OSSORIO ALVARIÑO, Antonio: *op. cit.*, pág. 63.

<sup>102</sup> El nombramiento de Sessa se hizo público en la corte de Bruselas el 23 de abril de 1558. El duque entró en Milán el 23 de julio; con él, volvieron a estar juntas competencias militares y administrativas (ÁLVAREZ-OSSORIO ALVARIÑO, Antonio: *op. cit.*, pp. 46 y 84-85). En 1558 encontramos otra vez a Pescara como general de la sola caballería ligera en la crónica de Juan Sagredo de Molina sobre la campaña militar, emprendida aquel año por el duque (BNma, Ms. 2834: Juan Sagredo de Molina, *La jornada de Çendal i de Moncalvo y venida del Illmo. y Exmo. Señor G<sup>o</sup>. Fernández de Córdoba duque de Sessa, conde de Cabra y señor de la casa de Vaena, y todo lo a él subçedido en Ytalia siendo govenador, y Capitán General en el Estado de Milán por su Mt. desde el año de mill y quinientos y çinquenta y ocho hasta el de sesenta, que se fue en Spaña [¿1560?], ff. 14v, 29r, 32v, 72v*). Cfr. También: HERRERA, Antonio de: *Primera parte de la historia...*, *op. cit.*, pág. 355; ÁLVAREZ-OSSORIO ALVARIÑO, Antonio: *op. cit.*, pág. 87.

<sup>103</sup> ÁLVAREZ-OSSORIO ALVARIÑO, Antonio: *op. cit.*, pp. 104, 105, 124, 142, 146, 160.

En primer lugar, se puede interpretar que el biógrafo se refiere al empleo en una compañía o bien en una unidad organizativa similar, no necesariamente encuadrada en un tercio o en un regimiento, que tenía una específica individualidad, por estar al servicio directo del capitán general.

Informaciones útiles a este respecto se pueden obtener de un documento relativo a la composición del ejército de su majestad en Piamonte y Lombardía al 20 de julio de 1558. En el documento, que contiene la lista de las unidades y de sus capitanes (infantería española, alemana e italiana; caballos ligeros, arcabuceros a caballo, gente de armas; contingentes de los castillos), encontramos, entre las compañías de caballos ligeros, una —la única de la que no se refiere el nombre del capitán que está descrita así: «la compañía de cauallos de la guardia de Su Excelencia»; encontramos también, entre las compañías de la gente de armas, una que tenía por jefe al mismo marqués de Pescara. Además, al final de la lista de todas las unidades, de pie y de caballo, se hace mención de «las personas particulares y gentiles hombres que siruen cerca de la persona del Capitán General», sin especificar su número total y sus unidades de pertenencia. Verosíblemente, Lope de Figueroa estaba (por su origen social) entre estos últimos personajes, o bien entre los caballeros de la «guardia de Su Excelencia» o de su compañía de gente de armas (en este último caso, sin embargo, en contraste con lo que escribe Argote de Molina)<sup>104</sup>.

Lo que se ha dicho no excluye que don Lope estuviera inicialmente en otra compañía de caballos; por último, se puede suponer también que la frase tiene un significado muy general.

De todos modos, la noticia de esta relación de proximidad con el marqués de Pescara, que viene de «Comiença la vida» parece bastante coherente con lo que nos dice Argote de Molina sobre su empleo inicial en la caballería ligera; así como su futuro y rápido ascenso hasta el cargo de capitán podría encontrar una explicación en el prestigio y en las influyentes amistades de Pescara, del cual supo ganarse la estima, hasta merecer una paga bastante elevada por sus pocos años de servicio (era de quince escudos la paga normal

---

<sup>104</sup> AGS, E, Leg. 1209, doc. 78: «Piamonte, a 20 de julio 1558, relacion de la gente de guerra que ay en el exercito de su Majestad y lo que monta su sueldo de un mes y se les deue hasta fin de julio 1558», ff. 17v, 19r y 21r. Hace mención de la compañía de caballos de la guardia de su excelencia y del estandarte de gente de armas de Pescara también la lista de las unidades del ejército real a fecha del 20 de octubre de 1558, en AGS, E, Leg. 1209, doc. 79: «Sobre lo tocante al gasto del exercito y Presidio del Piamonte», ff. 6r y 7r.

—sueldo base más ventaja correspondiente a la función desempeñada— del alférez de una compañía de infantería)<sup>105</sup>.

#### 4.2. *Contra la furia de las aguas y de los enemigos (1555-1559)*

Más adelante, «Comiença la vida» relata:

... yendo caminando una noche con la caballería abiendo de pasar la puente de un rrio cuyo caudal benia con gran furia ympetuoso su caballo cayo de la puente al agua y el perdiendo la silla armado como yba fue hundido a lo fondo del rio sin poder salir arriba con el gran peso de las armas mas deteniendo el resuello salio andando a quatro pies hasta la orilla que causo grande admiracion y que se tubo por buen portento para sus futuros años<sup>106</sup>.

Don Lope, mientras andaba con la caballería, cayó de un puente con su caballo y corrió el riesgo de no poder salvarse por tener armas de gran peso: en esto podemos encontrar una confirmación de que estaba entre los caballos ligeros, o entre los hombres de armas. No he podido encontrar pruebas específicas de ese suceso en las fuentes consultadas: las crónicas de aquellos años se refieren más de una vez a tropas en dificultades para cruzar ríos en crecida. El episodio debe ser colocado en el período 1555-1559, en el que don Lope sirvió en la caballería.

Sigue el relato de otro hecho de valor:

... y en estas entradas mato por su persona a muchos franceses gallardamente peleando y entrello fue peleando solo a solo a un alferiz baliente y de grandes fuerças de quien se asia gran quenta en el

<sup>105</sup> Según mi opinión, son dos las posibilidades: o don Lope tenía ya una función correspondiente a su paga, o bien gozaba de una ventaja particular, es decir de una recompensa —concedida discrecionalmente por el capitán general o incluso por el rey— por «buenos y leales servicios», que se asignaba precisamente a la persona del beneficiario, y no a la unidad, como la ventaja ordinaria (cfr. QUATREFAGES, René: *op. cit.*, pp. 311-315). En 1571, en el tercio de Sicilia, el sueldo del capitán de infantería era de cuarenta escudos, y el del alférez de quince escudos (cfr. AGS, Leg. n. 1136, doc. 130, cit.); por lo que concierne a la caballería, no tengo noticias igualmente detalladas; en CLONARD, Serafin María de Sotto, conde de: *op. cit.*, Tomo IV, pág. 155, leemos que el sueldo de un capitán de hombres de armas (caballería pesada) ascendía a unos setenta y cinco escudos, y en la caballería ligera solo tenía cuarenta; y que en Nápoles, Flandes y Lombardía, el capitán gozaba de un mayor sueldo, que subía a ochenta y hasta cien escudos.

<sup>106</sup> M-RAE, RM-6833, cit., f. 6r.

campo de los enemigos dandole tanta priesa de heridas con la spada y con tanta dieztreza que antes que al uno ni al otro les llegase fabor dio con el muerto a sus pies<sup>107</sup>.

Es muy fuerte la tentación de identificar ese choque entre don Lope y el alférez francés con el episodio que nos cuenta el historiador Antonio de Herrera: en 1555, en los inmediatos alrededores de la villa piemontesa de Valencia, españoles y franceses llegan a un furioso combate,

... entre tanta poluareda y confusion que no se conocian, ni vian los unos a los otros [...] con estar frente a frente, a diez passos unos de otros; no auia quien hablasse, ni se mouesse con tan grande y espesa poluareda, que parecia que estauan cubiertos con una neblina muy cerrada.

Continúa Herrera:

... y acaecio cosa nunca vista, que estando en esta suspension y temor, un trompeta Frances, estando en medio de los unos y de los otros, con mas animo de lo que conuiniera, començo a tocar su trompeta, incitando a los suyos a que cerrassen, y viendolo Figueroa soldado de don Lope de Acuña, arremetio con el, y le assio de la trompeta, y dio tres cuchilladas en la cabeça, de que cayo muerto, y con la trompeta, y el cauallo por la rienda se boluio a su capitan, sin que vuisse Frances que se mouiesse. Y concibiendo deste hecho gran temor los Franceses [...] se començaron a retirar, con mucha conformidad de la caualleria del exercito Español, que sin hablar palabra se retiro por el otro lado<sup>108</sup>.

Lope de Acuña, natural de Valladolid, fue valeroso capitán de caballería ligera, citado muy frecuentemente en las crónicas de las guerras de Piemonte y Lombardía, de las que fue uno de los protagonistas<sup>109</sup>. La identificación de Lope de Figueroa con el «soldado Figueroa» sería una confirmación de

<sup>107</sup> M-RAE, RM-6833, cit., ff. 6r-v.

<sup>108</sup> HERRERA, Antonio de: *Primera parte de la historia...*, op. cit., pp. 96-97. En los mismos términos, casi literalmente, SANDOVAL, Fray Prudencio de: *Historia de la vida y hechos del Emperador Carlos V, Máximo, fortíssimo: segunda parte*. Geronymo Verdussen, Amberes, 1681, pp. 574-575.

<sup>109</sup> Acuña había levantado, por orden de Fernando Gonzaga, una compañía de caballos ligeros todos españoles, «cosa que poco antes se auia usado», y así lo encontramos como capitán desde 1554 (HERRERA, Antonio de: *Primera parte de la historia...*, op. cit., pp. 39, 87, 92, 250, 281). Sobre su naturaleza: SANDOVAL, Fray Prudencio de: op. cit., pág. 571. Está mencionado entre los capitanes de caballos ligeros en las listas de las unidades del ejército real en 1558, citadas más arriba (AGS, E, Leg. 1209, doc. 78, cit., f. 17r; AGS, E, Leg. 1209, doc. 79, cit., f. 7r).

que comenzó su carrera militar en 1555 en la caballería ligera; y en este caso se debería deducir que su primer empleo fue en la compañía de Acuña y que solo más tarde pasó al servicio directo de Pescara.

#### 4.3. *Al socorro de Fossán (1557)*

En la página anterior, el anónimo biógrafo había escrito:

Don Lope de Figueroa mostro bien la nobleza de su clara genealogia porque siendo tan moço como ya es dicho era castellano y Gobernador del Estado de Milan un caballero llamado don Juan de Figueroa donde don Lope residia. En este tiempo el Rey Francisco de Francia que canpeaba puso asedio sobre Fosean adonde estaba musirir de la Trenidad que biendose tan estrecho y apretado enbio a pedir socoro a don Juan de Figueroa y para ello abiendo sacado diez soldados de cada compania pidio don Lope le fuese dada la tal empresa y teniendo del aunque era tan moço estraña confiança se la dieron con la qual dicha jente camino a Fosean y hecha una espia que entro dentro abiso a masiur de la Trenidad que trabase escaramuza con el enemigo la qual trabada se les entro por un lado sin perder hombre y luego abiendoles clabado una pieza cada tres o quatro horas les salio a ynquietar tocando arma haziendoles mucho daño en tal manera que les forco a lebantar el campo y ansi quando llego el Marques de Pescara y don Juan de Figueroa ya los enemigos yban retirados teniendo (*sic*) sus diestras y animosas aremetidas y notandole su poca edad se marabillaban de su mucho gobierno y animoso esfuerço tanto que no se trataba otra cosa en aquella corte sino de las açañas de aquel muchacho<sup>110</sup>.

Aparecen aquí, además de Pescara, otros dos protagonistas de los hechos militares de aquellos años en Italia: Juan de Figueroa y el Señor de la Trinidad.

Juan de Figueroa y Toledo (n. 1510-m. 1559), caballero de Santiago, era hijo de Francisco Álvarez de Toledo, tercer conde de Oropesa, y de María Manuel de Figueroa, hija de Gómez Suárez de Figueroa y Manuel, segundo conde de Feria<sup>111</sup>. Sucedió a Juan de Luna en el cargo de castellano de Milán

<sup>110</sup> M-RAE, RM-6833, cit., ff. 5r-v.

<sup>111</sup> Mi punto de partida para esta identificación: HERRERA, Antonio de: *Primera parte de la historia...*, op. cit., pág. 311 («Don Juan de Figueroa, Castellano de Milán,

a finales de septiembre de 1556<sup>112</sup>; en agosto de 1557 asumió también el cargo interino de gobernador del estado de Milán, tras el cese del cardenal de Trento, Cristoforo Madruzzo<sup>113</sup>. Ejerció este segundo cargo hasta la llegada a Lombardía del nuevo gobernador, el duque de Sessa, en julio de 1558.

El italiano Giorgio Maria Costa, señor de la Trinidad (n. hacia 1515-m. 1568), conde a partir de 1556<sup>114</sup>, fue gobernador de la ciudad piemontesa de Fossán desde 1550 hasta la paz de 1559<sup>115</sup>. Guerrero de gran valor y audacia, sirvió la causa de España y del duque de Saboya, despojado de sus tierras por los franceses, que se habían apoderado de gran parte de Piamonte. El duque de Sessa se aprovechó mucho de sus consejos en su campaña militar de 1558<sup>116</sup>.

Si son correctas las noticias referidas por «Comiença la vida», sobre la base de los datos expuestos debemos deducir que el asedio y el socorro de Fossán, en los que se mostró el valor de Lope de Figueroa, tuvieron lugar en el período de agosto de 1557-julio de 1558, es decir antes de la llegada a Lombardía del duque de Sessa, siendo Juan de Figueroa gobernador interino del estado y también castellano de Milán, y el marqués de Pescara capitán general de caballos ligeros (y también de todas las tropas españolas) de Lombardía y Piamonte.

Las fuentes que he consultado sobre los hechos militares de aquellos años no hacen mención de don Lope ni de su empresa; la delimitación temporal crea cierta dificultad también para la individuación del asedio entre

---

hermano del Conde de Oropesa»). La genealogía en GARCÍA CARRAFFA, Alberto y Arturo: *Diccionario heráldico y genealógico de apellidos españoles y americanos*. Imp. Antonio Marzo, Madrid, 1920-1963, *sub*: «Figueroa» y *sub*: «Toledo». Cfr. también FIGUEROA Y MELGAR, Alfonso de: *op. cit.*, pp. 398-399; creo, sin embargo, que este último autor, tras haber referido correctamente la genealogía de don Juan sobre la base de sus *Pruebas de nobleza*, lo confunde con un contemporáneo suyo, Juan Rodríguez de Figueroa, regente en Nápoles.

<sup>112</sup> HERRERA, Antonio de: *Comentarios de los hechos de los españoles, franceses, y venecianos en Italia, y de otras Republicas, Potentados, Principes, y Capitanes famosos Italianos, desde el año de 1281 hasta el de 1559*. Juan Delgado, Madrid, 1624, pág. 455.

<sup>113</sup> ADRIANI, Giovambattista: *op. cit.*, pp. 583-584; HERRERA, Antonio de: *Primera parte de la historia...*, *op. cit.*, pág. 311; ÁLVAREZ-OSSORIO ALVARIÑO, Antonio: *op. cit.*, pp. 15, n. 2, y 63.

<sup>114</sup> STUMPO, Enrico: «Costa (Costa di Trinità), Giorgio Maria», en *Dizionario biografico degli italiani*. Treccani [en línea], vol. XXX (1984).

<sup>115</sup> Cfr. AS Torino, Fondo Archivo Costa di Polonghera, mazzo 100, fogli 1-12: «Testimoniali d'attestazioni» (año 1572), en CARITA, Giuseppe (coord.): *Il castello e le fortificazioni nella storia di Fossano*. Cassa di Risparmio di Fossano, 1985, pp. 168-173. Muchas son las fuentes documentales, en las cuales el Costa aparece como gobernador de Fossán en el período arriba mencionado.

<sup>116</sup> BNma, Ms. 2834, *cit.*, ff. 18v, 19v, 34r-v, 35r, 36v, 37r, 40r, 44v, 47r, 57v, 68v, 69r-v.

los que Fossán sufrió en aquel tiempo. Esta es la conclusión de mi investigación.

En el mes de mayo de 1557 los franceses cercaron la ciudad piamontesa de Cuneo, que resistió heroicamente, también gracias a las ayudas recibidas por Trinidad, que estaba en Fossán. Desde Milán, el marqués de Pescara llegó con su ejército al socorro de la ciudad e hizo levantar el sitio a los enemigos (27 o bien 28 de junio). Pescara pasó luego a Fossán, donde permaneció durante unos veinte días, huésped de Trinidad, que socorrió a sus tropas con vituallas y también con dinero. El 18 de julio Pescara partió para volver a Lombardía, pero solo con la infantería, por un áspero camino de montaña en dirección de la ribera de Poniente de Génova, con el fin de evitar el encuentro con los franceses, que habían ocupado todos los pasos por donde podía alejarse de la ciudad; los hombres de armas y la caballería se quedaron en Fossán (hasta el 6 de septiembre)<sup>117</sup>. Al saber que Pescara había llegado sano y salvo a sus lugares y se disponía a volver a Fossán para liberar su caballería, los franceses intentaron deshacerla por todos los medios, cercaron la ciudad y se apoderaron de muchas aldeas circunstantes. Trinidad quedó aislado, con pocas vituallas, en espera del socorro prometido.

Los sitiados intentaron librarse con frecuentes salidas y escaramuzas, cuyos resultados están referidos de manera diferente por los historiadores. Según una versión favorable a los fossaneses, en una de estas salidas, fingieron querer pasar a despecho de los enemigos; después de iniciado el enfrentamiento, hicieron sonar la retirada; al ver los franceses desbandarse por un momento volvieron prontamente a atacar, y pasaron escaramuzando victoriosamente<sup>118</sup>.

Otras versiones destacan los fracasos y las dificultades de los sitiados. De todos modos, al llegar la noticia de la derrota francesa de San Quintín

<sup>117</sup> BUGATI, Gaspare: *Historia uniuersale di M. Gasparo Bugati milanese: nella quale con ogni candidezza di uerita si racconta breuemente, & con bell'ordine tutto quel ch'è successo dal principio del mondo fino all'anno 1569*. Giolito, Vinetia, 1570, pp. 1014-1015; AS Torino, Fondo Archivio Costa di Polonghera, mazzo 100, fogli 1-12: «Testimoniali d'attestationi», en CARITÀ, Giuseppe: *op. cit.*, pp. 168-173; ADRIANI, Giovambattista: *op. cit.*, pp. 575 y 577; HERRERA, Antonio de: *Primera parte de la historia...*, *op. cit.*, pp. 280 y 288; y *Comentarios*, *op. cit.*, pág. 462; SALUCES, Alexandre de: *op. cit.*, pp. 252-260; RICOTTI, Ercole: *Storia della Monarchia Piemontese*. G. Barbera, Florencia, 1861-1869, vol. II, pp. 51-57; PASERIO, Can. Pietro: *Notizie storiche della città di Fossano*. Turín, 1865-1867 (*ristampa anastatica*: Tip. Ferrari, Turín, 1966), pp. 68-71. Según la versión francesa, los enemigos levantaron el sitio de Cuneo con la intención específica de inducir a Pescara a avanzar hacia la ciudad con la mejor parte de la infantería y de la caballería, dejando el grueso del ejército en Fossán, donde ya estaba; así divididas, las tropas españolas se podrían derrotar más fácilmente (BOYVIN, François de: *op. cit.*, pp. 576-578).

<sup>118</sup> BUGATI, Gaspare: *op. cit.*, pág. 1015.

del 10 de agosto de 1557, poco tiempo después los asediados levantaron sus campamentos y se retiraron a otro lugar<sup>119</sup>.

Verosíblemente, don Lope y sus compañeros se aprovecharon de una incursión como esta para entrar en Fossán y estuvieron entre los protagonistas de estas continuas y audaces incursiones, que se colocaban, en un cierto sentido, en línea con la costumbre de los soldados españoles (en concreto, según el historiador Herrera, de Lope de Acuña, que —como ha quedado dicho— fue tal vez el primer capitán de don Lope)<sup>120</sup>.

#### 4.4. *A la mesa del duque de Sessa (1558-1559)*

Inmediatamente después, en «Comiença la vida» leemos:

Año de mill y quinientos y cinquenta y cinco fue probeido el Duque de Çesa por Gobernador del Estado de Milan y abiendo juntado veinte y cinco mill hombres hordinariamente traia consigo a su mesa

<sup>119</sup> Según SALUCES, Alexandre de: *op. cit.*, pp. 260-262, el Trinidad, intencionado a forzar el cerco, el 18 de agosto atacó un cuerpo de caballería enemiga que se había aproximado demasiado a la ciudad; la pelea tuvo un resultado incierto, hasta que los franceses, al recibir refuerzos, lo obligaron a regresar en desorden. Algunos de los más valientes persiguieron tan de cerca a los piemonteses que entraron con ellos en la ciudad, donde fueron tomados prisioneros. En el mismo sentido se pronuncia otro historiador anterior, que añade que eran diez caballos ligeros franceses y comenta que si los franceses —infantes y caballeros— hubiesen sido más veloces, habrían podido entrar todos detrás de los fossaneses en la ciudad (VISCONTI, Cristoforo: *Trattato delle guerre di sua memoria del sig. cap. Cristoforo Visconti milanese, diuiso in due parti. Nella prima si narrano le guerre successe nel Piemonte tra l'imperatore Carlo V. & il re Arrigo di Francia, etc. ... Nella 2. descriuesi la rebellione nell'isola di Corsica dalli sig. genouesi, etc. ... Cose accadute dall'anno 1548 fino al 1568 alle quali esso autore interuenne*. Busdrago, Lucca, 1600, pág. 52). En el mismo sentido también la versión francesa, que con muchos más detalles hace mención de la salida del 18 de agosto, de otra anterior del 27 de julio y de las controvertidas motivaciones que llevaron a los franceses a abandonar finalmente sus posiciones (BOYVIN, François de: *op. cit.*, pp. 581-601). Del cerco de Fossán después de la liberación de Cuneo hace una breve mención también PASERIO, Can. Pietro: *op. cit.*, pág. 71, que, sin embargo, salta al acontecimiento final de este turbulento período de la historia fossanesa: la llegada del duque de Sessa en 1558.

<sup>120</sup> HERRERA, Antonio de: *Primera parte de la historia...*, *op. cit.*, pág. 342: Lope de Acuña «tenia por costrumbre de embiar todas las noches al cerrar de las puertas, seys o siete vandas de españoles infantes de diez en diez, y de quinze en quinze, a correr y hazer daño a los enemigos, con que por ser el Monferrato tierra montuosa y llena de bricos, viñas y bosquetos, y muy aparejado para gente tan suelta y animosa, como los españoles, traya tan fatigados a los Franceses, que no los dexaba resolver [...], con estas correrias ganauan mucho los soldados, y se tenia por dichoso el que alcançaua licencia para salir a correr».

a don Lope de Figueroa con paga de capitán el qual en muchas cabalgadas y emboscadas que se yçieron sin perder ninguna se mostro muy baleroso...<sup>121</sup>.

Gonzalo Fernández de Córdoba (n. 1520/21-m. 1578), de antigua nobleza andaluza, tenía el mismo nombre que su abuelo materno, el famoso Gran Capitán, que había recibido el título de duque de Sessa del rey Fernando el Católico por sus grandes méritos militares. Tenía también otros títulos, entre los cuales estaba el de conde de Cabra (heredado de su padre), que le dio el derecho a ser incluido entre los grandes de España. Su vida giró en torno a la corte real. En 1557 había participado valerosamente en la batalla de San Quintín. Cuando Felipe lo nombró gobernador y capitán general del estado de Milán, estaba con él en Flandes<sup>122</sup>.

En el texto arriba referido, leemos que el duque «hordinariamente traia consigo a su mesa a don Lope de Figueroa con paga de capitán»: señal, esta, de gran confianza. Quizás, es también esta la relación de amistad que está en la base del rápido comienzo de la carrera militar de don Lope hasta el cargo de capitán, a pesar de sus pocos años (para entrar en el ejército y para ser capitán). No resulta especificado si don Lope era capitán de infantería o bien de caballería; ni si la paga estaba en relación con el cargo real de una compañía o era (solo) una ventaja particular por «buenos y leales servicios» (cuestión similar a la que nos propusimos para la ventaja que tenía cuando servía «cerca de la persona del Marqués de Pescara»).

De todos modos, como ha quedado dicho, el texto nos plantea problemas: Sessa fue gobernador del estado de Milán en los años 1558-1564; en 1555 fue el duque de Alba, Fernando Álvarez de Toledo, quien fue provisto de este cargo: y este último era bien conocido por nuestro biógrafo anónimo, que hace mención de él en algunas páginas de «Comiença la vida»<sup>123</sup>.

Es difícil establecer con exactitud si el error del biógrafo consiste en la fecha (1555 en lugar de 1558), o bien en el nombre del duque (Sessa en lugar de Alba).

Por lo que concierne a la fecha, esta es una de las pocas (cinco) que se encuentran en «Comiença la vida», cuyo autor prefiere utilizar términos

---

<sup>121</sup> M-RAE, RM-6833, cit., ff. 5v-6r.

<sup>122</sup> Entre las muchas fuentes que pueden ser citadas sobre la vida del tercer duque de Sessa, valga por todas ÁLVAREZ-OSSORIO ALVARINO, Antonio: *op. cit.*, pp. 75-84. Sobre Sessa en la batalla de San Quintín, cfr. ESCALANTE, Bernardino de: *Diálogos del arte militar*. Casa de Ritger Velpio, Bruselas, 1595, f. 26v.

<sup>123</sup> M-RAE, RM-6833, cit., ff. 13v-16v.

genéricos para indicar el marco temporal de los hechos (por ejemplo: «en este tiempo»). ¿En este caso tenía una información precisa?<sup>124</sup>.

Además, lo que leemos en «Comiença la vida» sobre el número de veinticinco mil hombres, que Sessa había juntado, encuentra cierta confirmación en las fuentes consultadas: el 30 de octubre de 1558 el ejército español en Lombardía y Piamonte estaba compuesto por 24.760 soldados<sup>125</sup>; de este contingente, el duque disponía de unos efectivos móviles de 18.000 infantes y 2.000 caballos<sup>126</sup>. Sin embargo, también el duque de Alba (en 1555) tenía a sus órdenes 25.000 hombres, sin contar los que estaban en las guarniciones<sup>127</sup>.

Esta es mi opinión: si don Lope en 1555-1556 (o en un tiempo posterior) estaba cerca del marqués de Pescara con la paga de un alférez de infantería, no me parece posible que en 1555 estuviese —a la mesa del gobernador— con la paga de un capitán. Por consiguiente, la incoherencia del texto puede explicarse (solo) de dos maneras: o el biógrafo incurrió en un error material (escribiendo, o bien transcribiendo de otro documento, 1555 en lugar de 1558); o juntó incorrectamente dos informaciones diferentes, verosíblemente porque así juntas las recibió en el ámbito familiar de don Lope; su limitado conocimiento de los hechos históricos no le permitió identificar el error. La hipótesis más coherente con todo lo que ha quedado dicho hasta aquí me parece la segunda: don Lope sentó plaza de soldado en 1555 (quizás, al llegar el duque de Alba a Milán como gobernador); sirvió en la caballería ligera (en la compañía de Lope de Acuña y después cerca del

<sup>124</sup> Las únicas fechas que encontramos en «Comiença la vida» —además de la que estamos examinando— conciernen a la jornada de Djerba (1559: después de las paces de Cateau-Cambrésis, se inicia la empresa de Trípoli; 1560: en Génova los soldados que han de embarcarse para la empresa se amotinan; 1564: don Lope, cautivado por los moros, vuelve a ser libre) y el fallecimiento de don Lope (1585).

<sup>125</sup> AGS, E, Leg. 1209, doc. 76; AGS, E, Leg. 1209, doc. 79 (contiene la lista de las unidades que componían el ejército a la fecha de la muestra). ÁLVAREZ-OSSORIO ALVARIÑO, Antonio: *op. cit.*, pág. 86, señala que los recuentos que se hacían en las muestras proporcionaban cantidades que habían de ser mermadas en un porcentaje variable por las plazas muertas. El número total de los soldados disminuye de 24.760 a 18.834 en una lista análoga de algunos meses antes (AGS, E, Leg. 1209, doc. 78, ya citado). Más en general, SALUCES, Alexandre de: *op. cit.*, pág. 268, habla de 25.000 soldados y 3.000 *pionniers*; RICOTTI, Ercole: *op. cit.*, vol. II, pág. 80, de 22.000 infantes y 3.000 caballos.

<sup>126</sup> Cfr. AGS, E, Leg. 1209, doc. 72, documento citado también por ÁLVAREZ-OSSORIO ALVARIÑO, Antonio: *op. cit.*, pág. 87. La crónica —ya citada— de Sagredo de Molina sobre la campaña militar de Sessa (BNma, Ms. 2834, cit., ff. 11r-14v) no permite cálculos precisos, al mencionar —por cada contingente— a veces el número de los soldados, otras veces el número de las compañías. Cfr. También HERRERA, Antonio de: *Primera parte de la historia...*, *op. cit.*, pág. 348; *Comentarios...*, *op. cit.*, pág. 465 (Sessa salió en campaña con 12.000 infantes y 1.500 caballos).

<sup>127</sup> SALUCES, Alexandre de: *op. cit.*, pág. 221.

marqués de Pescara, o bien desde el inicio con este último); estuvo (algunos años después) con paga de capitán a la mesa del duque de Sessa, es decir de la persona que —junto con su amigo Pescara— dio un impulso decisivo al comienzo de su carrera militar.

#### 4.5. *Finalmente, capitán (1559)*

Es este el momento de tratar del documento más antiguo que hace mención de don Lope: la crónica de la campaña militar, emprendida por el duque de Sessa en 1558, inmediatamente después de llegar como gobernador a Milán; la crónica —que ya he citado en algunas notas más arriba— fue escrita por Juan Sagredo de Molina, un hidalgo natural de Úbeda, caballero de Santiago, que estaba entre los nobles que Sessa había llevado consigo al salir de Bruselas para Milán<sup>128</sup>.

La crónica hace mención de muchos coroneles, capitanes, alféreces, otros oficiales y soldados rasos, a menudo con noticias sobre sus naturalezas y orígenes, y refiere muchas hazañas y gestos de valor, pequeños y grandes; sin embargo, se refiere solo una vez a Lope de Figueroa, para decir —sin otros detalles— que en el mes de enero de 1559 Sessa le dio (el mando de) la compañía del capitán Pedro de Vargas, nombrado por gobernador de la ciudad de Novara; no está precisado si don Lope pertenecía ya a la compañía o bien si estaba en otra, y con qué cargo<sup>129</sup>.

De Pedro de Vargas, la crónica refiere que era hijo del embajador de Venecia, era ya gobernador de la ciudad piemontesa de Crecentín y, después de su traslado a Novara, su cargo precedente fue dado a Felipe de Albayran, capitán de italianos de todos los fuertes que estaban en los alrededores de Casale Monferrato; hace también mención de que Vargas —mientras estaba en Crecentín— había gestionado cierto trato en el presidio de Chivasso, en manos francesas; no especifica si era capitán de infantería, o bien de caballos, y de qué tercio formaba parte<sup>130</sup>.

Encontramos noticias útiles a este respecto en los documentos, ya citados más arriba, concernientes a la composición del ejército en julio y en octubre de 1558: en ninguna de las dos listas de las unidades y de sus capitanes, se encuentra el nombre de don Lope, sino el de Pedro de Vargas, como capitán de una compañía de infantería española del tercio de Fernando de Silva<sup>131</sup>.

<sup>128</sup> ÁLVAREZ-OSSORIO ALVARIÑO, Antonio: *op. cit.*, pág. 84.

<sup>129</sup> BNma, Ms. 2834, cit., f. 134v: «don pedro de bargas fue probeido por gouernador de la cibdad de nobara y su compañía dió el duque a don lope de figueroa».

<sup>130</sup> BNma, Ms. 2834, cit., ff. 127r, 130v, 132v, 134v, 135r. El embajador de España en Venecia del que hace mención Sagredo de Molina es Francisco de Vargas, que después desempeñó este cargo en Roma.

<sup>131</sup> En julio de 1558: AGS, E, Leg. 1209, doc. 78 cit., f. 4r-4v. En octubre de 1558: AGS, E, Leg. 1209, doc. 79, cit., f. 1v.

Por consiguiente, debemos llegar a la conclusión de que Lope de Figueroa fue capitán por primera vez en el mes de enero de 1559, y lo fue de infantería. Si antes de esta fecha lo había sido de una compañía de caballos, así como escriben Argote de Molina y Garibay, en ausencia de pruebas documentales debemos suponer que lo fue de la guardia del capitán general (la única compañía de la que —como ha quedado dicho— no se refiere el nombre del capitán).

Algunos meses después, Figueroa era capitán de una de las compañías de infantería con destino en Trípoli.

Para el año 1559, no hay otro documento sobre Lope de Figueroa, excepto los concernientes a la jornada de Djerba. En la Biblioteca de la Real Academia de la Historia se conserva una carta del duque de Sessa, enviada desde Cuneo el 24 de septiembre de 1559 «a Lope de Figueroa, en recomendación de Juan de Especia, sargento mayor del tercio del maestre de campo de Alonso Pimentel»: así leemos en el catálogo de la colección, que se puede consultar en Internet. Sin embargo, al examinar la carta, vemos que su destinatario no está nombrado en el texto, sino en el sobrescrito: «Al Muy mag.co señor el señor Don Lope de Figueroa Gouver.or por su Ma.d [de Va]lencia»<sup>132</sup>. Ahora, en aquel período, el cargo de Gobernador de Valencia lo tenía el capitán Lope de Acuña, así como se puede deducir de otras cartas, una de ellas de la misma fecha del 24 de septiembre: por esta razón, creo que estamos frente a un error del redactor; también porque, como veremos más adelante, en ese período Lope de Figueroa estaba ya en Génova en espera del embarque para Trípoli<sup>133</sup>.

<sup>132</sup> RAH, Colección Salazar y Castro, A-66, f. 273 (sobrescrito en el f. 274), n. 9989 inv.: Cuñol, a 24 de septiembre de 1559: «carta de Gonzalo Fernández de Córdoba, II duque de Sessa, en recomendación de Juan de Especia, sargento mayor del tercio del maestre de campo de Alonso Pimentel».

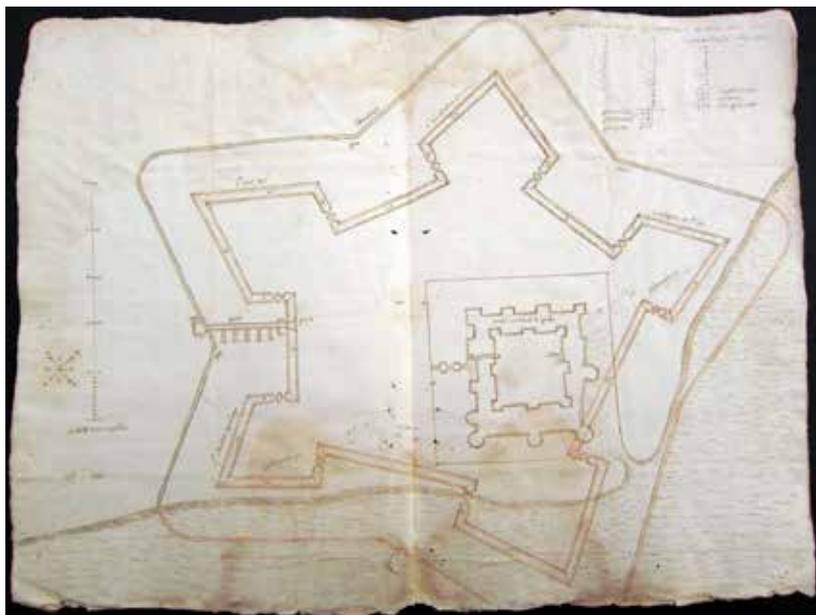
<sup>133</sup> Las otras cartas del duque de Sessa:

- De Milán a 10 de septiembre de 1559: «Al Muy mag.co señor Don Lope de Acuña [Gouern.or] por su Mag.d en Valença y en su [ausencia a] su lugarteniente» (RAH, Colección Salazar y Castro, A-66, f. 187, n. 9944 inv.).
- De Cuñol a 24 de septiembre de 1559: «Al Muy Mag.co señor el señor Don Lope de acuña Governador por su Mag.d en Valen.a y en su ausencia a su Lugarteniente» (RAH, Colección Salazar y Castro, A-66, f. 133, n. 9917 inv.).
- De Casalmayor a 19 de octubre de 1559: «Al muy mag.co señor Don [Lope de] Acuña Governador [en Valen]cia» (RAH, Colección Salazar y Castro, A-66, f. 352, n. 10030 inv.).

Lope de Acuña aparece en la lista de los gobernadores de Valencia (solo) para 1559, en: GASPAROLO, Francesco: *Memorie storiche Valenzane*. Unione Tipografica Popolare già Cassone, Casale Monferrato, 1923, volume II (Documenti), pág. 324.

### 5. LA JORNADA DE DJERBA (1559-1560)

La pequeña isla de Djerba (los Gelves) —identificada por muchos comentaradores con la «isla de los Lotófagos», de la que habla Homero en su *Odisea*— está situada en el golfo de Gabés, frente a las costas tunecinas, de las que la separa solo un estrecho canal. Por su clima templado y sus hermosas playas arenosas es hoy un destino turístico internacional, pero su historia es menos idílica, por haber estado a lo largo de los siglos en el centro de frecuentes conflictos y haber pasado de uno a otro invasor. En la Baja Edad Media y en la Edad Moderna, varias veces los españoles intentaron someterla, con éxitos varios. En particular, la expedición militar de García de Toledo en 1510 se concluyó con una derrota gravísima; diez años después, el virrey de Sicilia Hugo Moncada logró conseguir el sometimiento del jeque de la isla. Sin embargo, los djerbinos no tuvieron la fuerza para impedir que allí encontrasen abrigo los corsarios; en último lugar, se había apoderado de ella el temido Dragut, con el consentimiento de los turcos, que en 1551, gracias a su apoyo, habían quitado a los caballeros de la Orden de Malta la ciudad de Trípoli, y por esto le habían entregado aquella ciudad y el territorio circundante.



**Figura 3.** Mapa de las fortificaciones que el Medina mandó hacer en los Gelves en torno al viejo castillo que se alzaba en la ribera. El dibujo se encuentra en un antiguo documento inédito del siglo XVI, guardado en el Archivo Ducal de Medinaceli-Sevilla

Ahora, en los años 1559-1560, una nueva expedición tuvo un éxito desastroso. Sobre esta última jornada fueron pronto escritas varias crónicas y efectuados después estudios profundizados: para puntualizar modalidades, causas y responsabilidades de una increíble derrota (en concreto, la armada hispano-italiana fue destruida por los turcos casi sin pelear).

Ya que el objetivo de mi investigación no es la jornada de Djerba, sino algunos episodios específicos que ocurrieron en ella, ruego que me sea permitido exponer en breve los hechos, omitiendo el indicar analíticamente en notas, paso por paso, las fuentes de mis afirmaciones<sup>134</sup>.

<sup>134</sup> Muchísimas son las fuentes documentales y bibliográficas sobre la jornada de Djerba, no siempre del todo coherentes entre sí. Un estudio profundizado de ellas se encuentra en MONCHICOURT, Charles: *L'expédition espagnole de 1560 contre l'île de Djerba (essai bibliographique — récit de l'expédition — documents originaux)*, Ernest Leroux, París, 1913. Estas son las crónicas extensas de la jornada más conocidas:

- CIRNI, Anton Francesco: *Successi dell'Armata della M.ta C.ca destinata all'impresa di Tripoli di Barberia, della presa delle Gerbe, e progressi dell'armata turchesca, scritti per Anton Francesco Cirni, Corso*. Lorenzo Torrentino, Florencia, septiembre, 1560.
- CALANDRO, Filenio: *Lettera notabile, doue narra tutte le battaglie seguite tra christiani & turchi sotto il forte delle Gerbe, et narra in particolare il conflitto dell'armata christiana, con il numero de morti, e prigioni, e delle Galere prese, cosa bella, e degna da essere intesa da tutti...*. Bolonia, 1560.
- CARRELIÈRES, T. de: *Histoire de l'entreprise de Tripoli, & prinse des Gerbes: faite par les Chrestiens, en l'an 1559. Et l'issue de l'armée Chrestienne*. Gabriel Cotier, Lion, 1561.
- RAH, Ms. siglo xvi, 9-3-6-G-64 9-511: «Relación de la jornada que hicieron a Berberia las armadas católicas, años 1560 y 1561», o bien (hoja primera de guarda): «La jornada de Berberia de 1560 y 1561. Escrita en la Torre del Gran Turco signun diré por... Corrales, natural de Ocaña. Dióseme en Micyna á 31 de mayo de 1561», transcripción en FERNÁNDEZ DURO, Cesáreo: *Estudios históricos del reinado de Felipe II: el desastre de los Gelves (1560-61) – Antonio Pérez en Inglaterra y Francia (1591-1612)*. M. Tello, Madrid, 1890, Apéndice I, pp. 67-161.
- RBME t-III-23 (1º), ff. 95r-111v: «Relación breue y verdadera de la jornada de los Gelues, desde el día que arribó el armada turquesca hasta quel fuerte fué tomado por los turcos, sacada de ytaliano en spañol» (autor anónimo), transcripción en FERNÁNDEZ DURO, Cesáreo: *Estudios históricos...*, op. cit., Apéndice I, pp. 163-195.
- ULLOA, Alfonso: *Successo de la jornada que se començó para Tripol año de 1559, y se acabó en los Gelves el de 1560*. Juan Griffio, Venecia, 1562.
- ULLOA, Alfonso: *La historia dell'impresa di Tripoli di Barberia, della presa del Pegnon di Velez della Gomera in Africa, et del successo della potentissima armata Turchesca, uenuta sopra l'isola di Malta l'anno 1565. La descrizione dell'isola di Malta. Il disegno dell'isola delle Zerbe, del Forte fattoui da Christiani, & la sua descrizione* (sin fecha y lugar de publicación; presentación inicial para el lector con fecha 3 de marzo de 1566).
- RAH, Colección Velázquez, 19-20: Papeles varios, siglos xvii y xviii, 9-22-3-75 9-4129: «Carta del Duque de Medinaceli, fecha en Mesina á 7 de enero de 1564, a Paez de Castro con relación de Alvaro de Sande y su jornada a Berbería», transcripción en FERNÁNDEZ DURO, Cesáreo: *Estudios históricos...*, op. cit., Apéndice II, pp. 202-244, y MUÑOZ DE SAN PEDRO, Miguel: *Don Álvaro de Sande, cronista del desastre de los Gelves*. Imprenta de la Diputación Provincial, Badajoz, 1955, pp. 15-44.

### 5.1. *Crónica de un desastre*

Cerrado el contencioso con Francia (pases de Cateau-Cambrésis, abril de 1559), Felipe II pudo concentrar su atención sobre la cuestión de los corsarios musulmanes, que desde sus bases del norte de África afligían con sus incursiones a las marinas de Italia y España y atacaban a los buques cristianos. A petición del virrey de Sicilia, Juan de la Cerda, duque de Medinaceli, y del gran maestro de los caballeros de la Orden de Malta, Jean de la Valette, dio su aprobación a una expedición militar para retomar la ciudad de Trípoli, de la que (como ha quedado dicho) los caballeros habían sido expulsados ocho años antes por los turcos. Eran varios los perfiles de conveniencia, ateniéndose a las noticias disponibles: la ciudad estaba a la sazón desguarnecida de tropas y las obras de fortificación comenzadas aún no habían sido acabadas; Dragut tenía dificultades militares; los moros que había sometido prometían a España su ayuda contra él; el sultán de Constantinopla estaba distraído por la guerra civil entre sus dos hijos; aquel año la flota turca, bastante malparada, no llegaría a Occidente.

En el proyecto inicial, para la jornada tenían que ser empleados seis mil infantes españoles entre los que estaban ya en servicio en Lombardía, Sicilia y Nápoles; el gran maestro proveería mil hombres (entre ellos, trescientos caballeros del hábito). El transporte de las tropas estaría principalmente a cargo de las galeras del príncipe genovés Andrea Doria, a sueldo de España, y de las del duque de Florencia. Doria, por tener más de noventa años de edad, confiaría el mando de sus galeras a su muy joven sobrino Juan Andrea. Como capitán general de la jornada fue nombrado Medinaceli, que proveería naves y vituallas; las municiones estarían a cargo de Nápoles y Sicilia; responsable de los hombres de tierra sería Álvaro de Sande, coronel de la infantería española del reino de Nápoles. Para expugnar el castillo de Trípoli serían bastantes veinticinco días, para tomar la ciudad entre cinco y seis días. Determinantes para el éxito de la empresa serían su rapidez y la sorpresa:

---

– *Historia de la presa de los Gelbes, en África, y valerosísima defensa que hizo de su fortaleza don Alvaro de Sande hasta su pérdida, por Diego del Castillo* (¿a. 1565?), transcripción en *Tres relaciones históricas: Gibraltar, Los Xerves, Alcazarquivir, 1540, 1560, 1578*. Imprenta de M. Ginesta Hermanos, Madrid, 1889, pp. 163-287.

– FOGLIETTA, Uberto: *Istoria di Mons. Uberto Foglietta nobile genouese della sacra lega contra Selim, e d'alcune altre imprese di suoi tempi, cioè dell'impresa dei Gerbi, soccorso d'Oran, impresa del Pignon, di Tunigi, & assedio di Malta, fatta volgare per Giulio Guastauini nobile genouese*. Gioseffo Pauoni, Génova, 1598.

Espera ser estudiado el diario (inédito) de la expedición, guardado en el Archivo Ducal de Medinaceli, del que hablaré más adelante (ADM, AH, Leg. 45, Ramo 5 n. 1: «La La jornada de los Jelbes 1559 y 1560, siendo Virrey el Duque de Medinaceli»).

todo había de ser llevado a término como máximo en septiembre-octubre, también para valerse de los vientos siempre favorables durante el verano.

Las cartas con las disposiciones de Felipe II salieron de Bruselas el 15 de junio. El comendador de la Orden de Malta, frey Bernard de Guimarán recibió del rey el encargo de contactar personalmente con todos los interesados.

Sin embargo, las cosas andaron de otra manera: una flota turca se puso en marcha para un destino desconocido, suscitando preocupaciones en Italia; a pesar de esto, las galeras de España (que no debían participar en la jornada) estaban igualmente regresando a su patria; por este y por otros varios motivos, las tropas desde Nápoles y Milán estuvieron disponibles solo en septiembre. Medinaceli, por reputar inadecuado el contingente establecido inicialmente, procuró levantar otros soldados en Lombardía, Sicilia y Calabria (señal, esta, de la desalineación entre el proyecto del rey y el del duque —por lo que concernía a los tiempos de actuación y a la entidad de los recursos que eran de emplear en la jornada— lo que contribuyó a su fracaso).

La armada se juntó en Mesina, como se había concordado, pero muy lentamente. En los primeros días de octubre se pasó muestra a unos catorce mil hombres de pelea, encuadrados en 78 banderas (37 de españoles, 35 de italianos, 2 de franceses y 4 de alemanes); había también una compañía de caballos ligeros griegos y sicilianos. La flota de guerra se componía de 47 galeras, 4 galeotas y 3 galeones; para el transporte de vituallas, municiones y demás había unos treinta y seis barcos (entre naves, bergantines, escorchapines, fragatas y otras embarcaciones menores): en total, unos noventa buques, puestos a disposición por Nápoles, Sicilia, Malta, Florencia y Roma (además de por Andrea Doria y otros particulares al servicio de España)<sup>135</sup>.

Mientras tanto, en la ciudad las enfermedades y los fallecimientos, causados por las vituallas podridas, y el consiguiente descontento de las tropas, que además estaban mal pagadas, empezaron a minar el espíritu de los soldados, que frecuentemente optaban por la desertión. Había desaparecido la consigna del secreto: Dragut había venido a conocimiento de la empresa y comenzaba a organizar sus defensas; los turcos de Constantinopla, informados por él, estaban ya puestos en alerta.

---

<sup>135</sup> Cronistas e historiadores nos proporcionan datos no coincidentes entre sí, con diferencias que, muy verosímilmente, derivan sobre todo del momento en que se hacía el recuento del número de soldados, banderas y embarcaciones, número que se modificaba continuamente por muertes, desertiones, salidas y nuevas llegadas. Los datos proporcionados aquí —derivados del examen razonado de las fuentes— están bastante en línea con los de Monchicourt.

La armada salió de Mesina hacia el final del mes de octubre y por consiguiente ya fuera de los tiempos programados. En Siracusa —primera etapa del viaje— el uno de noviembre se tuvo muestra de los soldados españoles. El mal tiempo impuso un descanso forzado de un mes, y las enfermedades siguieron haciendo un gran número de víctimas, disminuyendo el contingente en algunos millares de hombres; entre los soldados, riñas y desórdenes estaban a la orden del día.

Al comienzo del mes de diciembre se retomó la navegación, pero, superado el Cabo Pásero (al extremo suroeste de Sicilia), otra vez el mal tiempo obligó a las naves a regresar a Siracusa, mientras las galeras alcanzaron Malta, en donde fueron recibidas con grandes festejos. Allí, fue necesario esperar dos meses para que la armada, debilitada por las enfermedades y ulteriormente disminuida por los continuos fallecimientos, pudiese de nuevo juntarse, reforzarse por contingentes frescos de tropas, y así retomar su camino el 10 de febrero de 1560.

Algunos días después, se llegó al Seco de Palo, un fondeadero situado entre Trípoli y la isla de Djerba, pero ya los vientos no eran favorables y el factor sorpresa había fracasado. Entre Medinaceli, Doria y los otros jefes de la jornada se disintió sobre lo que había de hacerse: ¿renunciar a la empresa?, ¿modificar el objetivo? Esto, mientras continuaban los fallecimientos por enfermedad y había llegado la noticia de la salida de la armada turca desde Constantinopla. Al final, prevaleció la resolución de renunciar al menos por el momento a Trípoli y de apuntar hacia Djerba, la isla de la lana y del aceite, rica de palmeras, olivos y rebaños, más fácilmente expugnable y reputada una plaza igualmente importante para España; allí se podría asistir mejor y atender a los enfermos, y esperar las naves que de Sicilia y Nápoles llevarían otros hombres, dinero y vituallas.

Así, el 7 de marzo se desembarcó en la costa norte de la isla. Los djerbinos —aunque eran hostiles a Dragut— no aceptaron con agrado aquella invasión, pero, después de una primera reacción armada, optaron por colaborar. Medinaceli —no sin críticas y oposiciones por parte de algunos de los otros jefes— mandó hacer una imponente obra de fortificación en torno a un viejo castillo que se alzaba en la ribera, mientras continuaban las enfermedades y las muertes. (Véase figura 3)

Las discrepancias (y las solicitudes para dejar sin más dilación la isla) crecieron cuando las noticias sobre la llegada de la armada turca se hicieron más precisas y alarmantes; entre muchas discusiones e incertidumbres, se decidió embarcar a las tropas (el contingente de los caballeros de la Orden de Malta, por orden del gran maestro, que no estaba de acuerdo con las decisiones de Medinaceli, ya había tomado la ruta de su isla). Sin embargo,

las operaciones de embarque procedieron demasiado lentamente (muchos quisieron antes llevar a bordo las mercancías que habían acumulado durante su estancia en la isla: balas de lana, tinajas de aceite, caballos, camellos), así que no estaban aún acabadas cuando, al amanecer del 11 de mayo, la flota turca cayó sobre la hispano-italiana. Los acometidos —oficiales, soldados, marineros— reaccionaron de manera desordenada, víctimas del pánico. Huir, a tierra firme o hacia el mar: esta fue la elección; buena parte de las mercancías fueron echadas al mar con todo lo que podía sobrecargar las embarcaciones, para facilitar la fuga, pero esto no fue siempre suficiente. La flota turca, al inicio temerosa de atacar por las consistentes dimensiones de la enemiga, pudo asaltar galeras y naves sin encontrar gran resistencia y apoderarse de muchas de ellas, matando o cautivando a sus ocupantes. Muchos de los que trataban de ponerse a salvo huyendo a tierra firme fueron masacrados por los djerbinos (a pesar del solemne juramento de fidelidad a España prestado pocos días antes por su jeque). Solo pocas embarcaciones lograron escapar y salvarse.

Una parte de la tropa (unos cinco mil hombres, solo en parte útiles para la guerra), conducida por Álvaro de Sande, se refugió en el fuerte —las obras de fortificación habían sido ultimadas— y en algunas galeras que había sido posible defender del ataque; comenzó una valerosa resistencia, dificultada por el calor y la escasez de agua, que empujó a muchos a desertar, a pesar de las sanciones conminadas. A finales de julio, los turcos tomaron el fuerte y las galeras, hicieron estragos con buena parte de los defensores, cautivaron a los demás, y después volvieron triunfantes a Constantinopla, donde la victoria fue solemnemente festejada. Medinaceli, con Doria y otros, había logrado huir del fuerte y ponerse a salvo poco después del 11 de mayo. Ni él, ni Felipe II supieron enviar los socorros, que habían prometido prestar con tempestividad a los sitiados.

Fue trágico el balance de la jornada: más de la mitad de la flota apresada o destruida, unos quince mil hombres entre cautivos y muertos (por enfermedad o en combate)<sup>136</sup>. Entre los cautivos, junto con Álvaro de Sande, se encontraban muchos personajes ilustres, como Sancho de Leyva, general de las galeras de Nápoles, con sus hijos; Berenguer de Requesens, general de las de Sicilia; Juan de Cardona, yerno de este último; Diego de Arnedo, hospitalero y obispo electo de Mallorca; el maestre de campo Bernardo de Aldana, general de la artillería del reino de Nápoles; el joven segundo hijo de Medinaceli, Gastón de la Cerda, que murió en cautiverio.

<sup>136</sup> También por lo que concierne a los datos representativos de la derrota (soldados muertos o cautivos, embarcaciones apresadas o destruidas), hay gran variedad de opiniones.

Con las calaveras de los enemigos muertos, Dragut mandó levantar una torre de unos diez metros, el Borj el-Rouss («torre de los cráneos»), que solo en 1848 el bey de Túnez mandó enterrar. Un pequeño obelisco señala hoy la ubicación del macabro monumento frente al Borj El Kebir, el fuerte de Houmt-Souk<sup>137</sup>.

El desastre consternó a la corte española y a toda Europa: nunca en su historia España había sufrido un revés militar de esta dimensión<sup>138</sup>; sin duda, el prestigio de Felipe II debió de sufrir un duro golpe<sup>139</sup>.

## 5.2. *En manos de los enemigos*

Argote de Molina nos informa de que Lope de Figueroa sirvió en la jornada de Djerba con una compañía de infantería española y que —mientras todos sus compañeros escaparon— continuó peleando valerosamente hasta ser apresado. Del mismo sentido son los apuntes de Garibay<sup>140</sup>. Más brevemente, la *Memoria* y Hariza refieren que don Lope, siendo capitán de infantería española, se perdió en Djerba, «con los hijos del Duque de Medinaceli»<sup>141</sup>.

Estas noticias encuentran algunas confirmaciones en las crónicas y en las otras fuentes documentales concernientes a la jornada; fuentes que, por otra parte, sometidas a un atento examen, resultan hacer mención no de uno, sino de dos personajes con el mismo nombre y apellido. Por consiguiente, se hace necesario seguir dos itinerarios diferentes.

Se refiere a nuestro Lope de Figueroa, el del linaje de los Barradas (del segundo hablaré más adelante), la relación de la muestra que se tomó a la infantería española en Siracusa el uno de noviembre de 1559. Este documento, guardado en el Archivo Ducal de Medinaceli, contiene una lista detallada de cuarenta compañías; por cada una de ellas, se encuentran el nombre del capitán, el número de los infantes y el de los mozos y de las mujeres que los acompañaban (no está especificado a qué Tercio pertenecía); nuestro

<sup>137</sup> Houmt Souk (*soq* significa «zoco, mercado») es hoy la población más importante y capital administrativa de Djerba, en la costa norte de la isla. Sobre la torre de los cráneos cfr. HEVIA, Deogracias: *La torre de los Cráneos: boceto histórico*. Atlas, Madrid, 1858.

<sup>138</sup> KAMEN, Henry: *Felipe de España*. Siglo XXI de España Editores, Madrid, 1997, pág. 91.

<sup>139</sup> BRAUDEL, Fernand: *Civiltà e imperi del Mediterraneo nell'età di Filippo II*. Einaudi, Turín, 1986, vol. II, pág. 1051. LYNCH, John: *Los Austrias (1516-1598)*. Traducción castellana de Juan Faci. Crítica, Barcelona, 1992, pág. 279.

<sup>140</sup> ARGOTE DE MOLINA, Gonzalo: *op. cit.*, pág. XXIIv; RAH, Colección Garibay, Signatura 9-2107, cit., f. 171r.

<sup>141</sup> *Memoria de la calidad*, cit., f. 3v; HARIZA, Juan de: *op. cit.*, pág. 23. Así también SUÁREZ, Pedro: *op. cit.*, pág. 319.

capitán, nombrado «don Lope de Figueroa», resulta tener a su cargo 100 infantes, 75 mozos y 6 mujeres<sup>142</sup>.

Don Lope aparece también entre los capitanes de infantería española (del tercio de Miguel de Barahona, en que confluyeron las compañías procedentes de Lombardía), en una lista de los jefes del contingente expedicionario que estaba en Malta a fines de 1559, y en otra semejante, verosíblemente del mismo período<sup>143</sup>.

Además, nuestro capitán aparece en las listas de los que fueron al fin cautivados por los turcos, con la especificación de que fue hecho preso en la galera donde estaba embarcado, en los combates que siguieron a la llegada de la armada turca, el 11 de mayo de 1560<sup>144</sup>.

<sup>142</sup> ADM, AH, Leg. 45, Ramo 5, n. 1: «La jornada de los Jelbes 1559 y 1560, siendo Virrey el Duque de Medinaceli», documento: «Relación de la muestra que se tomó al ynfantería española en Saragoza a uno de nouiembre 1559».

<sup>143</sup> La primera lista se puede leer en DA MOSTO, Andrea: «Lettera inedita sulla spedizione di Filippo II Re di Spagna contro Tripoli», en *Rivista Marittima*, 1892, pp. 49-60 (en adelante, citaré el documento como «Lettera di Malta»). La carta transcrita por el autor no está firmada y está dirigida desde Malta el 23 de diciembre de 1559 a cierto «fr. Christoforo de Montgaudri»; en ella leemos: «il capitano D. Lopes de Figueroa»; concierne a todo el contingente militar (compañías italianas, alemanas y españolas, procedentes de Lombardía, Nápoles y Sicilia; compañías de la Orden de Malta). Al tercio de Barahona pertenecían 16 compañías; de las otras compañías españolas, 18 procedían de Sicilia (maestre de campo: Luis Osorio) y 11 de Nápoles (coronel: Alvaro de Sande).

La segunda lista está en MONCHICOURT, Charles: *op. cit.*, pp. 90-92; en ella leemos: «Lopez de Figueroa». El autor refiere haberla sacado del manuscrito de Thomas Holzhaimer, *Narratio de bello contra Mauros Tripolitanos*, guardado a la sazón en la Bibliothèqne Aulique Impériale et Royale de Vienne: K.K. Hofbibliothek, cod. 8911 (D CCCC LXXXIV). Según Monchicourt, el manuscrito fue redactado entre 1563 y 1564. Aparecen en la lista 18 banderas de Lombardía, 12 de Sicilia y 11 de Nápoles.

<sup>144</sup> Textos y documentos que citan a Lope de Figueroa entre los cautivados:

- BNma, Ms. 9175 (olim: Aa. 105), «Noticias curiosas sobre diferentes materias, recopiladas y anotadas por el Licenciado Sebastián de Orozco: n. 61, Memoria de la batalla de los Gelves (I. Memoria de la pérdida del exercito y armada de los Christianos en los Gelves, ano de mill y quinientos y sesenta; II. Pérdida del fuerte de los Gelves y memoria de las personas notables que ay murieron y fueron presas)», ff. 252v-253r: «... capitanes de Lombardía y españoles [...] don Lope de Figueroa preso quando las galeras no se sabe del si es muerto o bivo...».
- AGS, E, Leg. 485: «Copia de una carta de don Francisco de Urrias, de Meçina a 20 de agosto MDLX», transcripción en MONCHICOURT, Charles: *op. cit.*, pp. 219-222: «... Capitanes españoles de Lombardía: [...] Don Lope de Figueroa perdióse quando las galeras, no se sabe si es bivo o muerto»;
- «Lettre adressée de Venise le 30 octobre 1560 au Cardinal de Lorraine par François de Noailles, Evêque d'Acqs (de Dax) ambassadeur de France à Venise». Copies des Dépêches et Mémoires, Venecia, Tomos IX y X, vol. 26, f. 255, en MONCHICOURT, Charles: *op. cit.*, pp. 251-260: «... Capitaines de Lombardye [...] Domp Lopes de Figueroa, prins aux galleres».

«Comienza la vida» es más rica de noticias a este respecto: la compañía de don Lope estaba embarcada en la galera Fortezza de Juan Andrea Doria, que logró salvarse; sin embargo, nuestro capitán estaba, con otros capitanes, en otra galera, la «de los hijos del Duque de Medinaceli», que fue asaltada y al final apresada por los turcos. Don Lope fue tomado preso después de haber combatido valerosamente. Este el relato del manuscrito concerniente a esta aventura:

El turco [...] bino con sesenta y seis galeras y las nuestras questaban muy enbaraçadas con ynfinito numero de gente quando bieron a los turcos huyeron çobordando en tierra y asi fueron perdidas treinta y seis galeras y entre la gente embarcada estaba la conpania de don Lope de Figueroa en la galera Forteza de Juan Andrea la qual por tener el capitán tan ezelente marinero se scapo y bino en salbamento mas don Lope de Figueroa questaba con otros capitanes en la galera de los hijos del Duque de Medinaceli biendo a la sola galera enbestida por anbos lados de dos galeras turquescas que la una era la capitana y la otra una grande y braba galera bastarda salio con los demas capitanes y puesto sobre la cruxia con una espada y rodela peleó con los turcos balentisimamente y siendo ya rendidos los demas capitanes cristianos el se fue retirando a la popa por el gran concurso de turcos que sobrel benian y alli defendiendo su persona con brabo y gallardo corazon mato a munchos turcos sin dellos rezibir ninguna herida y tal era el esfuerço con que peleaba y los turcos que mataba y heria que afeionados algunos capitanes turcos a su esfuerço no consintieron le tirasen ningun arcabuzazo mas abiendo tropezado en el borde del escutillon de popa cayo y entonces cargaron sobrel y le prendieron sin el aberse rendido<sup>145</sup>.

Por lo que concierne a la Fortezza, las fuentes consultadas confirman que era una de las galeras de Juan Andrea Doria, y que se salvó<sup>146</sup>: fue una

– CIRNI, Anton Francesco: *op. cit.*, pp. 158 y ss.: «Lista di quelli, che restarono prigioni nella rotta dell’armata etc. [...] Prigioni [...] Capitani [...] Don Lopes de Figueroa...».

– FERNÁNDEZ DURO, Cesáreo: *Estudios históricos...*, *op. cit.*, pp. 58 y ss.: «Cautivos en la armada y el fuerte [...] Capitanes, [...] Lope de Figueroa» (reproduce la lista de Cirni, con adiciones obtenidas por otras fuentes).

<sup>145</sup> M-RAE, RM-6833, cit., ff. 7v-8v.

<sup>146</sup> La lista de las galeras de Juan Andrea Doria que participaron en la jornada de Djerba se puede leer en GUGLIELMOTTI, Alberto: *La guerra dei pirati e la marina pontificia dal 1500 al 1560*. Successori Le Monnier, Florencia, 1876, vol. II, pp. 355-356. En «Lettre adressée de Venise, etc.», en MONCHICOURT, Charles: *op. cit.*, pág. 257, la Fortezza resulta entre las galeras que se salvaron; correspondientemente, no está incluida entre las que fueron apresadas por los turcos en las listas de CIRNI, Anton

de las pocas que resistieron al ataque de los enemigos, gracias también a la ayuda de las dos galeras del duque de Florencia y de la Capitana de Visconte Cigala (el valiente armador genovés, que contribuía a la escuadra de Sicilia con dos galeras y un galeón); estas le hicieron de apoyo disparando algunos cañonazos; así, las galeras turcas la dejaron ir<sup>147</sup>.

Por lo que concierne a la «galera de los hijos del Duque de Medinaceli», el texto se refiere a la Capitana de Sicilia, que estuvo entre las galeras que se quedaron encalladas en los bajíos, al amparo de la artillería del fuerte, que intentaba mantener alejadas a las galeotas de los turcos que las habían seguido. Esto no impidió a los enemigos ir al ataque, también con bergantines y esquifes, y cercarlas de una en una cautivando a forzados, marineros y soldados.

También la Capitana fue apresada<sup>148</sup>; como no estaba provista ni de esquifes ni de fragatas<sup>149</sup>, sus ilustres huéspedes no pudieron huir y fueron todos cautivados: Berenguer de Requesens, Juan de Cardona, y Gastón de la Cerda, que tenía solo unos 9 o 10 años (de ellos ya hice mención antes)<sup>150</sup>.

---

Francesco: *op. cit.*, pp. 162-163 y de FERNÁNDEZ DURO, Cesáreo: *Estudios históricos...*, *op. cit.*, pág. 41.

<sup>147</sup> En la resistencia de la Fortezza se detienen CIRNI, Anton Francesco: *op. cit.*, pp. 129-130; «Lettera di Pietro Macchiauelli al Signor Duca di Fiorenza (il dì 15 di maggio 1560)»; «Lettera di Plinio Tomacello al s. Diego Ortiz (alli 20 di maggio del 64)», en RUSCELLI, Francesco: *Lettere di principi, le quali o si scriuono, da principi, o a principi, o ragionan di principi, Libro primo*. Pietro o Domenico Farri, presso Francesco Toldi, Venecia, 1573, respectivamente: ff. 212r-215r y 232v-240v; MONCHICOURT, Charles: *op. cit.*, pág. 112 (más brevemente).

<sup>148</sup> La Capitana de Sicilia está incluida entre las galeras apresadas en: «Lettre adressée de Venise etc.», en MONCHICOURT, Charles: *op. cit.*, pág. 258; CIRNI, Anton Francesco: *op. cit.*, pág. 162; FERNÁNDEZ DURO, Cesáreo: *Estudios históricos...*, *op. cit.*, pág. 41; FERNÁNDEZ DURO, Cesáreo: *La Armada Española desde la unión de los reinos de Castilla y de Aragón*. Estab. Tip. Sucesores de Rivadeneyra, Madrid, 1895-1903, Tomo II, pág. 33.

<sup>149</sup> CIRNI, Anton Francesco: *op. cit.*, pág. 127.

<sup>150</sup> CIRNI, Anton Francesco: *op. cit.*, pág. 158; RBME: «Relación breue y verdadera», en FERNÁNDEZ DURO, Cesáreo: *Estudios históricos...*, *op. cit.*, Apéndice I, pp. 166-167; BNma, Ms. 9175: «Memoria de la batalla de los Gelves» cit., ff. 253v-254r; RAH, Ms. siglo XVI: «La jornada de Berbería de 1560 y 1561», en FERNÁNDEZ DURO, Cesáreo: *Estudios históricos...*, *op. cit.*, Apéndice I, pág. 106; MONCHICOURT, Charles: *op. cit.*, pág. 113. Don Gastón, a pesar de sus 9 o 10 años de edad, tenía en la jornada el cargo de una compañía de infantería española procedente de Sicilia, que contaba con 140 soldados, 12 mozos y 3 mujeres: cfr. «Lettera di Malta», en DA MOSTO, Andrea: *op. cit.*, pág. 57, y en ADM, AH, Leg. 45, Ramo 5, n. 1: «Relación de la muestra», cit.; tenía 12 años según Juan Andrea Doria (*Vita del Principe Giovanni Andrea Doria scritta da lui medesimo incompleta*. A cura di Vilma Borghesi, Compagnia dei Librai, Génova, 1997, pág. 101) y BOSIO, Giacomo: *Historia della Sacra Religione et ill.ma militia di S. Giouanni Gierosolimitano di Iacomo Bosio, parte terza, seconda impressione*. Ed. Domenico Antonio Parrino, Nápoles, 1684, pág. 417;

Junto con los personajes citados, fueron capturados otros muchos gentilhombres de la casa de Medinaceli: en razón de estas presencias, fue escrito, en referencia a él, que «por este efecto se hallaron en la dicha jornada sus personas y sus galeras y sus hijos»<sup>151</sup>. De verdad, el duque —por lo que me resulta— no llevó consigo a la jornada a otros hijos además de don Gastón<sup>152</sup>: probablemente, esta es una inexactitud debido a que con el duque participaron en la expedición algunos parientes suyos<sup>153</sup>.

Cabe hacer mención aquí de otro valiente militar que asistió a la jornada de Djerba: Rodrigo Zapata de León, primo hermano de don Lope, del que hablé más arriba.

Don Rodrigo estuvo entre los capitanes de las compañías procedentes de Sicilia<sup>154</sup>. Su suerte fue diferente de la de su primo: tras el 11 de mayo, se quedó entre los que se atrincheraron en el fuerte, bajo el mando de Álvaro

---

tenía 13-14 años según una carta enviada al rey algunos días tras la derrota del 11 de mayo de 1560 (AGS, E, Leg. 1050, doc. 47).

<sup>151</sup> RBME: «Relación breue y verdadera», en FERNÁNDEZ DURO, Cesáreo: *Estudios históricos...*, *op. cit.*, Apéndice I, pág. 167.

<sup>152</sup> En las varias listas consultadas no he encontrado ni el nombre del primogénito, Juan Luis (n. 1544), ni el del tercer hijo, Sancho (n. 1550), a pesar de que ADRIANI, Giovambattista: *op. cit.*, pág. 686 escribe que entre los presos en Los gelves que fallecieron por las dificultades del cautiverio estuvieron dos hijos de Medinaceli (sin otra aclaración).

<sup>153</sup> Diego de la Cerda era capitán de una de las compañías de infantería española de Sicilia: cfr. ADM, AH, Leg. 45, Ramo 5, n. 1: «Relación de la muestra», *cit.*; «Lettera di Malta», en DA MOSTO, Andrea: *op. cit.*, pág. 57. Era verosíblemente un hermano de Medinaceli (el último hijo de su padre), pero no estaba en la galera con don Lope, sino que se quedó en el fuerte, donde al final falleció: cfr. CIRNI, Anton Francesco: *op. cit.*, pp. 160-161; BNma, Ms. 9175: «Memoria de la batalla de los Gelves», *cit.*, f. 253v. De cierto Jerónimo de la Cerda, capitán de una compañía de infantería española de Lombardía (ADM, AH, Leg. 45, Ramo 5, n. 1: «Relación de la muestra», *cit.*; «Lettera di Malta», en DA MOSTO, Andrea: *op. cit.*, pág. 56; MONCHICOURT, Charles: *op. cit.*, pág. 90), una breve investigación no me ha permitido reconstruir el grado de parentesco con Medinaceli; Juan Andrea Doria (*Vita del Principe Giovanni Andrea Doria*, *op. cit.*, pág. 96) escribe que era «favorito del Duca». Fue el capitán, que, con el maestre de campo Barahona, tomó posesión del fuerte de los Gelves cuando los moros lo dejaron en manos de los españoles (BUGATI, Gaspare: *op. cit.*, pág. 1035; CONTI, Natale: *Delle Historie de' suoi tempi di Natale Conti, Parte prima, di latino in volgare nuouamente tradotta da M. Giovan Carlo Saraceni, aggiunteui di più e postille, & un'ampissima Taoula delle cose notabili dall'istesso traduttore*. Damian Zenaro, Venecia, 1589, pág. 832). También este capitán se quedó en el fuerte y fue cautivado (BNma, Ms. 9175: «Memoria de la batalla de los Gelves», *cit.*, f. 253r; CIRNI, Anton Francesco: *op. cit.*, pág. 160; AGS, E, Leg. 485: «Carta de don Francisco de Urrias», en MONCHICOURT, Charles: *op. cit.*, pág. 220; «Lettre adressée de Venise etc.», en MONCHICOURT, Charles: *op. cit.*, pág. 254; BUGATI, Gaspare: *op. cit.*, pág. 1038; FERNÁNDEZ DURO, Cesáreo: *Estudios históricos...*, *op. cit.*, pág. 60).

<sup>154</sup> En la muestra del uno de noviembre de 1559 en Siracusa, la compañía de don Rodrigo era la más numerosa entre todas y cada una de las cuarenta del contingente expedicionario (227 soldados, 26 mozos y 9 mujeres): cfr. ADM, AH, Leg. 45, Ramo 5, n.

de Sande. En la noche entre el 28 y el 29 de julio los sitiados intentaron una salida desesperada, que no tuvo éxito: los atacantes fueron rechazados y se refugiaron en parte en el fuerte y en parte en las galeras que estaban aún en sus manos; entre estos últimos se quedó don Álvaro, que desde aquel momento encontró dificultades para retener el mando de todas las tropas. En el desorden y la confusión, los que se quedaron en el fuerte, aunque no estaban todos de acuerdo, decidieron rendirse y trataron con los enemigos. No lograron un gran resultado: en el último ataque del 31 de julio al fuerte y a las galeras, los turcos masacraron a todos lo que estaban heridos, enfermos, no aptos para la esclavitud. Los demás fueron cautivados (entre ellos, don Álvaro). Solo pocos fueron puestos en libertad. La resolución de rendirse sería considerada en España un grave acto de cobardía.

Más en detalle: en algunas crónicas leemos que los sitiados, contraviniendo las órdenes de don Álvaro, eligieron como gobernador del fuerte al capitán (Rodrigo) Zapata, que sin embargo se negó a negociar la rendición, así como le pedían algunos, y al contrario dio órdenes para organizar la defensa. A pesar de su voluntad, algunos capitanes insistieron en exigir la rendición: así, hicieron enarbolar una bandera de paz y salieron del fuerte para negociar la rendición (las condiciones que dirán haber obtenido: libertad para los capitanes y para veinticinco soldados por compañía). Serán ellos quienes rendirán el castillo<sup>155</sup>. En cambio, en otros documentos se imputa la rendición también a la voluntad y responsabilidad de Zapata<sup>156</sup>.

1: «Relación de la muestra», cit.; cfr. también «Lettera di Malta», en DA MOSTO, Andrea: *op. cit.*, pág. 57; MONCHICOURT, Charles: *op. cit.*, pág. 90.

<sup>155</sup> Las noticias más detalladas en RAH, Ms. siglo XVI: «La jornada de Berbería de 1560 y 1561», en FERNÁNDEZ DURO, Cesáreo: *Estudios históricos...*, *op. cit.*, Apéndice I, pp. 147-154. Cfr. también ULLOA, Alfonso: *Successo de la jornada...*, *op. cit.*, ff. 72v y 74r-v; RBME: «Relación breue y verdadera», en FERNÁNDEZ DURO, Cesáreo: *Estudios históricos...*, *op. cit.*, Apéndice I, pp. 190-192; *Historia de la presa de los Gelbes*, en *Tres relaciones históricas...*, *op. cit.*, pág. 275; ULLOA, Alfonso: *La historia dell'impresa...*, *op. cit.*, ff. 45r-46r. Cfr. también AGS, SP, Libro 980.

<sup>156</sup> BNma, Ms. 9175: «Memoria de la batalla de los Gelves», cit., f. 252v; AGS, E, Leg. 485: «Carta de don Francisco de Urrias», en MONCHICOURT, Charles: *op. cit.*, pág. 219. Sobre la actuación de Zapata fue crítico el juicio de Álvaro de Sande: cfr. RAH: «Relación de Alvaro de Sande», en FERNÁNDEZ DURO, Cesáreo: *Estudios históricos...*, *op. cit.*, Apéndice II, pág. 242. Un juicio crítico encontramos también en la detallada relación dada al rey Felipe II por Diego de Valderrábano, sargento mayor del fuerte de los Gelves, que fue cautivo en Constantinopla, sobre la actuación de algunos capitanes que estuvieron en aquella jornada (RAH, Colección Salazar y Castro, M-34, ff. 144v-147v, n. 50803 inv.: «Relación dada por Diego de Valderrábano al rey Felipe II de la conducta del capitán Juan de Castilla, del capitán Rodrigo Zapata, del capitán Juan Pérez de Vargas, de Pedro de Mondragón, pagador de la gente de guerra, del capitán Francisco de Fuentes, de Bernardino Alvarez de Mendoza y de Lorenzo de Perea», sin fecha).

De todos modos, don Rodrigo fue cautivado; de algunos documentos, parece que —por su papel de gobernador del fuerte, o bien por ser capitán, conforme a los acuerdos— obtuvo la libertad tras solo seis horas de cautiverio y pudo volver a España, como los otros capitanes que habían sido liberados<sup>157</sup>. Más verosímil parece lo que se puede deducir de otros documentos: que fue cautivo aproximadamente por un año, fue rescatado y tuvo que hacer varios viajes entre Italia y Constantinopla, con ocasión de su propio rescate y para tratar la libertad de otros cautivos y traer avisos, especialmente valiosos en lo militar<sup>158</sup>.

### 5.3. *Cautivo en Constantinopla*

Argote de Molina escribe que don Lope estuvo en prisión por tres años, al remo en una galera llamada «de la Piedra», en Constantinopla, hasta su rescate<sup>159</sup>. Garibay precisa: fue rescatado en 1564, tres años después del «desgraciado viaje de los Gelbes del año de 1561»<sup>160</sup>.

Diferente la versión de la *Memoria* y de Hariza (que sin embargo no proporcionan ninguna fecha): fue cautivo durante cuatro años, hasta que su padre lo rescató por cuatro mil ducados<sup>161</sup>.

<sup>157</sup> Hacen mención de la liberación de Zapata dos documentos, muy similares entre sí, que sin embargo son radicalmente diferentes sobre este tema (mi opinión es que el primero es correcto y en el segundo hay un error de transcripción):

– AGS, E, Leg. 485: «Carta de don Francisco de Urrias», en MONCHICOURT, Charles: *op. cit.*, pág. 220: «Capitanes de Siçilia:... Rodrigo Çapata, electo general, preso en el fuerte perdiendo cargo, y livertad en termino de seys horas».

– BNma, Ms. 9175: «Memoria de la batalla de los Gelves», cit., f. 253v: «capitanes de siçilia [...]. alonso (sic) çapata eleto general preso en el fuerte y ovo libertad dentro de seis oras».

Listas que hacen mención de Rodrigo Zapata entre los cautivados, sin referencia a su liberación: «Lettre adressée de Venise etc.», en MONCHICOURT, Charles: *op. cit.*, pág. 255; CIRNI, Anton Francesco: *op. cit.*, pág. 160; FERNÁNDEZ DURO, Cesáreo: *Estudios históricos...*, *op. cit.*, pág. 60.

<sup>158</sup> Cfr. BELLOSO MARTÍN, Carlos: *op. cit.*, pp. 456-457, n. 176. Este cargo de avisador Zapata lo desempeña ya en 1561, como aparece en su relación al virrey de Sicilia, que leemos en AGS, E, Leg. 1126, doc. 120. Es interesante una carta del 12 de abril de 1562 al rey (AGS, E, Leg. 1052, doc. 24), en la que Zapata, al referir de sus «pláticas con turcos principales» de la corte, dice de sí mismo ser «soldado y casi cautibo» y hace mención de cierto «Aga, turco muy principal de quien yo fui esclavo el año pasado que era mayordomo mayor del armada». Finalmente, en otra carta del rey del 22 de septiembre de 1563 (AGS, E, Leg. 1127, doc. 213), leemos que Zapata en el año anterior, por orden de los virreyes de Sicilia y de Nápoles, había ido —a su costa— a Constantinopla «a concertar y poner los hombres que allí residen para los auisos».

<sup>159</sup> ARGOTE DE MOLINA, Gonzalo: *op. cit.*, pág. XXIIv.

<sup>160</sup> RAH, Colección Garibay, Signatura 9-2107, cit., f. 171r.

<sup>161</sup> *Memoria de la calidad*, cit., f. 3v; HARIZA, Juan de: *op. cit.*, pág. 23. Del mismo sentido SUÁREZ, Pedro: *op. cit.*, pág. 319.

Está en el medio la versión (contradictoria) de «Comiença la vida», que, en síntesis, coloca —implícitamente— en 1561 la derrota de los Gelves, y explícitamente en 1564, «habiendo estado quatro años en cautiverio», el rescate de don Lope, pagado por su padre «por prezio de quatro mill ducados con los brebaxes»<sup>162</sup>.

Las dos noticias, que don Lope fue cautivo por tres años y que fue rescatado en 1564, no son coherentes entre sí, porque la jornada de Djerba finalizó notoriamente en 1560, no en 1561 (quizás, en el origen de esta equivocación se encuentra un error cometido por algún cronista)<sup>163</sup>. Esta incoherencia ha influido de varias maneras en los historiadores posteriores<sup>164</sup>. Finalmente, Sánchez Martín ha sostenido que la prisión de don Lope terminó no en 1564, sino un año antes, porque en 1563 él tomaría parte en el socorro de Orán y Mazalquivir, junto con su primo hermano, Rodrigo Zapata, embarcado como aventurero en Cartagena<sup>165</sup>. No tengo referencias documentales en fa-

<sup>162</sup> M-RAE, RM-6833, cit., ff. 6v-10v. Aquí el anónimo biógrafo da una prueba más de que con las dataciones no es muy preciso.

<sup>163</sup> Por ejemplo: la relación de Corrales, ya citada varias veces, está titulada así: «La jornada de Berbería de 1560 y 1561. Escrita en la Torre del Gran Turco sigun diré por... Corrales, natural de Ocaña. Dióseme en Micyna á 31 de mayo de 1561» (así leemos en FERNÁNDEZ DURO, Cesáreo: *Estudios históricos...*, op. cit., pág. 8). El texto manuscrito «Memoria de la batalla de los Gelves» (en BNma, Ms. 9175, cit.), citado más arriba, coloca en 1560 acontecimientos que ocurrieron notoriamente en 1559 (sin embargo, coloca correctamente en 1560 la desastrosa conclusión de la jornada).

<sup>164</sup> Comete el mismo error de datación FERNÁNDEZ DE NAVARRETE, Martín: op. cit., pág. 298 (al que se referirán varios autores sucesivos): don Lope «combatió esforzadamente en la desgraciada jornada de los Gelves de 1561, logrando salvar su compañía á costa de quedar cautivo; cuya suerte sufrió tre años en Constantinopla y al remo en una galera, hasta que fue rescatado por cuatro mil ducados en 1564». En el mismo sentido, aunque no hacen explícita mención del año 1561: KRENKEL, Max: op. cit., pág. 87; GEDDES, James: op. cit., pág. xx. Según RODRÍGUEZ SANTI-STEBA, José Luis: op. cit., VIII/20, agosto de 2003, pp. 110-111, en el verano de 1560 don Lope, por encargo de Medinaceli, participó en una misión especial que lo llevó hasta España: por lo tanto, según el autor, difícilmente caería en manos turcas en ese momento, mientras que es posible que fuera cautivado en su viaje de regreso a Sicilia: así, le parece creíble la referencia de Navarrete a 1561. Más tarde —VIII/22 (octubre 2004): 112— el mismo autor, con honestidad intelectual, escribe haber referido incorrectamente a don Lope la misión a España, de la que fue realmente encargado un homónimo suyo (del que hablaré más adelante); por consiguiente, escribe, se puede confirmar que nuestro caballero fue cautivado en 1560. No tiene en cuenta esta nota de rectificación BELLOSO MARTÍN, Carlos: op. cit., pp. 231-234 y 561, que coloca el inicio del cautiverio en 1560, pero —en razón de esta hipotética misión encomendada a don Lope— piensa que aceptar la fecha de 1561 sería una posible solución a esta superposición de datos. SÁNCHEZ MARTÍN, Juan Luis, en *Diccionario biográfico...*, op. cit., pág. 104 coloca los acaecimientos de los Gelves en 1561; sin embargo, la fecha aparece hoy correcta (en 1560) en SÁNCHEZ MARTÍN, Juan Luis, en *La época de los tercios*, op. cit.

<sup>165</sup> SÁNCHEZ MARTÍN, Juan Luis, en *La época de los tercios*, op. cit.

vor de esta tesis; quizás, se trata de una identificación errónea: por lo que me resulta, en esa jornada participó, con don Rodrigo, su hermano Lope Zapata (primo de Lope de Figueroa), del que hice mención más arriba.

En conclusión, tras la derrota del 11 de mayo de 1560, don Lope fue llevado cautivo a Constantinopla; «Comiença la vida» relata que intentó también escapar, pero sin éxito: sin embargo, fue aquella una ocasión para manifestar su astucia, coraje y vigor:

Luego que fue cautivo don Lope de Figueroa fue llebado a Constantinopla en compañía de otros muchos capitanes todos los quales y el dicho don Lope fueron escojidos por esclavos de Piali Baxa jeneral de la mar y en este cautiverio mostro con grandes muestras el esfuerço y balor de su persona usando con los turcos de su guardia de muchas yndustrias porque la vez que alcancaba algun real se lo daba y de aqui nazio tenerle mucho respeto y confiarse del y abriendose determinado de matar a las guardas y librarse lo trato con algunos de sus compañeros y fue puesto por obra haziendole cabeça en este negocio y pareciendole que de noche era cosa ynposible por el mucho recato con que los tenian agerojados y en una profunda masmora un dia en mitad de la siesta estando los turcos con algun reposo el y beinte y tres cristianos que alli estaban salieron a ellos mas no pudo ser con tanta sagazidad que no fuesen sentidos de manera que los demas cristianos se bolbieron a su prision disimulando el delito mas don Lope que yba delante enbistio sin armas con uno de doce turcos que alli estaban y abracado con el le asio con los dientes de la cara y nariçes con tanta fuerça que se las arranco y con las manos le apreto el pescueco en tal manera que lo ahogo y cayo muerto mas temiendo que ya no podía salir con su pretension se bolbio a la prision quando acudio gran numero de turcos marabillados del turco muerto y sin narizes y contando los demas el caso no fueron creidos porque les parezio ser disparate lo que yntentaban y que don Lope no haria tal pues esperaba rescate y con todo esto siendo todos cas-tigados porque dixesen la berdad todos a una dezian que los mismos turcos auian reñido unos con otros estando borachos y quellos lo abian muerto y ansi fueron asperamente castigados y creese que a don Lope le disimularon estimando en mas el mucho rescate que del esperaban que el castigar la muerte del turco<sup>166</sup>.

---

<sup>166</sup> M-RAE, RM-6833, cit., ff. 8v-10r.

La liberación de su cautiverio fue para don Lope una ocasión para expresar su piedad y solidaridad con sus compañeros de prisión:

... hasta que liberto la qual libertad consiguio por prezio de quatro mill ducados con los brebaxes los quales su padre lenbio de su hazienda con un su criado a Benençia abiendo estado quatro años en cautiberio y abiendole sobrado docientos ducados fue a la galera de la piedra adonde estaban munchos cautibos cristianos y todos los repartio de limosna dando a los capitanes a diez ducados y a los alferes a siete y a los sargentos a cinco y a los demas pobres cristianos a ducado y asi Dios nuestro Señor le truxo en salbamento año de sesenta y quatro<sup>167</sup>.

En el texto citado encontramos la «galera de la piedra», en la que —según habían escrito Argote de Molina y Garibay— don Lope había estado cautivo; y leemos que el padre de don Lope, Francisco Pérez de Barradas, envió el rescate con un criado suyo a Venecia: a este respecto, sabemos que para rescatar los muchos soldados cautivados en los Gelves, fueron movilizadas varios medios y recursos, incluso el apoyo de los representantes diplomáticos del emperador en Constantinopla, de Venecia y del mismo rey de Francia<sup>168</sup>. Por lo tanto, verosíblemente don Francisco se valió de la corte y de la diplomacia venecianas; en las fuentes consultadas no he encontrado confirmación para la tesis de que quien pagara el rescate de don Lope fuera su primo hermano Rodrigo Zapata<sup>169</sup>, aunque es posible, ya que —como ha quedado dicho— Zapata viajó varias veces entre Italia y Constantinopla para tratar la libertad de militares capturados en los Gelves<sup>170</sup>.

De su cautiverio don Lope mantuvo un recuerdo vivo y doloroso. «Comiença la vida» cuenta que en 1565, en Malta, durante una pelea, hirió gravemente a un arráez turco que había reconocido y lo siguió hasta su galera para prenderlo o matarlo. A él y a sus compañeros que estaban huyendo, con feroz sarcasmo desde lejos estuvo gritando frases amenazadoras:

... don Lope que conocio un araez<sup>171</sup> baliente turco lo siguio de-seoso de lo prender o matar hasta que metio la barba en el agua y alli

<sup>167</sup> M-RAE, RM-6833, cit., ff. 10r-v.

<sup>168</sup> BELLOSO MARTÍN, Carlos: *op. cit.*, pp. 453-454.

<sup>169</sup> SÁNCHEZ MARTÍN, Juan Luis, en *La época de los tercios*, *op. cit.*

<sup>170</sup> En la carta ya citada de 1562 (AGS, E, Leg. 1052, 24), Zapata escribe: «yo e benido aqui a buscar mi libertad abiendo ydo en cristiandad por ciertos moros y turcos para tal efeto agora estoy tratando la libertad destes caballeros que se perdieron en esta jornada».

<sup>171</sup> Arráez: caudillo árabe o morisco; capitán de una embarcación árabe o morisca.

nadando le alcanzo una gran herida y luego chandole<sup>172</sup> soldados grandes nadadores le siguieron hasta la popa de su galera a las quales galeras don Lope daba bozes diciendo decilde<sup>173</sup> a mi amo Piali Baxa que su corchuco capitán que así se llamaba en el cautiverio quisiera a él y a ese araez y a los demás que allá quedan tenerles aquí para darles la muerte que a dado a los que acá quedan y así sin perder hombre se fue a su gente<sup>174</sup>.

En su testamento de 1585, don Lope dispuso que cada año se rescatasen, por un coste de hasta cien ducados, dos cautivos de moros<sup>175</sup>.

#### 5.4. *El motín de Génova*

Por lo que concierne a Djerba, «Comiença la vida» refiere también otro suceso, que tuvo como protagonista a nuestro Lope de Figueroa, y del que se encuentran noticias en las otras fuentes, que, sin embargo, no mencionan el nombre de él. Estos son los hechos según estas últimas.

Para la expedición, Felipe II había pedido al duque de Sessa, gobernador de Milán, que proporcionara entre mil quinientos y dos mil infantes de los seis mil que se debían proveer. El contingente se embarcaría en Génova y sería llevado a Nápoles, donde sería puesto al mando de Álvaro de Sande junto con dos mil infantes de los que estaban en aquel reino; después, desde allí, alcanzaría Mesina. Por lo que concernía a las pagas, la primera se daría al embarque, las demás las proveería el duque de Alcalá, virrey de Nápoles.

Como ha quedado dicho, las instrucciones del rey, impartidas a mediados de junio, tardaron en encontrar cumplimiento: Sessa opuso que sus soldados estaban aún empeñados en las operaciones militares necesarias para aplicar las paces de abril con Francia; la noticia del repentino fallecimiento del rey de aquel estado (10 de julio de 1559) añadió a sus preocupaciones el temor de que los acuerdos concluidos pudiesen saltar, por lo que no reputó oportuno desguarnecer sus plazas. Solo cuando el rey —quebradas las perspectivas de sustituir el contingente milanés con otros soldados— renovó su orden en los primeros días de agosto, Sessa —que por su parte había ultima-

<sup>172</sup> Lectura dudosa; ¿por: «echando»?

<sup>173</sup> Por: «decidle».

<sup>174</sup> M-RAE, RM-6833, cit., ff. 12v-13r.

<sup>175</sup> AME, Leg. 334, doc. 18, cit.; análogas disposiciones las encontramos también en los testamentos de 1577 y de 1581 en favor de cautivos (sin otra especificación).

do las operaciones previstas por los acuerdos de paz— se decidió a enviar a sus mil quinientos españoles<sup>176</sup>.

Álvaro de Sande llegó a Milán el 14 de agosto<sup>177</sup>, para recibir la entrega del contingente y también para levantar en Lombardía —por encargo de Medinaceli— dos mil quinientos italianos y dos mil alemanes: operaciones, estas, que logró llevar a término, aunque no del todo<sup>178</sup>.

<sup>176</sup> Para la reconstrucción de los hechos referidos, cfr. RAH, Ms. siglo XVI: «La jornada de Berbería de 1560 y 1561», en FERNÁNDEZ DURO, Cesáreo: *Estudios históricos...*, *op. cit.*, Apéndice I, pág. 69; RAH: «Relación de Alvaro de Sande», en FERNÁNDEZ DURO, Cesáreo: *Estudios históricos...*, *op. cit.*, Apéndice II, pp. 203 ss; *Historia de la presa de los Gelbes*, en *Tres relaciones históricas...*, *op. cit.*, pp. 172-175; FOGLIETTA, Uberto: *op. cit.*, pp. 431-432; BOSIO, Giacomo: *op. cit.*, pp. 408-410; SAN MIGUEL, Evaristo: *Historia de Felipe II, rey de España*. Ignacio Boix, Madrid, 1844, pág. 281; CABRERA DE CÓRDOBA, Luis: *Felipe Segundo, rey de España*, Aribau, Madrid, 1876-1877, Tomo I, pág. 282; FERNÁNDEZ DURO, Cesáreo: *Estudios históricos...*, *op. cit.*, pág. 14.

Son interesantes también: «Lettre de l'évêque de Limoges, Gand, 4 août 1559», en CHARRIÈRE, Ernest: *Négotiations de la France dans le Levant*. Imprimerie Nationale, París, 1840-1860, vol. II, pág. 600, n. 1. RAH, Colección Salazar y Castro, A-67, ff. 55 y 56, n. 10106 inv.: Burgo de San Martín, 3 de julio de 1559: «Carta del capitán Juan de Puche a Lope de Acuña y Avellaneda».

Finalmente, cfr. AGS, E, Leg. 1049, docs. 185 y 187-188; Leg. 1124, docs. 266-267, 278-279, 280-281, 282, 283, 289, 291, 298, 300-301, 317-318, 321, 328; 330, 331; Leg. 1210, doc. 203; Leg. 1388, docs. 161 y 163.

<sup>177</sup> Las fechas de los movimientos de don Álvaro se deducen de manera bastante cierta por algunas cartas: llega a Mesina el 30 de julio y concuerda con Medinaceli volver a Génova y después a Milán para encontrarse con el duque de Sessa (AGS, E, Leg. 1124, doc. 335); llega a Génova el 12 de agosto y el día siguiente parte para Milán (AGS, E, Leg. 1388, doc. 163, cit.); llega a Milán el 14 de agosto (AGS, E, Leg. 1210, doc. 204).

Por esto, parece erróneo lo que escriben ULLOA, Alfonso: *Successo de la jornada...*, *op. cit.*, ff. 3v-4r y BOSIO, Giacomo: *op. cit.*, pág. 410: que la noticia del fallecimiento del rey de Francia —con la consiguiente determinación de Sessa de no enviar a sus españoles— llegó mientras don Álvaro ya estaba marchando con el contingente la vuelta de Génova. También don Álvaro, en su memorial sobre la jornada, dice que cuando llegó a Milán, halló que el duque de Sessa ya había recibido la nueva orden del rey para que diese a los españoles; cfr. RAH: «Relación de Alvaro de Sande», en FERNÁNDEZ DURO, Cesáreo: *Estudios históricos...*, *op. cit.*, Apéndice II, pág. 205.

<sup>178</sup> Cfr. (no siempre coherentes entre sí): ULLOA, Alfonso: *Successo de la jornada...*, *op. cit.*, ff. 3r-v; RAH: «Relación de Alvaro de Sande», en FERNÁNDEZ DURO, Cesáreo: *Estudios históricos...*, *op. cit.*, Apéndice II, pp. 204-205. *Historia de la presa de los Gelbes*, en *Tres relaciones históricas...*, *op. cit.*, pp. 173-174. ADRIANI, Giovambattista: *op. cit.*, pág. 632; CAMPANA, Cesare: *La vita del catholico et inuittissimo don Filippo secondo d'Austria re delle Spagne, &c. con le guerre de suoi tempi. Descritte da Cesare Campana gentil huomo aquilano. E diuise in sette deche. Nelle quali si ha intiera cognitione de moti d'arme in ogni parte del mondo auuenuti, dall'anno 1527 fino al 1598. Al che si è aggiunto il successo delle cose fatte dappoi, sotto l'auspicio del re d. Filippo il terzo, fino a' nostri tempi. Et vn volume, che contiene gli arbori delle famiglie c'han posseduti già li domini*. Giorgio Greco, Vicenza, 1605-1609, Libro XI, f. 83r; BOSIO, Giacomo: *op. cit.*, pág. 410. FERNÁNDEZ

Con los infantes españoles, tres mil italianos y setecientos alemanes, don Álvaro se encaminó hacia Génova, adonde llegó al final de agosto<sup>179</sup>; no fue posible embarcarse inmediatamente, ya sea por el mal tiempo, ya sea porque sí habían llegado las galeras para los soldados españoles, pero las naves para italianos y alemanes no estaban aún preparadas<sup>180</sup>. Pasaron unos 15 días<sup>181</sup>; mientras tanto, los soldados fueron alojados en Sestri Ponente y en otros lugares de la ribera de Génova<sup>182</sup>.

En vista del embarque, se tomó muestra a todos y se dio una paga a los alemanes, a los italianos y también a los españoles; estos últimos, sin embargo, no recibieron todo lo que se les debía, más bien se les reformaron las ventajas acostumbradas y se trató de hacer alguna suelta de pagas. Esto no fue aceptado; así, en Sestri Ponente se alteraron y amotinaron; hirieron al capitán Antonio de Mercado, que procuraba que se pusieran de acuerdo con sus superiores, y, una vez tomada una bandera, se encaminaron hacia Lombardía<sup>183</sup>.

---

DURO, Cesáreo: *Estudios históricos...*, *op. cit.*, pág. 14. RAH, Ms. siglo XVI: «La jornada de Berbería de 1560 y 1561», en FERNÁNDEZ DURO, Cesáreo: *Estudios históricos...*, *op. cit.*, Apéndice I, pág. 71; BNma, Ms. 2834, cit., ff. 154v-155v.

<sup>179</sup> Cfr. AGS, E, Leg. 1210, docs. 201-202.

<sup>180</sup> Así en RAH: «Relación de Alvaro de Sande», en FERNÁNDEZ DURO, Cesáreo: *Estudios históricos...*, *op. cit.*, Apéndice II, pág. 205. Las galeras de Sicilia llegaron a Génova para embarcar a los españoles entre el 14 (AGS, E, Leg. 1388, doc. 163, cit.) y el 20 de agosto (AGS, E, Leg. 1124, doc. 333). Por lo que concierne a las naves, en los días precedentes (reputo, en julio) el embajador Figueroa, viendo que el duque de Sessa difería el envío de su gente española, había despedido las que estaban fletadas y proveídas en la creencia de que ya no eran necesarias (ULLOA, Alfonso: *Successo de la jornada...*, *op. cit.*, f. 4v; *Historia de la presa de los Gelbes*, en *Tres relaciones históricas...*, *op. cit.*, pág. 176; FERNÁNDEZ DURO, Cesáreo: *Estudios históricos...*, *op. cit.*, pág. 14); por consiguiente, hubo que hallar otras naves (AGS, E, Leg. 1388, 17).

<sup>181</sup> RAH: «Relación de Alvaro de Sande», en FERNÁNDEZ DURO, Cesáreo: *Estudios históricos...*, *op. cit.*, Apéndice II, pág. 205: 18 días. Medinaceli, en una nota suya a dicha *Relación* (loc. cit., pág. 205, n. 1): quince o dieciséis días. ULLOA, Alfonso: *Successo de la jornada...*, *op. cit.*, f. 4v y FERNÁNDEZ DURO, Cesáreo: *Estudios históricos...*, *op. cit.*, pág. 14: quince días.

<sup>182</sup> La indicación más detallada del lugar se encuentra en: ULLOA, Alfonso: *Successo de la jornada...*, *op. cit.*, f. 4v; *Historia de la presa de los Gelbes*, en *Tres relaciones históricas...*, *op. cit.*, pág. 176; BOSIO, Giacomo: *op. cit.*, pág. 411. Más precisamente, los dos últimos textos citados hacen mención de Sestri como lugar del motín. En ULLOA, Alfonso: *La historia...*, *op. cit.*, f. 3v, se precisa que los soldados fueron alojados «in diuerse terre di quella riviera» y que en Sestri Ponente se amotinaron.

<sup>183</sup> ULLOA, Alfonso: *Successo de la jornada...*, *op. cit.*, f. 4v; RAH: «Relación de Alvaro de Sande», en FERNÁNDEZ DURO, Cesáreo: *Estudios históricos...*, *op. cit.*, Apéndice II, pág. 205 y n. 1; *Historia de la presa de los Gelbes*, en *Tres relaciones históricas...*, *op. cit.*, pág. 176; ULLOA, Alfonso: *La historia...*, *op. cit.*, f. 3v; FERNÁNDEZ DURO, Cesáreo: *Estudios históricos...*, *op. cit.*, pp. 14-15. Muy sintéticamente: ADRIANI, Giovambattista: *op. cit.*, pág. 637; FOGLIETTA, Uberto: *op. cit.*,

Fue posible apaciguarlos. En su memorial sobre la jornada, don Álvaro muy sintéticamente escribe: «Lo mejor que pude lo pacigué y aquieté»<sup>184</sup>. Otras fuentes son más detalladas: habiendo caminado por diez millas, los amotinados hicieron alto; así, Álvaro de Sande y el embajador de España en Génova, Gómez Suárez de Figueroa, los alcanzaron y los persuadieron a que volvieran atrás.

A este último respecto, las fuentes no son coherentes entre sí, porque hacen mención del «capitán Álvaro de Sande», o bien del «capitán don Álvaro de Sande Figueroa», del «embajador», o bien de «don Lorenzo de Figueroa»<sup>185</sup>. Ahora, el embajador español en Génova de aquellos años se llamaba —como ha quedado dicho— Gómez Suárez de Figueroa, no Lorenzo; tenía este nombre un hijo suyo, que encontramos en Piamonte en 1558 y del que hacen mención algunos documentos de aquel tiempo, pero ninguno de los concernientes a la jornada de Djerba<sup>186</sup>. Al contrario, en las listas de los capitanes de las compañías españolas de Lombardía empeñadas en la jornada se hace mención de cierto capitán Álvaro de Sande Figueroa, o solo Álvaro de Sande: este era un sobrino de don Álvaro, vecino de Cáceres, que había peleado en Piamonte en 1558, fue embarcado para la jornada y murió de calenturas en los primeros días de marzo de 1560, al llegar la armada a Djerba;

---

pág. 432; BOSIO, Giacomo: *op. cit.*, pág. 411. La entrega parcial de las pagas tenía su origen en las dificultades financieras del estado de Milán, que Sessa ya había comunicado al rey (cfr. AGS, E, Leg. 1210, docs. 205-206).

El nombre de Antonio de Mercado se encuentra en las listas de los capitanes de las compañías españolas de Lombardía (ADM, AH, Leg. 45, Ramo 5, n. 1: «Relación de la muestra» cit.; «Lettera di Malta», en DA MOSTO, Andrea: *op. cit.*, pág. 56; MONCHICOURT, Charles: *op. cit.*, pág. 90). De este capitán —a veces quizás confundido con el capitán Francisco de Mercado— hacen mención las fuentes documentales concernientes a la jornada.

<sup>184</sup> RAH: «Relación de Alvaro de Sande», en FERNÁNDEZ DURO, Cesáreo: *Estudios históricos...*, *op. cit.*, Apéndice II, pág. 205.

<sup>185</sup> ULLOA, Alfonso: *Successo de la jornada...*, *op. cit.*, f. 4v: «el capitán don Alvaro de Sande y don Lorenzo de Figueroa»; *Historia de la presa de los Gelbes*, en *Tres relaciones históricas...*, *op. cit.*, pág. 176: «el capitán don Alvaro de Sande Figueroa y don Lorenzo de Figueroa»; ULLOA, Alfonso: *La historia...*, *op. cit.*, f. 3v: «il capitano don Alvaro de Sande Figueroa e don Lorenzo de Figueroa»; CAMPANA, Cesare: *op. cit.*, Libro XI, f. 83r: «il Sande e Lorenzo Figueroa»; BOSIO, Giacomo: *op. cit.*, pág. 411: «don Álvaro»; FERNÁNDEZ DURO, Cesáreo: *Estudios históricos...*, *op. cit.*, pág. 15: «D. Álvaro de Sande y el embajador».

<sup>186</sup> Gómez Suárez de Figueroa, de los Figueroa de Guadalajara, no se casó, pero tuvo descendencia incluso sin estar casado, cuatro hijos: Fernando, Lorenzo, Isabel y Magdalena (GARCÍA CARRAFFA, Alberto y Arturo: *op. cit.*, sub «Figueroa»). De Lorenzo hace mención —solo una vez— Sagredo de Molina (BNma, Ms. 2834, cit., ff. 14v-15r): el 17 de agosto de 1558, en Asti, el duque de Sessa «vino a ver el campo y la gente que en el tenía, venía con él [...] el maestro de campo don Lorenço Suárez de Figueroa Comendador de Avnon hijo del enbaxador de Genoua».

por su muerte todos mostraron gran dolor, por ser muy estimado, si bien aún era muy joven<sup>187</sup>.

Sobre la base del memorial de don Álvaro, me parece más verosímil que fuera él mismo (con el embajador) quien obró para lograr la pacificación.

Al volver, los españoles recibieron cuatro pagas y el 14 de septiembre fueron embarcados en once galeras. Los italianos y los alemanes se habían embarcado ya en las naves<sup>188</sup>; por el mal tiempo, una de ellas —la Spinola, en la que estaban de mil trescientos a mil quinientos italianos— dio al través en el puerto (por lo que algunos se ahogaron, y otros perdieron armas y ropas); así fue necesario hacer desembarcar a los soldados para repararla. Para no perder otro tiempo, entre el 19 y el 20 de septiembre salieron nueve galeras y cinco naves; las otras dos galeras con Álvaro de Sande y la Spinola salieron dos días después<sup>189</sup>. Llegaron a Mesina entre el final de septiembre y los primeros días de octubre<sup>190</sup>.

Conclusivamente, la fecha del motín habría de ser colocada entre la llegada de los soldados a Génova (al final de agosto) y su embarque (el 14 de septiembre).

Ahora podemos comparar la reconstrucción de los hechos por medio de las fuentes documentales con lo que leemos en «Comiença la vida»:

<sup>187</sup> BNma, Ms. 2834, cit., ff. 119v y 121r; CAMPANA, Cesare: *op. cit.*, Libro XI, f. 99v; ADM, AH, Leg. 45, Ramo 5, n. 1: «Relación de la muestra», cit.; «Lettera di Malta», en DA MOSTO, Andrea: *op. cit.*, pág. 56; MONCHICOURT, Charles: *op. cit.*, pág. 90. Que don Álvaro era sobrino del homónimo jefe de la expedición, lo leemos en CAMPANA, Cesare: *op. cit.*, Libro XI, f. 99v («un nepote di esso Alvaro») y en ULLOA, Alfonso: *La historia...*, *op. cit.*, ff. 8v y 12r.

Sobre la muerte del capitán, cfr. *Historia de la presa de los Gelbes*, en *Tres relaciones históricas...*, *op. cit.*, pp. 194-195. ULLOA, Alfonso: *La historia...*, *op. cit.*, f. 12r; BNma, Ms. 9175: «Memoria de la batalla de los Gelves», cit., f. 252v; CONTI, Natale: *op. cit.*, pág. 828.

<sup>188</sup> AGS, E, Leg. 1388, 17, cit.; ULLOA, Alfonso: *Successo de la jornada...*, *op. cit.*, f. 4v; RAH: «Relación de Alvaro de Sande», en FERNÁNDEZ DURO, Cesáreo: *Estudios históricos...*, *op. cit.*, Apéndice II, pp. 205-206; *Historia de la presa de los Gelbes*, en *Tres relaciones históricas...*, *op. cit.*, pág. 176; FERNÁNDEZ DURO, Cesáreo: *Estudios históricos...*, *op. cit.*, pág. 15.

<sup>189</sup> AGS, E, Leg. 1388, doc. 14; RAH: «Relación de Alvaro de Sande», en FERNÁNDEZ DURO, Cesáreo: *Estudios históricos...*, *op. cit.*, Apéndice II, pág. 206; *Historia de la presa de los Gelbes*, en *Tres relaciones históricas...*, *op. cit.*, pp. 176-177; FOLLITTA, Uberto: *op. cit.*, pág. 432 (sintéticamente); BOSIO, Giacomo: *op. cit.*, pág. 411; FERNÁNDEZ DURO, Cesáreo: *Estudios históricos...*, *op. cit.*, pág. 15.

<sup>190</sup> RAH: «Relación de Alvaro de Sande», en FERNÁNDEZ DURO, Cesáreo: *Estudios históricos...*, *op. cit.*, Apéndice II, pág. 206; ULLOA, Alfonso: *Successo de la jornada...*, *op. cit.*, f. 5r; y *La historia...* *op. cit.*, f. 4r; CAMPANA, Cesare: *op. cit.*, Libro XI, f. 83r; AGS, E, Leg. 1124, 270; AGS, E, Leg. 1124, 269; AGS, E, Leg. 1211, doc. 2; *Historia de la presa de los Gelbes*, en *Tres relaciones históricas...*, *op. cit.*, pág. 177; BOSIO, Giacomo: *op. cit.*, pág. 411.

Año de mill y quinientos y sesenta primero dia de agosto se amotinaron los soldados de Genoba porque don Alvaro de Sandi les entretenia cinco pagas y media por algunas buenas razones que el daba mas ningun capitan se atrebio a yr a los soldados amotinados sino fue don Lope enbiado por don Alvaro de Sandi y el enbaxador don Lorençio de Figueroa y asi con el consentimiento de los soldados se subio a una bentana y les hizo el parlamento tan gustoso y con tantas y tan discretas y suabes razones que dixo un soldado dellos que bien Pedrica el negrilla siendo tan moço que hara quando biejo mexor sera que se baxe de ay y nos aga pagar mas el con razones muy cuerdas le respondi amigo yo os hare pagar dentro de diez oras y con esto los aplaco y apasiguo y fueron enbarcados un numero yncreible de gente en nabes y galeras con que pasaron a Sicilia adonde estaba lo demas del exercito<sup>191</sup>.

Así, habría sido el propio don Lope quien —por encargo de Álvaro de Sande y del embajador Figueroa— convenció a los amotinados de que volvieran atrás para embarcarse a la vuelta de Sicilia. Como hemos visto, su participación en la misión apaciguadora no resulta de las demás fuentes consultadas, sin embargo no debe ser necesariamente excluida: quizás, mucho más simplemente, nuestro don Lope colaboró con sus superiores para serenar los ánimos.

La credibilidad del anónimo biógrafo de «Comiença la vida» no habría de ser mortificada, ni por la inexacta datación de los hechos, por lo que concierne al año (1560 en lugar de 1559)<sup>192</sup> y al día (uno de agosto, en vez del final de agosto o comienzo de septiembre), ni por llamar al embajador español en Génova Lorenzo de Figueroa en lugar de Gómez Suárez de Figueroa: como ha quedado dicho, esa es una equivocación que hemos encontrado también en otros textos que hacen mención del motín.

### 5.5. *El motín de Cabo Pássero y el otro Lope de Figueroa*

Algunas crónicas sobre la jornada de Djerba hacen mención del capitán Lope de Figueroa también en relación con un segundo motín, que acaeció en el mes de diciembre de 1559. Las fuentes no son totalmente coherentes entre

<sup>191</sup> M-RAE, RM-6833, cit., ff. 6v-7r.

<sup>192</sup> He comentado más arriba este error del anónimo biógrafo, que sitúa, explícitamente, en 1559 —con las paces de Cateau-Cambrésis— la orden del rey Felipe para hacer la jornada y en 1560 (el motín y) el embarque de las tropas para Sicilia.

sí, porque en algunos pormenores la reconstrucción de los hechos presenta incertidumbres; con un adecuado nivel de aproximación, podemos relatarlos así.

Como se ha dicho ya, después de haber dejado, al comienzo del mes de diciembre de 1559, el puerto de Siracusa, la flota hispano-italiana fue embestida por el mal tiempo, que impuso a las naves el volver atrás; solo algunas de ellas, con casi todas las galeras, lograron alcanzar la isla de Malta. Para recobrar las naves regresadas a Siracusa, fue encargado el comendador Guimarán<sup>193</sup> con veintidós galeras, las cuales por el mal tiempo pudieron salir desde Malta solo el 24 de diciembre y llegaron a Siracusa el día sucesivo. Galeras y naves llegaron casi todas a Malta como máximo el último día del mes<sup>194</sup>.

Algunas naves llegaron en los primeros días de enero, pero, a causa de un temporal muy fuerte, dos de ellas no lograron entrar en el puerto, a pesar del esfuerzo de las galeras que tenían que arrastrarlas y que a cierto punto fueron obligadas a desampararlas. Así, las dos naves, empujadas por el viento, volvieron atrás, hacia Cabo Pásero, junto con otras dos embarcaciones, que habían llegado algunos días antes y que en el momento del temporal se encontraban también fuera del puerto: el galeón de Visconte Cigala y una de las tres naves que habían llegado desde Taranto con un contingente de unos mil soldados españoles, enviados a Medinaceli por el virrey de Nápoles<sup>195</sup>.

Antes que se llegase al cabo, en una de estas naves, en la cual iba una compañía de calabreses, al mando de un cierto Gregorio, los soldados se

<sup>193</sup> Frey Bernard de Guimarán, comendador de la Orden de Malta, era el ilustre personaje que —como ha quedado dicho— había contactado personalmente en nombre del rey a todos los interesados en la jornada.

<sup>194</sup> AGS, E, Leg. 1124, 337; «Lettera di Malta», en DA MOSTO, Andrea: *op. cit.*, pp. 49 y 54; CIRNI, Anton Francesco: *op. cit.*, pp. 43-46 y 49-50; RAH, Ms. siglo xvi: «La jornada de Berbería de 1560 y 1561», en FERNÁNDEZ DURO, Cesáreo: *Estudios históricos...*, *op. cit.*, Apéndice I, pp. 74-75; ULLOA, Alfonso: *Successo de la jornada...*, *op. cit.*, ff. 7v-8v; *Historia de la presa de los Gelbes*, en *Tres relaciones históricas...*, *op. cit.*, pp. 180-181; BOSIO, Giacomo: *op. cit.*, pág. 414; FERNÁNDEZ DURO, Cesáreo: *Estudios históricos...*, *op. cit.*, pág. 19; y: *La Armada Española...* *op. cit.*, Tomo II, pág. 22; CABRERA DE CÓRDOBA, Luis: *op. cit.*, Tomo I, pág. 284.

<sup>195</sup> CIRNI, Anton Francesco: *op. cit.*, pp. 49-51; ULLOA, Alfonso: *Successo de la jornada...*, *op. cit.*, ff. 8r-v; *Historia de la presa de los Gelbes*, en *Tres relaciones históricas...*, *op. cit.*, pág. 181; BOSIO, Giacomo: *op. cit.*, pág. 414. Cfr. también RAH, Ms. siglo xvi: «La jornada de Berbería de 1560 y 1561», en FERNÁNDEZ DURO, Cesáreo: *Estudios históricos...*, *op. cit.*, Apéndice I, pp. 75-76. Las naves de Taranto habían llegado el 23 de diciembre (CIRNI, Anton Francesco: *op. cit.*, pág. 49; BOSIO, Giacomo: *op. cit.*, pág. 414); en ULLOA, Alfonso: *Successo de la jornada...*, *op. cit.*, f. 8r leemos: «a los tres de diziembre», pero —sobre la base de lo que se lee sucesivamente— se comprende fácilmente que se trata de un error.

amotinaron y, teniendo ligado al capitán y a sus oficiales, maltratándolos, dejaron ir la nave viento en popa por la vuelta de Calabria hasta llegar al cabo Spartivento (al extremo suroeste de aquella región); allí, se hicieron dejar en tierra y se fueron a sus tierras, abandonando la nave<sup>196</sup>. Las otras tres embarcaciones alcanzaron Cabo Pásero, y allí permanecieron en espera de poder volver a Malta en cuanto hubiese llegado el buen tiempo.

En otra nave iba una compañía de sicilianos, al mando del capitán Vincenzo Castagnola. También sus soldados se amotinaron, lo maltrataron gravemente y, después de haber desvalijado la nave, saltaron todos a tierra y huyeron<sup>197</sup>.

En fin, en el galeón de Cigala iba la compañía del «capitán Lope de Figueroa», formada casi enteramente por forajidos sicilianos. También allí, los soldados se amotinaron, mataron al sargento que se les había opuesto (el capitán no estaba con ellos, porque se había quedado en Malta) e inmovilizaron al alférez; saquearon el galeón (trataron también de quemarlo) y, después de haber enclavado la artillería para que no les tirasen con ella, huyeron a tierra, llevando consigo al alférez ligado (inciertos de si habían de matarlo a escopetadas). Sin embargo, tenían solo dos barcos, por lo que pudieron desembarcar solo unos ochenta soldados, mientras que unos vein-

<sup>196</sup> RAH, Ms. siglo XVI: «La jornada de Berbería de 1560 y 1561», en FERNÁNDEZ DURO, Cesáreo: *Estudios históricos...*, *op. cit.*, Apéndice I, pág. 76; ULLOA, Alfonso: *La historia...*, *op. cit.*, f. 6v (muy brevemente); ADRIANI, Giovambattista: *op. cit.*, pág. 638. No he logrado localizar con certidumbre a este Gregorio; en las listas de las compañías empeñadas en la jornada, el único capitán de este nombre es Gregorio Ruiz, al mando de una compañía de españoles procedente de Sicilia (ADM, AH, Leg. 45, Ramo 5, n. 1: «Relación de la muestra», *cit.*; «Lettera di Malta», en DA MOSTO, Andrea: *op. cit.*, pág. 56; MONCHICOURT, Charles: *op. cit.*, pág. 90), que falleció a consecuencia de uno de los choques con los djerbinos, que siguieron el desembarco en la isla, en el mes de marzo de 1560 (AGS, E, Leg. 485: «Carta de don Francisco de Urrias», en MONCHICOURT, Charles: *op. cit.*, pág. 220; BNma, Ms. 9175: «Memoria de la batalla de los Gelves», *cit.*, f. 253v; *Historia de la presa de los Gelbes*, en *Tres relaciones históricas...*, *op. cit.*, pp. 204, y también 185, 202, 203; BUGATI, Gaspare: *op. cit.*, pág. 1034); cfr. también *Vita del Principe Giovanni Andrea Doria...*, *op. cit.*, pág. 85. Alguna otra fuente, en cambio, lo señala entre los que se quedaron en el fuerte después de la llegada de la flota turca (FERNÁNDEZ DURO, Cesáreo: *Estudios históricos...*, *op. cit.*, pág. 61; «Lettre adressée de Venise etc.», en MONCHICOURT, Charles: *op. cit.*, pág. 255).

<sup>197</sup> CIRNI, Anton Francesco: *op. cit.*, pág. 52; ULLOA, Alfonso: *Successo de la jornada...*, *op. cit.*, ff. 8v-9r; y: *La historia...*, *op. cit.*, f. 6v; *Historia de la presa de los Gelbes*, en *Tres relaciones históricas...*, *op. cit.*, pág. 182; Muy brevemente: CAMPANA, Cesare: *op. cit.*, Libro XI, f. 84r; BOSIO, Giacomo: *op. cit.*, pág. 414; FERNÁNDEZ DURO, Cesáreo: *Estudios históricos...*, *op. cit.*, pág. 19; y: *La Armada Española...*, *op. cit.*, Tomo II, pág. 22. Cfr. también CABRERA DE CÓRDOBA, Luis: *op. cit.*, Tomo I, pág. 284. Vincenzo Castagnola aparece en la lista del 23 de diciembre de 1559 entre los capitanes de las compañías italianas sin coronel, en: «Lettera di Malta», en DA MOSTO, Andrea: *op. cit.*, pág. 56.

ticinco o treinta se quedaron en el galeón. Estos fueron menos afortunados: los marineros y los soldados que no habían participado en el motín se juntaron, los prendieron y avisaron al capitán Artacho, que estaba con su compañía de soldados españoles en la nave que venía de Taranto. Este subió inmediatamente a bordo, arrestó a los amotinados que no habían huido y confió a sus hombres la guardia del galeón<sup>198</sup>.

En cuanto volvió el buen tiempo, el galeón y las tres naves regresaron a Malta, adonde llegaron entre el 10 y el 12 de enero. Medinaceli, informado del motín, para dar ejemplo, hizo ahorcar a los tres mayores responsables de los amotinados presos, a otros mandó cortarles las orejas y a los demás los hizo condenar a las galeras, en lugar de otros tantos franceses y españoles, que mandó liberar<sup>199</sup>.

Hasta aquí las crónicas consultadas. Mucho más detalladas (y diferentes en algunos pormenores) son las noticias sobre el motín que hubo en el galeón, proporcionadas por un documento del Archivo Ducal de Medinaceli, inédito hasta hoy: es un diario de la expedición, escrito por un «caballero de Santiago», que debió de asistir a los hechos, o bien pudo recoger pruebas de los que los vivieron. Este el relato<sup>200</sup>:

<sup>198</sup> CIRNI, Anton Francesco: *op. cit.*, pp. 51-52. RAH, Ms. siglo XVI: «La jornada de Berbería de 1560 y 1561», en FERNÁNDEZ DURO, Cesáreo: *Estudios históricos...*, *op. cit.*, Apéndice I pp. 76-77. ULLOA, Alfonso: *Successo de la jornada...*, *op. cit.*, f. 8v; *Historia de la presa de los Gelbes*, en *Tres relaciones históricas...*, *op. cit.*, pp. 181-182. ULLOA, Alfonso: *La historia...*, *op. cit.*, f. 6v.

Del motín en el galeón y de Figueroa hacen mención los historiadores sucesivos, así: CABRERA DE CÓRDOBA, Luis: *op. cit.*, Tomo I, pág. 284. KRENKEL, Max: *op. cit.*, pág. 87. FERNÁNDEZ DURO, Cesáreo: *Estudios históricos...*, *op. cit.*, pág. 19; y: *La Armada Española...*, *op. cit.*, Tomo II, pág. 22, hasta SÁNCHEZ MARTÍN, Juan Luis, en *Diccionario biográfico...*, *op. cit.*, pág. 104. Cfr. también, muy brevemente y sin citar a Figueroa: ADRIANI, Giovambattista: *op. cit.*, pág. 638; CAMPANA, Cesare: *op. cit.*, Libro XI, f. 84r; BOSIO, Giacomo: *op. cit.*, pág. 414.

Cierto Antonio Artacho está en las listas de los capitanes de las compañías españolas del reino de Nápoles: cfr. «Lettera di Malta», en DA MOSTO, Andrea: *op. cit.*, pág. 57; MONCHICOURT, Charles: *op. cit.*, pág. 90.

<sup>199</sup> CIRNI, Anton Francesco: *op. cit.*, pág. 52; RAH, Ms. siglo XVI: «La jornada de Berbería de 1560 y 1561», en FERNÁNDEZ DURO, Cesáreo: *Estudios históricos...*, *op. cit.*, Apéndice I, pág. 77; ULLOA, Alfonso: *Successo de la jornada...*, *op. cit.*, f. 9r; *Historia de la presa de los Gelbes*, en *Tres relaciones históricas...*, *op. cit.*, pág. 182; BOSIO, Giacomo: *op. cit.*, pág. 414 (muy brevemente); FERNÁNDEZ DURO, Cesáreo: *Estudios históricos...*, *op. cit.*, pp. 19-20; y: *La Armada Española...*, *op. cit.*, Tomo II, pág. 22. Referencias genéricas al motín y a su éxito en *Vita del Principe Giovanni Andrea Doria...*, *op. cit.*, pág. 75.

<sup>200</sup> ADM, AH, Leg. 45, Ramo 5, n. 1: «La jornada de los Jelbes 1559 y 1560, siendo Virrey el Duque de Medinaceli», doc. 1: «Diario de la expedición». El legajo contiene dos redacciones del mismo diario: la primera se caracteriza por una caligrafía incierta, a veces poco legible, con muchos tachones y adiciones en sobrelínea; la segunda, caracterizada por una escritura mucho más clara y ordenada, es un copia de la prime-

[f. 2r]... A los 2<9><sup>201</sup> de diçiembre del dicho año llegó / al puerto de Março Jaloque, en la ysla / de Malta, el galeón del capitán Çigala / con la compañía de infantes siçilianos / del capitán Lope de Figeroa<sup>202</sup>, y pareçie- / ron algunas naues del armada. //

[f. 2v] A los 30 del dicho mes llegó al puerto de / Março Muyete<sup>203</sup> la naue capitana, y / en ella Andrea de Gonçaga, y otras qua- / tro naues, y pareçieron después este / día asta 20 naues de la armada. / Después, a los [..., en blanco] del dicho mes pare- / çieron asta cinco naues, y las dos to- / maron puerto, y abiendo ydo a / Março Jaloque las galeras de la / Religiúon por su galeón, y las dos / galeras de Çigala por el suyo, en que / venían algunas munizioni y la com- / pañia de Lope de Figeroa de sicilia- / nos, y Bendinelo Sauly con sus dos ga- / leras por una naue en que había ve- / nido de Taranto y estaua en ella / una companía d'Españoles de Juan / de Vargas, cauallero de la Religiúon / de Sant Juan, y assí mesmo otra na- / ue de las de Taranto, en que esta- / ua en ella la companía del capitán Ar- / tacho. Por haber refrescado muc- / ho el tiempo de tierra <que era><sup>204</sup>, Jaloque / las galeras de la Religiúon no / osaron sac<ar><sup>205</sup> su galeón. Las de Cigala // [f. 3r] sacaron el suyo y lo dexaron fuera / del puerto y se<sup>206</sup> vinieron, y las de Ben- / dinelo tornaron al puerto la naue / de la compañía de Juan de Vargas. Las / galeras de don Sancho de Leyua<sup>207</sup> dexa- / ron fuera la naue de la compañía / de Artacho y otra jente española de / otras, y se boluieron al puerto, assí que / a esta naue y al galeón de Çigala les fue / neçessario correr a Siçilia, a Cabo Pájaro, / donde, allándose los soldados sin capitán que era Figeroa<sup>208</sup>, habiendo tratado de / tumultuar y lebantarse, un día fue / abisado el alférez de la propia com- / pañia, que se llamaua [..., en blanco], de / naçion calabrés, por el sargento, que se / llamaua

---

ra, con pocas diferencias. Tomé el texto transcrito aquí de la segunda redacción (las diferencias están destacadas en las notas).

<sup>201</sup> En esta segunda redacción del diario leemos con claridad: «2». Por el contrario, en la primera redacción leemos: «29», con un borrón en el espacio, en el que está escrito el número 9. El borrón (que no impide una lectura correcta) fue verosímelmente la causa del error del redactor.

<sup>202</sup> Figeroa] sic, por «Figueroa».

<sup>203</sup> Março Muyete] sic, por «Março Mujete».

<sup>204</sup> <que era>] en sobrelínea; lectura dudosa. En la primera redacción del diario, en lugar de «que era», se encuentra (en mi opinión, más apropiadamente): «de» (f. 3r).

<sup>205</sup> sac<ar>] borrón.

<sup>206</sup> se] lectura dudosa.

<sup>207</sup> En la primera redacción del diario leemos solo: «don Sancho» (f. 3r).

<sup>208</sup> En la primera redacción del diario: «allandose syn capytan los / soldados de Fygero».

[..., en blanco], no hizo diligencia. Lue- / go a la noche se hizo<sup>209</sup> ruydo en la naue / y entró el sargento a abisar de lo que se / sentía en la naue al alférez. El sargen- / to, a su cámara, le embió a que apaçi- / guase la cosa y topándose con el prin- / cipal, que se llamaua [..., en blanco] le dixo <que><sup>210</sup> no se hiziese tal cosa por amor de Dios. / Él le respondió: «O, traidor!» y le disparó <un><sup>211</sup> arcabuçete y salió del fogón y no del / cañón // [f. 3v] <polborín><sup>212</sup>, y en esto llegó otro de los se- / dutores, que se llamaua [..., en blanco] y di- / xo: «O tra- ditore!» y le desparó otro, de <ma-><sup>213</sup> nera que se fue <herido><sup>214</sup> a la cámara del capitán, / donde estaua el alférez, y diziendo<sup>215</sup> con- / fesión y luego murió. El qual se çerró / dentro, asta que los soldados se acabaron / de lebanar. Oydo el arcabuçazo, se su- / bieron arriba y saquearon la naue, / y tomaron a los marineros lo que te- / nían, y enclabaron el artillería porque / no les tirasen quando se fuesen en la / barca, porque habiéndose querido yr / otra vez una varcada dellos les hiçieron / bolb<er><sup>216</sup> por una pieça que les tira- ron. Echo todo esto y habiendo bien / apaleado y abofeteado los marine- / ros, tomaron la barca grande y se fue- / ron a tierra, llebando para que la gouer- / nasen algunos de los marineros, asta / [..., en blanco] soldados y al alférez el qu- / al se les escapó y bolbió al galeón. Los ma- / rineros offreçieron a los soldados de boluer / por los soldados que quedaban en / el galeón y en alargarse de tyerra. Los / soldados se arrepintieron de dexarla / bolber sin algunos soldados, y assí los // [f. 4r] marineros se fueron a la naue en que / estaua el capitán Artacho y le dieron qu- / enta de todo, y él dexó amanecer y luego / pasó al galeón en la barca con algunos / soldados, donde alló que habían los / que quedaron lebantados echado a / la mar la barca pequeña y se habí- / an ydo los que cupieron y que algunos / soldados de los que no se lebantaron habí- / an atado asta 25 de los tumultua- / dores que no se habían po- dido yr y / assí los tomó y pasó a su naue y truxo / aquí. Y el Duque mandó aorcar los tres / de los más prinçipales en el delito y de / peor

<sup>209</sup> En la primera redacción del diario: «se oyo» (f. 3v).

<sup>210</sup> <que>] rotura (estamos en el borde del folio).

<sup>211</sup> <un>] rotura (estamos en el borde del folio).

<sup>212</sup> <polborín>] tachado. En la primera redacción del diario, se encuentra «polboryn» y no «cañón» (f. 3v).

<sup>213</sup> de <ma->] borrón.

<sup>214</sup> <herido>] en sobrelínea. La palabra no se encuentra en la primera redacción del diario.

<sup>215</sup> En la primera redacción del diario encontramos: «pydyendo» en lugar de «diziendo» (f. 4r).

<sup>216</sup> bolb<er>] tachado.

vida, espeçial al que enclauó el ar- / tillería, que fue colgado de un pie, y / a los 22 cortar las narizes y hechar / en galera en vida. Y embió el proçeso al / Presidente de Siçilia para que procu- / rase luego de prender los demás y em- / biárselos.

Ahora, por lo que concierne al motín de la compañía que estaba en el galeón, la identificación de su capitán con nuestro Lope de Figueroa (y Barradas) plantea dudas, por estar formada (casi enteramente) por sicilianos forajidos, mientras que hemos visto más arriba que don Lope estaba entre los capitanes de infantería española procedentes de Lombardía. Además, ni «Comiença la vida» ni los otros textos genealógicos que le conciernen (Garibay, la *Memoria*, Hariza) —esto puede ser considerado un detalle significativo— hacen mención del episodio. Recientemente, se da cuenta del problema Sánchez Martín, que intenta dar una solución: la compañía sí que estaba formada por españoles, «salvo que para rehacer sus cortos efectivos el capitán se hubiera visto obligado a incorporar algunos sicilianos en Messina o en Siracusa»<sup>217</sup>. Más en general, Beloso Martín escribe (solo) que nada conocemos de cuando don Lope «estaba de capitán mandando una compañía del tercio de Sicilia»<sup>218</sup>.

La correcta solución del problema se encuentra en la lista de las compañías que estaban en Malta a fines de 1559, del que hice mención más arriba. Esta lista (es la única que) cita, aparte de nuestro «D. Lopes Figueroa» como capitán de una compañía española de Lombardía, a otro «Lopes de Figueroa», que tenía a su cargo una de las compañías italianas sin coronel<sup>219</sup>.

El apellido de este segundo capitán era, más extensamente, Villegas de Figueroa: tanto se puede deducir de otros documentos, que serán citados más adelante. Su suerte fue mucho mejor que la de su homónimo más conocido. Continuó participando en la empresa; sobrevivió al ataque turco del 11 de mayo y cuatro días después logró huir del fuerte de Djerba con Bernardino de Velasco, uno de los gentileshombres de importancia, que acompañaban a Medinaceli en la jornada sin cargo particular<sup>220</sup>.

<sup>217</sup> SÁNCHEZ MARTÍN, Juan Luis, en *La época de los tercios*, *op. cit.*

<sup>218</sup> BELLOSO MARTÍN, Carlos: *op. cit.*, pág. 223.

<sup>219</sup> «Lettera di Malta», en DA MOSTO, Andrea: *op. cit.*, pág. 56. Este segundo Lope de Figueroa no se encuentra en la lista de MONCHICOURT, Charles: *op. cit.*, pp. 90-92. De todos modos, esta no es la única diferencia entre las dos listas.

<sup>220</sup> Hacen mención de la participación de don Bernardino en la jornada y de su calidad: «Lettera di Malta», en DA MOSTO, Andrea: *op. cit.*, pág. 58; CIRNI, Anton Francesco: *op. cit.*, pág. 39; «Lettre adressée de Venise etc.», en MONCHICOURT, Charles: *op. cit.*, pág. 253; BUGATI, Gaspare: *op. cit.*, pág. 1032; CAMPANA, Cesare: *op. cit.*, Libro XI, ff. 83v-84r; BOSIO, Giacomo: *op. cit.*, pp. 412-413.

Del salvamento de (Villegas de) Figueroa, don Bernardino dio noticia en una carta, que envió desde Mesina el primero de junio (a un personaje que había dejado los Gelves antes de la llegada de los turcos):

Miercoles a 15 de mayo deste año de 1560 a una hora de noche sali con una barca de seis remos y siete hombres de los Gelves y saque comigo al capitán Lope Villegas de Figueroa, y despues de aver corrido quatro dias gran tormenta, y estado muchas vezes à punto de ser anegados, plugo a Dios que el lunes a 20 del dicho mes tomamos con muy gran trabajo y peligro la isla de la Lampadosa y de alli venimos à Malta el dia de la Ascension, y de Malta a Siragusa en Sicilia a 27 de mayo, y a Meçina el postrero<sup>221</sup>.

A don Bernardino Medinaceli le concedería, en julio de 1560 —por consiguiente, poco después de su vuelta desde Djerba— el encargo de la artillería del reino de Sicilia, por su competencia en materia de artillería y de cualquier otra forma de municiones e instrumentos de guerra<sup>222</sup>. Lo encontraremos también en los acontecimientos militares de los años sucesivos.

### 5.6. *Lope Villegas de Figueroa desde Sicilia hasta Djerba*

El capitán Lope (Villegas) de Figueroa llegó a Djerba desde Sicilia, y más exactamente desde Yachi (hoy: Acireale), un pequeño municipio situado unas pocas millas al norte de la ciudad de Catania, en las laderas boscosas del monte Etna, enfrente del mar Jónico: allí, por lo menos desde el mes de diciembre de 1557, tenía el oficio de capitán de armas<sup>223</sup>, con el come-

---

Sobre la suerte de don Bernardino en Djerba, véase «Lettre adressée de Venise etc.», en MONCHICOURT, Charles: *op. cit.* («Domp. Bernardin Velasque se sauva avec le Duc»); está menos informada la fuente de FERNÁNDEZ DURO, Cesáreo: *Estudios históricos...*, *op. cit.*, pág. 62 (entre los capitanes que «quedaron en el fuerte y no consta la suerte que tuvieron, si bien los más murieron»).

<sup>221</sup> AGS, E, Leg. 1125, «La relacion y aviso que yo Don Bernardino de Velasco puedo dar a V. Exc<sup>a</sup> de lo que vi y entendi que passava en los Gelbes despues de su partida de allí es la que se sigue: en Meçina a primero de junio 1560», transcripción en MONCHICOURT, Charles: *op. cit.*, pp. 199-201.

<sup>222</sup> AGS, E, Leg. 1125, doc. 88. Sin embargo, solo el 25 de diciembre de 1574, El rey nombrará a don Bernardino como capitán general de la artillería del reino de Sicilia (AGS, E, Leg. 1142, doc. 211); don Bernardino tomará posesión del cargo en 1575, un año antes de fallecer (BELLOSO MARTÍN, Carlos: *op. cit.*, pág. 533).

<sup>223</sup> Tiene la fecha del 22 de diciembre de 1557 una provisión del virrey Medinaceli en favor de la Universidad de Yachi; en la parte final del documento, en el espacio reser-

tido —entre otras cosas— de combatir contra los bandidos que infestaban el bosque. Su nombre («Luis» o «Lopez Figueroa», a veces —en dialecto siciliano— «Lupu Ficharo» o bien «Fichalora») se encuentra en algunos documentos del municipio de aquellos años. Pero procedamos con orden.

Como ha quedado dicho, para la jornada de Djerba Medinaceli proveería —además de dos mil hombres del tercio de Sicilia— también naves, vituallas, pólvora y otras cosas.

Para afrontar los ingentes gastos que serían necesarios, el duque pidió la ayuda de las universidades sicilianas; en este contexto, desde Mesina, el 27 de julio de 1559 envió una carta a los jurados de Yachi, con la orden de anticipar una «tanda» para los gastos de guerra<sup>224</sup>; el municipio, antes que obligar a los ciudadanos al pago anticipado de la suma, prefirió dirigirse a los más acomodados, los cuales, frente a la buena causa y a las expresiones cortesés del virrey, aceptaron prestar la suma de dinero pedida por la regia corte; reunieron doscientas onzas, como resulta de las actas del notario Vincenzo Santangelo otorgadas el 3 de septiembre de 1559<sup>225</sup>. Uno de los mutantes, un cierto Pietro Cantarella, algunos años después declararía haber desembolsado sus cuatro onzas porque había sido «forzato per lo spett. s.or capitano Lopes Figueroa»<sup>226</sup>.

Algunos días después, frente a los titubeos de Milán y Nápoles, Medinaceli envió a Álvaro de Sande a Milán (para procurar vencer las resistencias del duque de Sessa) y estimó oportuno levantar otras tropas en Sicilia y Calabria. Los tres coroneles enviados por él al reino de Nápoles reclutaron

---

vado para el capitán, leemos: «Lupus de Figuera» («El Virrey don Juan de la Cerda confirma a los ciudadanos de Yachi derecho de hacer leña en el bosque. Mesina, 22 de diciembre de 1557», en: *Liber privilegiorum civitatis Jacis*, introducción, transcripciones e índices al cuidado de Matteo Donato y Maria Concetta Gravagno. Ed. Galatea, Acireale, 2012, pp. 139-140). Es más explícita una procuración del 30 de marzo de 1559, otorgada por Lope de Figueroa, «*armorum capitaneus Jacis et per regnum*», a cierto Francisco Catania (AS Catania, Fondo notarile I versamento, busta 14468 [minute], ff. 35r-36r: «Procuratio facta per spectabilem dominum Lupum de Figueroa, xxx martii ii Indictionis 1559»).

<sup>224</sup> RACITI ROMEO, sac. Vincenzo: «Aci nel secolo XVI: notizie storiche e documenti», en *Atti e Rendiconti dell'Accademia di scienze lettere e belle arti dei Zelanti e Padri dello Studio di Acireale*, vol. VIII, 1896-97, pp. 1-144 y vol. IX, 1897-98, pp. 23-241; ristampa anastática con presentazione di Cristoforo Cosentini e introduzione di Matteo Donato. Accademia degli Zelanti e dei Dafnici, Acireale, 1985, pp. 143-144; ASCA, RCCA, Reg. II, f. 124r: «El Virrey a los jurados de Yachi: orden de anticipar una tanda para la jornada de Trípoli, Mesina, 27 de julio de 1559», transcripción en RACITI ROMEO, *op. cit.*, pp. 387-388 (doc. XXX).

<sup>225</sup> AS Catania, Fondo notarile I versamento, busta 7616 (reg. atípicos), ff. 11v-12v: «Pro nobili Antonio Dansuso contra Regiam Curiam, iii septembris iii Indictionis 1559».

<sup>226</sup> RACITI ROMEO, *op. cit.*, pág. 144; ASCA, RCCA, Reg. III, ff. 400r-401v: «Revelum illorum qui mutuaverunt regiae curiae etc.», 26 de enero de 1565.

doce compañías de italianos (en su mayor parte forajidos y bandoleros), otras tantas consiguieron otros capitanes en Sicilia<sup>227</sup>. Además, formó una compañía con los soldados alemanes que estaban desperdigados en la isla<sup>228</sup>.

Fue en esta fase de la expedición cuando Lope (Villegas) de Figueroa se agregó a los soldados que estaban saliendo; verosíblemente, fue uno de los capitanes, encargados por Medinaceli de reclutar soldados para la empresa: con procuración del 9 de septiembre de 1559, «Lupus de Figueroa, armorum capitaneus Jacis et per regnum, ac capitaneus fantium creatus per excellentiam illustrissimi domini proregis», nombró al soldado español («hyspani militis») Bernardino de Velasco (creo, el mismo que al final lo llevó a la salvación) su procurador general en la regia corte, ante los maestros racionales y el tesorero y, si era necesario, ante el virrey, para el cobro de todas las sumas de dinero que le serían asignadas a cualquier título, incluso en relación con el reclutamiento y el pago de soldados por la «felice inpresa fienda contra Tripol». Se puede suponer que Velasco hubiese recibido de Medinaceli una tarea especial para ocuparse de los aspectos financieros y organizativos de las operaciones de reclutamiento; desde aquí la relación de confianza entre los dos militares<sup>229</sup>.

Villegas de Figueroa dejó en Yachi como sustituto, bajo su responsabilidad, a un cierto Honorato de Sorita, español, el cual, por no ser bien aceptado por los ciudadanos, fue reemplazado —por disposición del virrey impartida desde Siracusa el 27 de noviembre de 1559— por Antonio de Marsella, «spagnolo et al presente regniculo»<sup>230</sup>. En su disposición, el virrey escribía que el «capitán Lopez Figueroa» había sido elegido para «servire sua maestà in questa felice impresa di Trípoli per capitan di fanteria», confirmando así lo que estaba escrito en la procuración del 9 de septiembre.

<sup>227</sup> CIRNI, Anton Francesco: *op. cit.*, pág. 32. *Vita del Principe Giovanni Andrea Doria...*, *op. cit.*, pág. 70. *Historia de la presa de los Gelbes*, en *Tres relaciones históricas...*, *op. cit.*, pág. 175. BOSIO, Giacomo: *op. cit.*, pág. 411. Más sintéticamente: FOGLIETTA, Uberto: *op. cit.*, pág. 431 y CARRELIÈRES, T. de: *op. cit.*, pág. 16.

<sup>228</sup> *Historia de la presa de los Gelbes*, en *Tres relaciones históricas...*, *op. cit.*, pág. 177. BOSIO, Giacomo: *op. cit.*, pág. 411.

<sup>229</sup> AS Catania, Fondo notarile I versamento, busta 7616 (reg. atipici), f. 21v y busta 14468 (minute), ff. 9r-v: «Procuratio facta per spectabilem dominum Lupum de Figueroa in personam spectabilis domini d. Bernardini de Velasco, viii septembris iii Indictionis 1559».

<sup>230</sup> RACITI ROMEO, sac. Vincenzo: *op. cit.*, pág. 144; ASCA, RCCA, Reg. II, ff. 128v-129r: «El Virrey a los jurados de Yachi: Antonio de Marsella nombrado por sustituto del capitán López Figueroa, Siracusa, 27 de noviembre de 1559», en RACITI ROMEO, sac. Vincenzo: *op. cit.*, pág. 388 (doc. XXXI).

Conocemos la prosecución de la historia: nuestro capitán se embarcó, con su compañía de forajidos, en el galeón del Cigala y desde Mesina alcanzó Siracusa y después Malta, donde desembarcó, antes de que el mal tiempo empujase el galeón a Cabo Pásero; así, no estuvo implicado en el motín de sus soldados. En Djerba, el 11 de mayo pudo refugiarse en el fuerte y huir cuatro días después, por lo que llegó a Sicilia el sucesivo día 27.

## 6. CON EL “CHAUZ” A LA CORTE DEL REY

En los mismos años de la jornada de Djerba, la paz en el imperio otomano estaba perturbada por la guerra civil entre dos hijos del sultán: Selim, que por ser el primogénito había sido designado por su padre para sucederlo, y Bayazet, tenido en mayor estima por los militares. Gracias a la intervención de las milicias del sultán en apoyo de Selim, la confrontación militar entre los dos hermanos se resolvió a favor de este último. Bayazet se refugió en Persia, donde finalmente fue matado, junto con todos sus hijos y con los turcos que lo habían seguido en la huida<sup>231</sup>.

Ahora bien, en la primavera de 1560 llegó a la corte del virrey de Sicilia, un turco que decía ser un *chauz*<sup>232</sup> de Bayazet. Estaba acompañado por el hijo de un gentilhombre de Quíos<sup>233</sup>, bien conocido por Medinaceli, y traía consigo una carta de su amo para ser entregada a Felipe II.

El virrey, aunque no conociese el contenido de la embajada (el *chauz* había sido muy reticente con él) y supiese que a veces algunos solían inventar comisiones como esta para sus propios objetivos, se convenció de que se trataba de un asunto serio, porque en caso contrario el gentilhombre de Quíos no enviaría a su joven hijo para un camino tan largo. Así, para asegurar a los dos personajes un viaje más cómodo y menos peligroso («el uno es moço y extranjero y el otro diuerso de costumbres y de religión»), dispuso enviar con ellos al capitán Lope de Figueroa, buen vasallo de su majestad que había dado buena cuenta de las continuas tareas que se le habían enco-

<sup>231</sup> Entre las muchas fuentes bibliográficas, cfr. ADRIANI, Giovambattista: *op. cit.*, pág. 630; HERRERA, Antonio de: *Primera parte de la historia...*, *op. cit.*, pp. 422-424; CAMPANA, Cesare: *op. cit.*, Libro XI, ff. 81v-82r; COMPAGNONI, Giuseppe: *Storia dell'impero ottomano compilata dal cav. Compagnoni sulle opere di Sagredo, di Cantimiro, di Busbek, di Mouradja, etc.* Glauco Masi, Livorno, 1829, Tomo II, pp. 254-268; BOMBACI, Alessio: «Le fonti turche della battaglia delle Gerbe», en *Rivista degli Studi orientali*, XIX, 1946, pág. 211.

<sup>232</sup> Chauz: entre los árabes, portero de estrados, alguacil o ministro del juez (diccionario de la RAE).

<sup>233</sup> Quíos es una isla griega en el mar Egeo, situada frente a la costa turca, en aquel tiempo en manos de los venecianos.

mendado en Sicilia, «tiene mucha notiçia de las cosas de leuante y sabe bien la lengua turquesca por hauerse criado alla». Esto, también con la esperanza de que Figueroa pudiese examinar la carta para el rey, «por leer bien segun dize lo turquesco, siempre que no sea mezclado con arauigo o persa como lo suelen hazer». Si tuviese que mandar hacer diligencias en Sicilia para algo, el rey lo podría encomendar a Figueroa<sup>234</sup>.

Con esta ocasión, Medinaceli envió al rey la instancia de que le hiciera la merced de escribir una carta a Bayazet para pedir la liberación de su hijo don Gastón, cautivado en los Gelves: el *chautz* le había asegurado que su amo le podría ayudar<sup>235</sup>.

El *chautz* salió con sus acompañantes el 10 de junio, con las galeras del duque de Florencia<sup>236</sup>; el 15 de julio se hallaba en Génova, donde fue aposentado en la casa del embajador Gómez Suárez de Figueroa, que le hizo buena acogida, así como el príncipe Andrea Doria, al que fue a visitar.

Obtuvo también ser recibido por la Señoría de Génova, a la que entregó una carta de Bayazet en su recomendación<sup>237</sup>; cuando el dux y los gobernadores le pidieron que la leyera —porque no había nadie que la entendiese— respondió que no sabía leer y que en concreto su amo les rogaba que le prestasen toda la ayuda necesaria para su viaje hacia la corte del rey: le aseguraron que harían de buena gana todo lo que necesitara.

El *chautz* no se quedó satisfecho, porque en la audiencia no le habían preguntado ninguna noticia particular sobre Bayazet, ni dado un asiento correspondiente a su dignidad (como al contrario había ocurrido en Ferrara y en Venecia); finalmente, porque en los días sucesivos no recibió ninguna invitación ni presente alguno. En efecto, la frialdad de los gobernadores tenía su propia motivación, al no estar del todo claro si él era verdaderamente embajador de Bayazet; además, se tenía por cierto que este último había sido capturado por el rey de Persia y enviado como prisionero a su padre<sup>238</sup>.

La comitiva partió de Génova seis días después, con un bergantín, hasta Niza y Barcelona<sup>239</sup>, y llegó a la corte del rey hacia el 24 de agosto<sup>240</sup>. También aquí, los interlocutores del *chautz* no recibieron una buena impresión

<sup>234</sup> Así escribe Medinaceli al rey el 8 de junio de 1560 (AGS, E, Leg. 1125, doc. 73).

<sup>235</sup> Carta de Medinaceli al rey del 9 de junio de 1560 (AGS, E, Leg. 1125, doc. 72).

<sup>236</sup> Carta de Medinaceli al rey del 10 de junio de 1560 (AGS, E, Leg. 1125, doc. 78).

<sup>237</sup> AGS, E, Leg. 1389, doc. 29, en VARGAS-HIDALGO, Rafael: *Guerra y diplomacia en el Mediterráneo: correspondencia inédita de Felipe II con Andrea Doria y Juan Andrea Doria*. Polifemo, Madrid, 2002, pág. 350.

<sup>238</sup> AGS, E, Leg. 1389, doc. 38, en VARGAS-HIDALGO, Rafael: *op. cit.*, pp. 368-369.

<sup>239</sup> AGS, E, Leg. 1389, doc. 29, cit.

<sup>240</sup> Más exactamente: en aquella fecha Figueroa entrega al secretario del rey la carta de Medinaceli del 8 de junio: cfr. AGS, E, Leg. 1125, doc. 73, cit..

de él: les pareció «tan mañoso, que se puede con razon sospechar que es invencion «suya» quanto dize que trae en comision [...] tanto mas siendo renegado...». Por consiguiente, teniendo también en cuenta lo que había pasado en Génova, el rey dispuso que se consiguieran más informaciones en Venecia<sup>241</sup>. Estas confirmaron las sospechas de que era toda una invención<sup>242</sup>. En los primeros días de diciembre, el falso embajador fue preso y encarcelado en una torre a unas diez leguas de Toledo, para que acabase allí sus días<sup>243</sup>.

La noticia del paso del *chauz* por Génova y de su acogida en Toledo con todos los honores, había llegado hasta Constantinopla a través de la diplomacia francesa, que temía la formación de una alianza entre España y Persia<sup>244</sup>.

Volvamos ahora al objeto principal de nuestra investigación. Rodríguez Santisteban ha identificado al acompañante del *chauz* inicialmente con nuestro Lope de Figueroa (y Barradas)<sup>245</sup>, y sucesivamente con Lope Villegas de Figueroa<sup>246</sup>, sobre la base de una carta del embajador Figueroa a Felipe II del 26 de julio de 1560, en la que el acompañante está mencionado explícitamente con estos últimos apellidos<sup>247</sup>.

Este segundo Lope de Figueroa, al partir de Toledo en 1561, elaboró una lista detallada de los gastos efectuados en el cumplimiento de su misión, desde la salida de Mesina el 10 de junio con el *chauz*, hasta el 26 de enero de 1561, en que se le libró la ayuda de costa para su viaje de regreso a Italia. Villegas declara haber gastado 466 escudos, para «hazer buena compañía al dicho *chauz* y traerle con reputación» y para sustentarse en la corte de Toledo. Para responder a estos costes, había recibido, al salir de Sicilia, solo cien

<sup>241</sup> AGS, E, Leg. 1389, doc. 209, en VARGAS-HIDALGO, Rafael: *op. cit.*, pág. 365.

<sup>242</sup> AGS, E, Leg. 1389, doc. 38, cit.

<sup>243</sup> AS Genova, Archivio Segreto, Lettere ministri: Spagna, 2-2411: «Lettera di Marcantonio Sauli alla Repubblica di Genova, Toledo 14 dicembre 1560».

<sup>244</sup> Cfr.: «lettre de M. Dolu à l'évêque d'Acqs, Constantinople, 6 et 29 août 1560»; «lettre de l'évêque d'Acqs à M. Dolu, 26 août 1560»; «lettre de M. Dolu à l'évêque d'Acqs, de Constantinople, 9 octobre 1560»; «lettre de l'évêque d'Acqs à M. Dolu, 20 octobre 1560», en CHARRIÈRE, Ernest: *op. cit.*, vol. II, pp. 621-623 y n. 1; 629-630 y n. 1.

<sup>245</sup> RODRÍGUEZ SANTISTEBAN, José Luis: *op. cit.*, VIII/20, agosto de 2003, pág. 110-111, según la carta de Medinaceli al rey del 8 de junio de 1560, en la que el duque hace mención del «capitán Lope de Figueroa» (AGS, E, Leg. 1125, doc. 73, cit.). Como ha quedado dicho, sigue enteramente esta tesis BELLOSO MARTÍN, Carlos: *op. cit.*, pp. 231-233 y 561.

Puedo añadir que el duque menciona al acompañante del *chauz* en los mismos términos en su carta del 10 de junio de 1560 (AGS, E, Leg. 1125, doc. 78, cit.) y como «el capitán Figueroa» en su carta del 9 de junio de 1560 (AGS, E, Leg. 1125, doc. 72, cit.).

<sup>246</sup> RODRÍGUEZ SANTISTEBAN, José Luis: *op. cit.*, VIII/22, octubre 2004, pág. 112.

<sup>247</sup> AGS, E, Leg. 1389, doc. 29, cit.

escudos, para lo demás solicita el reembolso, salvo hasta cincuenta escudos gastados «en cosas extraordinarias»<sup>248</sup>.

Como ha quedado dicho, en Sicilia Villegas de Figueroa tenía el oficio de capitán de Yachi; aquí, al partir para Trípoli, había dejado como sustituto a Honorato de Sorita, luego reemplazado con Antonio de Marsella. Ahora, debiéndose alejar otra vez de la isla para acompañar al *chauz*, había nombrado como sustituto a un cierto Jannello Jardina. El virrey, en su carta del 3 de julio dirigida a los jurados de la ciudad para vencer la resistencia de aquellos a aceptar la sustitución, había escrito que Figueroa estaba ausente del reino «per negocio concernenti lo servizio di sua maestà». El Jardina le sustituiría «tanto en lo officio de capitano ordinario, quanto ne le cose toccanti a la guerra et milizia di questo bosco et qustodia di questa marina»<sup>249</sup>. Aún lejos de Sicilia, Villegas de Figueroa fue confirmado en el oficio de capitán de Yachi el 8 de octubre de aquel mismo año 1560<sup>250</sup>.

Finalmente: Belloso Martín, identificando al acompañante del *chauz* en nuestro Lope de Figueroa (y Barradas), frente a las frases de Medinaceli sobre él (citadas más arriba): «Tiene mucha notiçia de las cosas de leuante y sabe bien la lengua turquesca por hauerse criado alla» y «por leer bien segun dize lo turquesco», escribe que probablemente esta capacidad para conocer la lengua turca don Lope la había adquirido en su tierra natal de infancia, Guadix, donde —por estar en tierra del antiguo reino de Granada— la presencia morisca era muy numerosa<sup>251</sup>.

Ya que Medinaceli no se refería al Figueroa de Guadix, esta interpretación se puede abandonar; pero se plantea un nuevo problema: ¿qué significan estas frases referidas a Lope Villegas de Figueroa?

Para responder adecuadamente a la pregunta, sería necesario reconstruir la biografía de este segundo personaje; aquí puedo decir que en 1556 el rey le había concedido una renta anual de ciento cincuenta escudos de oro, debido a sus largas estancias por tierras extranjeras, sobre todo tras haber caído en manos de los turcos, junto con su padre y con otros familiares, en el

<sup>248</sup> AGS, E, Leg. 1126, doc. 155. Por el tenor de la carta es evidente que fue escrita en Toledo; la fecha más verosímil es 1561, al salir Villegas de Figueroa de Toledo para Sicilia.

<sup>249</sup> ASCA, RCCA, Reg. II, f. 49: «El Virrey a los jurados de Yachi: confirmación del nombramiento de Jannello Jardina por sustituto del capitán “Lupo Ficaroa”, Messina, 3 de julio de 1560», en RACITI ROMEO, sac. Vincenzo: *op. cit.*, pág. 386 (doc. XXVIII).

<sup>250</sup> AGS, SP, Libro 932, f. 59v: «officium capitanej terra de Yachi in personam lupe de figueroa». En la misma fecha, el rey nombró a Honorato de Çurita capitán de la ciudad siciliana de Patti (f. 60r: «officium capitanej ciuitatis de Pati in personam / Honoratj de Çurita»). Las provisiones se refieren al período mayo de 1560-abril de 1561.

<sup>251</sup> BELLOSO MARTÍN, Carlos: *op. cit.*, pág. 232, nota n. 27.

combate naval de Prëveza de 1538<sup>252</sup>; entonces, Lope Villegas de Figueroa debía ser muy joven, por haber empezado a servir con las armas justo un año antes<sup>253</sup>. Creo que su padre fue aquel capitán Villegas de Figueroa, natural de Ocaña, de que hacen mención las crónicas de aquella batalla, porque fue preso con su nave, a pesar del valor con que él y los de su compañía pelearon.

Una hipótesis al final de este trabajo: tal vez, ese Lope Villegas de Figueroa es el Lope de Figueroa que nació en/hacia 1520 e inició su carrera militar a los 18 años (es decir, en/hacia 1538), como dicen algunas fuentes bibliográficas, de las que hice mención más arriba. Pero esa es otra historia.

---

<sup>252</sup> AGS, SP, Libro 931, f. 89v: «Lopes Villegus (sic) de Figueroa peregrinatus diu fuerit ex eo maxime tempore quo cum eius patre ac alijs utrique adiunctis sanguine Nicopolim in Epiro post varios pugnae eventus in potestatem turcharum devenit». Como es sabido, «Nicopolis» es el nombre de una antigua ciudad romana, muy cercana a la moderna ciudad de Prëveza.

<sup>253</sup> En una carta de 1567 (AGS, SP, Libro 800, f. 330v), el rey escribe que Villegas de Figueroa le había servido «de treinta años a esta parte».

### FUENTES DOCUMENTALES

En orden alfabético, por archivo y por número del legajo, o bien por signatura.

Están en esta primera lista los manuscritos consultados directamente y los que están transcritos en fuentes impresas (estas últimas están también citadas aquí).

En algunos documentos, transcritos en fuentes impresas, la descripción está junto con la de la obra que los contiene, en la Bibliografía.

ADM (ARCHIVO DUCAL DE MEDINACELI), AH (ARCHIVO HISTÓRICO)

ADM, AH, Leg. 45, Ramo 5, n. 1 (olim: ADM, Leg. 229-1): «La jornada de los Jelbes 1559 y 1560, siendo Virrey el Duque de Medinaceli».

— «Diario de la expedición».

— «Relación de la muestra que se tomó al ynfantería española en Saragoza a uno de nouiembre 1559».

AGS (ARCHIVO GENERAL DE SIMANCAS), E (ESTADO); SP (SECRETARÍAS PROVINCIALES)

AGS, E, Leg. 335, docs. 568-569: «Del Maestre de campo don Lope de Figueroa a Su Majestad» (lo mismo que AGS, E, Leg. 1147, doc. 7).

AGS, E, Leg. 485: «Copia de una carta de don Francisco de Urrias, de Meçina a 20 de agosto» *MDLX*; transcripción en MONCHICOURT, Charles: *L'expédition espagnole de 1560 contre l'île de Djerba (essai bibliographique — récit de l'expédition— documents originaux)*. Ernest Leroux, París, 1913, pp. 219-222.

AGS, E, Leg. 541: «Copia de carta original del duque de Alba a su majestad, de Bruselas a 3 de junio de 1569»; transcripción en Colección de Documentos Inéditos para la Historia de España (CODOIN), vol. 38, pp. 120-122.

AGS, E, Leg. 542:

— «Copia de minuta de carta del secretario Zayas al duque de Alba. De Madrid á 4 de noviembre 1569»; transcripción en CODOIN, vol. 38, pp. 219-222.

— «Copia de minuta de despacho del Rey al Duque de Alba. De Madrid á 24 de diciembre 1569»; transcripción en CODOIN, vol. 38, pp. 273-285.

AGS, E, Leg. 1040, doc. 130: «Copia de carta que el Virrey de Napoles escribe a su Majestad a 19 de junio 1551».

- AGS, E, Leg. 1049,  
— doc. 185: «Don Sancho de Leyva a S.M., Nápoles, 29 de julio de 1559».  
— docs. 187-188: «El Virrey de Nápoles a S.M., Nápoles, 28 de julio de 1559».
- AGS, E, Leg. 1050, doc. 47: «Nápoles, a su Majestad del doctor Quiroga a xxiii de Mayo 1560».
- AGS, E, Leg. 1052, doc. 24: «De Constantinopla a Su Majestad del Capitán Rodrigo Capata a xii de abril 1562».
- AGS, E, Leg. 1124:  
— docs. 266-267: «Don Sancho de Leyva a S.M., Mesina, 13 de octubre de 1559».  
— doc. 269: «Don Sancho de Leyva a S.M., Mesina, 29 de octubre de 1559».  
— doc. 270: «Don Sancho de Leyva a S.M., Siracusa, 30 de noviembre de 1559».  
— docs. 278-279: «Instrucciones que se dieron al Comendador Guimarán para su ida a Sicilia y empresa de Trípol, Bruselas, 15 de junio de 1559».  
— docs. 280-281: «Relación de lo que parece al Comendador don Bernard de Guimarán que es necesario para la empresa de Trípol». — doc. 282: «(S.M.) al Coronel don Álvaro de Sande, Bruselas, 15 de junio de 1559».  
— doc. 283: «(S.M.) al Duque de Sessa, Bruselas, 15 de junio de 1559 (con Guimarán)».  
— doc. 289: «(S.M.) all'embajador Figueroa, Bruselas, 15 de junio de 1559 (con Guimarán)».  
— doc. 291: «(S.M.) al príncipe Andrea Doria, Bruselas, 15 de junio de 1559 (con Guimarán)».  
— doc. 298: «(S.M.) al Virrey de Nápoles».  
— docs. 300-301: «(S.M.) al Virrey de Sicilia, Bruselas, 15 de junio de 1559 (con el Comendador Guimarán y con el correo)».  
— docs. 317-318: «(S.M.) al Virrey de Sicilia, Gand, 7 de agosto de 1559».  
— doc. 321: «(S.M.) al Virrey de Sicilia, Gand, 14 de julio de 1559 - sobre la empresa de Trípol».  
— doc. 328: «(S.M.) al Gran Maestre de San Juan, Gand, 17 de julio de 1559».  
— doc. 330: «(S.M.) al Comendador Guimarán (6 de agosto) y a don Álvaro de Sande, Gand, 7 de agosto de 1559».  
— doc. 331: «(S.M.) al Comendador Guimarán, Gand, 14 de julio de 1559 (sobre la empresa de Trípol)».  
— doc. 333: «(S.M.) a don Berenguer de Requesens, Valladolid, 8 de octubre de 1559».

- doc. 335: «Juan Andrea Doria a S.M., Mesina, 10 de agosto de 1559».—
- doc. 337: «Juan Andrea Doria a S.M., Malta, 22 de diciembre de 1559».
- AGS, E, Leg. 1125,
- doc. 72: «Del Visorey de Sicilia a Su Majestad, de Meçina a ix de junio 1560, pide que se scriua a Bayazit sobrel rescate de don Gaston».
- doc. 73: «Del Visorey de Sicilia a Su Majestad, de Mezina a viii<sup>o</sup> de junio de 1560, recibida a 24 de agosto con el capitán Figueroa que acompañaba al Chauz».
- doc. 78: «Del Visorey de Sicilia a Su Majestad, de Meçina a x de junio 1560».
- doc. 88: «Del Visorey de Sicilia a Su Majestad, de Meçina a ix de julio 1560».
- «La relacion y aviso que yo Don Bernardino de Velasco puedo dar a V. Exc<sup>a</sup> de lo que vi y entendí que passava en los Gelbes despues de su partida de alli es la que se sigue: en Meçina a primero de junio 1560»; transcripción en MONCHICOURT, Charles: *op. cit.*, pp. 199-201.
- AGS, E, Leg. 1126 (los documentos del legajo se refieren todos al año 1561, según MAGDALENO REDONDO, Ricardo: *Catálogo XIX del Archivo de Simancas. Papeles de Estado Sicilia: Virreinato Español*. Casa Martin, Valladolid, 1951, pp. 64-67).
- doc. 120: «Copia de una relación que hizo el capitán Rodrigo Çapata al Virrey de Sicilia sobre las cosas de leuante que partio de Constantinopla a 25 de julio y llegó a Pal.mo a iii de noui(embre)» (sin año).
- doc. 155: «Lo que dize Lope Villegas de Figueroa que se le deue» (sin fecha).
- AGS, E, Leg. 1127, doc. 213: «Al Visorey de Sicilia, de Monçon a xxii de septiembre 1563, por el capitán Rodrigo Zapata».
- AGS, E, Leg. 1136, docs. 130-134: «Riforma della fanteria del Terzo di Sicilia» (el Duque de Terranova a Su Md, en Palermo a 14 de diciembre de 1571).
- AGS, E, Leg. 1142, doc. 211: «Título de Capitán General de la Artilleria del Reyno de Sicilia, en persona de don Bernardino de Velasco, 25 de diciembre de 1574».
- AGS, E, Leg. 1147:
- doc. 7: «Çaragoza de Siçilia, a Su Majestad de Lope de Figueroa a 16 de enero 1577» (lo mismo que AGS, E, Leg. 335, docs. 568-569).
- doc. 133: «Don Conrao de Cabrera a Marcantonio Colonna, Catania, 23 de julio 1577».
- AGS, E, Leg. 1206, doc. 130: «El Embaxador Figueroa a Su Mag.d, de Casal a x de nouiembre de 1554».

AGS, E, Leg. 1209.

- doc. 72: «Milán, 1558: relacion de la presa de Çental - primera relacion» (casi al final: «fecha en el campo de Su M. C. junto a Çental a xvii de septiembre 1558»).
- doc. 76: «Relación de la paga que se dio a la gente de guerra del Piamonte y Lombardia quando el Duque de Sesa llegó a aquellas partes» (primera línea del texto: 30 de octubre 1558).
- doc. 78: «Piamonte, a 20 de julio 1558, relacion de la gente de guerra que ay en el exercito de su Majestad y lo que monta su sueldo de vn mes y se les deue hasta fin de julio 1558».
- doc. 79: «Sobre lo tocante al gasto del exercito y Presidio del Piamonte».
- doc. 93: «Milán, título de Capitán General de la Cauallería ligera al Marqués de Pescara, de Anueres, 1ro de junio de 1558».
- doc. 94: «Copia dell'ordini dell'Imperatori per il carrico de caualli, de Betuna a ocho de septiembre de 1554».

AGS, E, Leg. 1210,

- docs. 201-202: «El Duque de Sessa a S.M., Milán, 2 de agosto de 1559 (creo que quiso dezir a 22 de agosto)».
- doc. 203: «El Duque de Sessa a S.M., Milán, 11 de agosto de 1559».
- doc. 204: «El Duque de Sessa a S.M., Milán, 15 de agosto de 1559».
- docs. 205-206: El Duque di Sessa a S.M., Milán, 4 de agosto de 1559».

AGS, E, Leg. 1211, doc. 2: «El Duque de Sessa a su Md., a xxvii de octubre 1559».

AGS, E, Leg. 1388,

- doc. 14: «El embajador Figueroa a S.M., de Génova a XXVII de septiembre 1559».
- doc. 17: «El embajador Figueroa a S.M., de Génova a XIII de septiembre 1559».
- doc. 161: «El embajador (Figueroa) a S.A., de Génova a XXVII de julio 1559».
- doc. 163: «El embajador (Figueroa) a S.A., de Génova a XVII de agosto 1559».

AGS, E, Leg. 1389,

- doc. 29: «Gómez Suárez de Figueroa, embajador en Génova, a Felipe II, Génova, 26 de julio de 1560»; transcripción en VARGAS-HIDALGO, Rafael: *Guerra y diplomacia en el Mediterráneo: correspondencia inédita de Felipe II con Andrea Doria y Juan Andrea Doria*. Polifemo, Madrid, 2002, pág. 350.

- doc. 38: «Gómez Suárez de Figueroa, embajador en Génova, a Felipe II, Génova, 5 de octubre de 1560», recibida a xi de noviembre; transcripción en VARGAS-HIDALGO, Rafael: *op. cit.*, pp. 368-369.
- doc. 209: «Felipe II a Gómez Suárez de Figueroa, embajador en Génova, Toledo, 14 de septiembre de 1560»; transcripción en VARGAS-HIDALGO, Rafael: *op. cit.*, pág. 365.
- AGS, SP, Libro 800, f. 330v: «El Rey al Presidente del Reino de Sicilia, de Madrid a 18 de diciembre de 1567».
- AGS, SP, Libro 842, ff. 75v-76r: «Don Lope de Figueroa», de Madrid a 28 de junio de 1572.
- AGS, SP, Libro 931, ff. 89v-90v: «Pro Lope Villego de Figueroa», de Bruselas a 24 de diciembre de 1556.
- AGS, SP, Libro 932, ff. 57r-60r: «Annualia officia ducum seu capitaneorum Regni Siciliae», de Toledo a 8 de octubre de 1560.
- AGS, SP, Libro 937, ff. 238r-240v: «Don Lupi de Figueroa, Madrid, último de septiembre de 15[...]».
- AGS, SP, Libro 938, ff. 147v-150v: «(Merced a) don Lope de Figueroa, Madrid, 15 de enero de 1572».
- AGS, SP, Libro 980: «Consultas sobre provisión de cargos de la Secreteria de Sicilia al Consejo de Italia. Los que se perdieron en los Gelves» (1569).

AHN (ARCHIVO HISTÓRICO NACIONAL), OM (SECCIÓN ÓRDENES MILITARES)

AHN, OM: Santiago,

- exp. 852: «Expedientes de pruebas para la concesión de título de caballero de la Orden de Santiago de Diego de Barradas y de Aguayo Figueroa, natural de Guadix, menino de la Reina, Guadix 1633».
- exp. 3084: «Expedientes de pruebas para la concesión del título de caballero de la Orden de Santiago de Lope de Figueroa y Zapata, natural de Guadix, Maestre de Campo, y fué Comendador de Bastimentos, Guadix 1572».
- exp. 9106: «Expedientes de pruebas para la concesión del título de caballero de la Orden de Santiago de Rodrigo Zapata de León y Pérez de Barradas, natural de Madrid, Madrid 1579».
- exp. 9117: «Expedientes de pruebas para la concesión del título de caballero de la Orden de Santiago de Lope Zapata y Pérez de Barradas, natural de Madrid, 1567».
- Encomiendas, Leg. 4378, sign. núm. 36-170: «Encomienda de los Bastimentos del Campo de Montiel-administración della de la vacante de don Lope de Figueroa a don Diego de Rivera, Monçón, primero de noviembre de 1585».

## AME (ARCHIVO MUNICIPAL DE ÉCIJA)

## AME:

- Leg. 332, doc. 16: «Testamento de don Lope de Figueroa, en Milán-Alsandria de la Palla a 13-19 de diciembre de 1577».
- Leg. 332, doc. 18: «Testamento de don Lope de Figueroa, en Lisboa a 28 de junio de 1581».
- Leg. 334, doc. 18: «Testamento de don Lope de Figueroa, en Monzón de Aragón a 17 de agosto de 1585 (copia simple) y expediente del traslado de su cadáver desde Monzón a Guadix».
- Leg. 336, doc. 14: «Capitulaciones matrimoniales previas al casamiento entre Francisco Pérez de Barradas y Atuguya y Leonor de Figueroa, 21 de marzo de 1526».
- Leg. 358, doc. 10: «Obras pias de don Lope de Barradas y Figueroa, General de la Costa del Reyno de Granada, pagadas por su heredero y hermano don Fernando de Barradas, 10 de junio de 1594».

## ASCA (ARCHIVIO STORICO DEL COMUNE DI ACIREALE), RCCA (REGISTRI DI CORRISPONDENZA, CONSIGLI, APPALTI DI GABELLE)

## ASCA, RCCA:

- Reg. II, f. 49: «El Virrey a los jurados de Yachi: confirmación del nombramiento de Jannello Jardina por substituto del capitán “Lupo Ficaroa”, Mesina, 3 de julio de 1560»; transcripción en RACITI ROMEO, sac. Vincenzo: «Aci nel seculo XVI: notizie storiche e documenti», en *Atti e Rendiconti dell'Accademia di scienze lettere e belle arti dei Zelanti e Padri dello Studio di Acireale*, vol. VIII, 1896-97, pp. 1-144 y vol. IX, 1897-98, pp. 23-241; ristampa anastatica con presentazione di Cristoforo Cosentini e introduzione di Matteo Donato, Accademia degli Zelanti e dei Dafnici, Acireale, 1985, p. 386 (doc. XXVIII).
- Reg. II, f. 124r: «El Virrey a los jurados de Yachi: orden de anticipar una tanda para la jornada de Trípoli, Mesina, 27 de julio de 1559»; transcripción en RACITI ROMEO, sac. Vincenzo: *op. cit.*, pp. 387-388 (doc. XXX).
- Reg. II, ff. 128v-129r: «El Virrey a los jurados de Yachi: Antonio de Marsella nombrado por substituto del capitán López Figueroa, Siracusa, 27 de noviembre de 1559»; transcripción en RACITI ROMEO, sac. Vincenzo: *op. cit.*, pág. 388 (doc. XXXI).
- Reg. III, ff. 400r-401v: «Revelum illorum qui mutuaverunt regiae curiae etc.», 26 de enero de 1565.

## AS CATANIA (ARCHIVIO DI STATO DI CATANIA)

AS Catania, Fondo notarile I versamento:

- busta 7616 (reg. atipici), f. 21v y busta 14468 (minute), ff. 9r-9v: «Procuratio facta per spectabilem dominum Lupum de Figueroa in personam spectabilis domini d. Bernardini de Velasco, viii septembris iii Indictionis 1559».
- busta 7616 (reg. atipici), ff. 11v-12v: «Pro nobili Antonio Dansuso contra Regiam Curiam, iii septembris iii Indictionis 1559.
- busta 14468 (minute), ff. 35r-36r: «Procuratio facta per spectabilem dominum Lupum de Figueroa, xxx martii ii Indictionis 1559».

## AS GENOVA (ARCHIVIO DI STATO DI GENOVA)

AS Genova, Archivio Segreto, Lettere ministri-Spagna, 2-2411: «Lettera di Marcantonio Sauli alla Repubblica di Genova, Toledo 14 dicembre 1560».

## AS PALERMO (ARCHIVIO DI STATO DI PALERMO)

AS Palermo, Conservatoria del Real Patrimonio.

- Registro n. 171, ff. 46r-48v: «(Merced a) don Lope de Figueroa, 30 de septiembre de 1569, con ejecutoria del 7 de septiembre de 1571». — Registro n. 173, ff. 191r-193r: «Pro don (Lope) de Figueroga (sic), Madrid, 15 de enero de 1572, con ejecutoria del 23 de septiembre de 1572».

## AS TORINO (ARCHIVIO DI STATO DI TORINO)

AS Torino, Fondo Archivio Costa di Polonghera, mazzo 100, fogli 1-12: «Testimoniali d'attestationi» (año 1572); transcripción en CARITÀ, Giuseppe (coord.): *Il castello e le fortificazioni nella storia di Fossano*. Cassa di Risparmio di Fossano, 1985, pp. 168-173.

## BNMA (BIBLIOTECA NACIONAL DE ESPAÑA, SECCIÓN MANUSCRITOS)

BNma, Ms. 2834: Juan Sagredo de Molina, *La jornada de Çendal i de Moncalvo y venida del Illmo. y Exmo. Señor G<sup>o</sup>. Fernández de Córdoba duque de Sessa, conde de Cabra y señor de la casa de Vaena, y todo lo a él subçedido en Ytalia siendo govenador, y Capitán General en el Estado de Milán por su Mt. desde el año de mill y quinientos y çinquenta y ocho hasta el de sesenta, que se fue en Spaña (¿1560?)* (195 hojas).

BNma, Ms. 9175 (olim: Aa. 105), ff. 252r-254v: «Noticias curiosas sobre diferentes materias, recopiladas y anotadas por el Licenciado Sebastián de Orozco: n. 61, Memoria de la batalla de los Gelves (I. Memoria de la pérdida del exercito y armada de los Christianos en los Gelves, ano de mill y quinientos y sesenta; II. Perdida del fuerte de los Gelves y memoria de las personas notables que ay murieron y fueron presas)».

#### RAH (BIBLIOTECA DE LA REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA)

RAH, Colección Salazar y Castro:

- A-66, f. 133 (sobrescrito en el f. 134), n. 9917 inv.: Cuñol, a 24 de septiembre de 1559: carta de Gonzalo Fernández de Córdoba, II Duque de Sessa «al Muy Mag.co señor el señor Don Lope de Acuña Gouern.or por su Mag.d en Valen.a y en su ausencia a su Lugarteniente».
  - A-66, f. 187 (sobrescrito en el f. 188), n. 9944 inv.: Milán, a 10 de septiembre de 1559: carta de Gonzalo Fernández de Córdoba, II Duque de Sessa, «al Muy mag.co señor Don Lope de Acuña [Gouern.or] por su Mag.d en Valenç.a y en su [ausencia a] su lugarteniente».
  - A-66, f. 273 (sobrescrito en el f. 274), n. 9989 inv.: Cuñol, a 24 de septiembre de 1559: «carta de Gonzalo Fernández de Córdoba, II Duque de Sessa, en recomendación de Juan de Especia, sargento mayor del Tercio del maestro de campo de Alonso Pimentel».
  - A-66, f. 352 (sobrescrito en el f. 353), n. 10030 inv.: Casalmayor, a 19 de octubre de 1559: carta de Gonzalo Fernández de Córdoba, II Duque de Sessa «al muy mag.co señor Don [Lope de] Acuña Gouernador [en Valencia]».
  - A-67, ff. 55 y 56, n. 10106 inv.: Burgo de San Martín, 3 de julio de 1559: «carta del capitán Juan de Puche a Lope de Acuña y Avellaneda».
  - M-34, ff. 144 v-147v, n. 50803 inv.: «Relación dada por Diego de Valderrábano al rey Felipe II de la conducta del capitán Juan de Castilla, del capitán Rodrigo Zapata, del capitán Juan Pérez de Vargas, de Pedro de Mondragón, pagador de la gente de guerra, del capitán Francisco de Fuentes, de Bernardino Alvarez de Mendoza y de Lorenzo de Perea» (sin fecha).
- RAH, Colección Velázquez, 19-20: Papeles varios, siglos xvii y xviii, 9-22-3-75 9-4129: «Carta del Duque de Medinaceli, fecha en Mesina á 7 de enero de 1564, a Paez de Castro con relación de Alvaro de Sande y su jornada a Berbería»; transcripción en FERNÁNDEZ DURO, Cesáreo: *Estudios históricos del reinado de Felipe II: el desastre de los Gelves (1560-61) – Antonio Pérez en Inglaterra y Francia (1591-1612)*.

M. Tello, Madrid, 1890, Apéndice II, pp. 202-244, y en MUÑOZ DE SAN PEDRO, Miguel: *Don Álvaro de Sande, cronista del desastre de los Gelves*. Imprenta de la Diputación Provincial, Badajoz, 1955, pp. 15-44.

RAH, Colección Garibay, Signatura 9-2107: Esteban de Garibay, *Grandezas de España* (Ms. original; 11 volúmenes en folio, encuadernación en pergamino), Tomo 6.º, Libro 41, título 7: *De los señores de Graena, del apellido de Barradas, en Guadix*.

RAH, Ms. siglo XVI, 9-3-6-G-64 9-511: «Relación de la jornada que hicieron a Berbería las armadas católicas, años 1560 y 1561», o bien (hoja primera de guarda): «La jornada de Berbería de 1560 y 1561. Escrita en la Torre del Gran Turco según diré por... Corrales, natural de Ocaña. Dióseme en Micyna á 31 de mayo de 1561»; transcripción en FERNÁNDEZ DURO, Cesáreo: *Estudios históricos...*, *op. cit.*, Apéndice I, pp. 67-161.

M-RAE (BIBLIOTECA DE LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. MANUSCRITOS)

RM-6833 (sign. en la Biblioteca de Antonio Rodríguez-Moñino: E-40-6833 Legado Rodríguez-Moñino-María Brey): «Comiença la vida del balearo caballero Don Lope de Figueroa y Barradas Capitán General de la costa del Rreyno de Granada» (finales del siglo XVI).

RBME (REAL BIBLIOTECA DEL MONASTERIO DE SAN LORENZO DEL ESCORIAL)

RBME et-III-23 (1.º), ff. 95r-111v: «Relación breue y verdadera de la jornada de los Gelues, desde el día que arribó el armada turquesca hasta quel fuerte fué tomado por los turcos, sacada de ytaliano en spañol» (autor anónimo); transcripción en FERNÁNDEZ DURO, Cesáreo: *Estudios históricos...*, *op. cit.*, Apéndice I, pp. 163-195.

## BIBLIOGRAFÍA

Obras impresas, en orden alfabético por apellido o —algunas veces— por título (si no se conoce el nombre del autor, o bien si se trata de enciclopedias, diccionarios y otras obras colectivas).

En la lista están incluidos también —por título— algunos documentos extensos, cuya transcripción ha sido objeto de una específica publicación.

Finalmente, la lista comprende también la descripción de algunos documentos, que no están incluidos en la lista de las fuentes documentales.

ADRIANI, Giovambattista: *Istoria de' suoi tempi... divisa in libri ventidue, di nuovo mandata in luce, con li sommarii, e tavola delle cose più notabili*. Stamperia dei Giunti, Florencia, 1583.

ÁLVAREZ-OSSORIO ALVARIÑO, Antonio: *Milán y el legado de Felipe II, gobernadores y corte provincial en la Lombardia de los Austrias*. Sociedad Estatal para la Conmemoración de los Centenarios de Felipe II y Carlos V, Madrid, 2001.

ARATA, Stefano: «Pedro Crespo y la pata coja de Lope de Figueroa», en Ignacio Arellano (ed.), *Calderón 2000: Homenaje a Kurt Reichenberger en su 80 cumpleaños: Actas del Congreso Internacional, IV centenario del nacimiento de Calderón, Universidad de Navarra, septiembre 2000*. Reichenberger, Kassel, 2002, Tomo II, pp. 3-20.

*Archivo Biográfico de España, Portugal e Iberoamérica Microforma: una compilación de 300 obras biográficas... entre el siglo XVII y los inicios del siglo XX* (dir. y redacc.: Víctor Herrero Mediavilla, L. Rosa Aguayo Nayle). K.G. Saur, Múnich, 1986-1989.

ARGOTE DE MOLINA, Gonzalo: *El Conde Lucanor, compuesto por el excelentissimo principe don Juan Manuel, hijo del Infante don Manuel, y nieto del sancto Rey don Fernando. Dirigido por Gonçalo de Argote y de Molina, al muy illustre señor don Pedro Manuel, gentilhombre de la Camara de Su Magestad, y de su Consejo*. Hernando Díaz, Sevilla, 1575.

BELLOSO MARTÍN, Carlos: *La antemuralla de la monarquía: los tercios españoles en el reino de Sicilia en el siglo XVI*. Ministerio de Defensa-Centro de Publicaciones, Madrid, 2010.

*Biographie universelle ancienne et moderne ou histoire par ordre alphabétique de la vie publique et privée de tous les hommes qui se son fait remarquer par leurs écrits, leurs actions, leurs talents, leurs vertus ou leurs crimes. Ouvrage entièrement neuf, rédigé par une Société de gens de lettres et de savants etc.* Louis Gabriel Michaud, Paris, 1811-1862, vol. XIV (1815), pp. 517-518, sub: «Figueroa (Don Lopes de)».

- BOMBACI, Alessio: «Le fonti turche della battaglia delle Gerbe», en *Rivista degli Studi orientali*, XIX, 1946, pp. 193-218.
- BOSIO, Giacomo: *Historia della Sacra Religione et ill.ma militia di S. Giouanni Gierosolimitano di Iacomo Bosio, parte terza, seconda impressione*. Ed. Domenico Antonio Parrino, Nápoles, 1684.
- BOYVIN, François de: *Memoires du sieur Francois de Boyuin, cheualier, baron du Villars... sur les guerres demeslees tant en Piedmont, qu'au Montferrat & Duché de Milan, par feu Messire Charles de Cossé, Conte de Brissac... pour le Roy Henry second, commençans en l'annee 1550 & finissans en 1559, etc.* Iean Gesselin, París, 1606.
- BRAUDEL, Fernand: *Civiltà e imperi del Mediterraneo nell'età di Filippo II*. Einaudi, Turín, 1986 (2 vols.).
- BUGATI, Gaspare: *Historia uniuersale di M. Gasparo Bugati milanese: nella quale con ogni candidezza di uerita si racconta breuemente, & con bell'ordine tutto quel ch'è successo dal principio del mondo fino all'anno 1569*. Giolito, Vinetia, 1570.
- CABRERA DE CÓRDOBA, Luis: *Felipe Segundo, rey de España*. Aribau, Madrid, 1876-1877 (4 vols.).
- CALANDRO, Filenio: *Lettera notabile, doue narra tutte le battaglie se-guite tra christiani & turchi sotto il forte delle Gerbe, et narra in particolare il conflitto dell'armata christiana, con il numero de morti, e prigionj, e delle Galere prese, cosa bella, e degna da essere intesa da tutti...* Bologna, 1560.
- CAMPANA, Cesare: *La vita del catholico et inuittissimo don Filippo secondo d'Austria re delle Spagne, &c. con le guerre de suoi tempi. Descritte da Cesare Campana gentil'huomo aquilano. E diuise in sette deche. Nelle quali si ha intiera cognitione de moti d'arme in ogni parte del mondo auuenuti, dall'anno 1527 fino al 1598. Al che si è aggiunto il successo delle cose fatte dapoi, sotto l'auspicio del re d. Filippo il terzo, fino a' nostri tempi. Et vn volume, che contiene gli arbori delle famiglie c'han posseduti già li domini...* Giorgio Greco, Vicenza, 1605-1609.
- CARRELIÈRES, T. de: *Histoire de l'entreprise de Tripoli, & prinse des Gerbes: faite par les Chrestiens, en l'an 1559. Et l'issue de l'armée Chrestienne*. Gabriel Cotier, Lion, 1561.
- CHARRIÈRE, Ernest: *Négotiations de la France dans le Levant*. Imprimerie Nationale, París, 1840-1860 (4 vols.).
- Contiene la transcripción de los documentos siguientes:  
 — «Lettre de l'évêque de Limoges, Gand, 4 août 1559» (vol. II, pág. 600, nota n. 1).

- «Lettre de M. Dolu à l'évêque d'Acqs, Constantinople, 6 et 29 août 1560» (vol. II, pp. 621-623).
- «Lettre de l'évêque d'Acqs à M. Dolu, 26 août 1560» (vol. II, pág. 622, n. 1).
- «Lettre de M. Dolu à l'évêque d'Acqs, de Constantinople, 9 octobre 1560» (vol. II, pp. 629-630).
- «Lettre de l'évêque d'Acqs à M. Dolu, 20 octobre 1560» (vol. II, pág. 630, n. 1).
- CIRNI, Anton Francesco: *Successi dell'Armata della M.ta C.ca destinata all'impresa di Tripoli di Barberia, della presa delle Gerbe, e progressi dell'armata turchesca, scritti per Anton Francesco Cirni, Corso*. Lorenzo Torrentino, Florencia, septiembre, 1560.
- CLONARD, Serafín María de Sotto, conde de: *Historia orgánica de las armas de infantería y caballería españolas, desde la creación del ejército permanente hasta el día*. B. González-Castillo, Madrid, 1851-1862 (16 vols.).
- COMPAGNONI, Giuseppe: *Storia dell'impero ottomano compilata dal cav. Compagnoni sulle opere di Sagredo, di Cantimiro, di Busbek, di Mouradja, etc.* Glauco Masi, Livorno, 1829.
- CONTI, Natale: *Delle Historie de'suoi tempi di Natale Conti, Parte prima, di latino in volgare nuouamente tradotta da M. Giovan Carlo Saraceni, aggiunteui di più e postille, & un'ampissima Tauola delle cose notabili dall'istesso traduttore*. Damian Zenaro, Venecia, 1589.
- DA MOSTO, Andrea: «Lettera inedita sulla spedizione di Filippo II Re di Spagna contro Tripoli», en *Rivista Marittima*, 1892, pp. 49-60.
- Contiene la transcripción del documento siguiente:
- «Al sr. fr. Christoforo de Montgauri, di Malta il 23 dicembre 1559», carta sin autor (citada en las notas como «Lettera di Malta»).
- DE LA MOTA, Diego: *Libro del Principio de la Orden de la Caualleria de S. Tiago del Espada, y una declaración de la Regla y tres votos substanciales de Religión, que los Freyles Caualleros hazen, y la fundación del Convento de Uclés, cabeça de la Orden, con un catálogo de los Maestres, y Priors, y de algunos Caualleros*. Casa de Álvaro Franco, Valencia, 1599.
- Diccionario enciclopédico hispano-americano de literatura, ciencias y artes*. Montaner y Simón, Barcelona, 1887-1910, vol. 8 (1891), pág. 350, sub: «Figueroa (Lope de)».
- Diccionario enciclopédico ilustrado y crítico de los hombres de España etc.* Dir. Enrique Esperabé Arteaga. Artes Gráficas Ibarra, Madrid, 1956, pág. 195, sub: «Figueroa (Lope de)».

- Diccionario universal de historia y de geografía: obra dada a la luz en España por una sociedad de literatos... refundida y aumentada... etc.*, [s. l.], [s. n.], (10 vols.), vol. III, pág. 445, sub: «Figueroa (D. Lope de)»; reproducido también en *Archivo Biográfico de España, Portugal e Iberoamérica Microforma: una compilación de 300 obras biográficas... entre el siglo XVII y los inicios del siglo XX* (dir. y redacc. Víctor Herrero Mediavilla, L. Rosa Aguayo Nayle). K. G. Saur, Múnich, 1986-89.
- Enciclopedia universal ilustrada europeo-americana: etimologías, sánscrito, hebreo, griego, latín, árabe, lenguas indígenas americanas, etc.: versiones de la mayoría de las voces en francés, italiano, inglés, alemán, portugués, catalán, esperanto*. José Espasa e Hijos, Barcelona, 1908-1930, Tomo XXIII (1924), pág. 1270, sub: «Figueroa (Lope de)».
- ESCALANTE, Bernardino de: *Diálogos del arte militar*. Casa de Ritger Velpio, Bruselas, 1595.
- ESCUADERO BAZTÁN, Juan Manuel: «La construcción del mito del buen militar: historia y funcionalidad dramática en Don Lope de Figueroa», en *Neophilologus* (en curso de publicación).
- FAVARÒ, Valentina: *La modernizzazione militare nella Sicilia di Filippo II* [en línea]. Associazione Mediterranea, Palermo, 2009 (Quaderni Mediterranea-Ricerche Storiche, 10). Disponible en: [http://www.storiamediterranea.it/public/md1\\_dir/b1409.pdf](http://www.storiamediterranea.it/public/md1_dir/b1409.pdf) [consultado el 4 de febrero de 2012].
- FELGUEIRAS GAYO, Manuel José da Costa (1750-1831): *Nobiliário de famílias de Portugal*. Carvalhos de Basto, Braga, 1992 (facsimil de la primera edición de 1938; reproducción del manuscrito original, guardado en la Santa Casa da Misericórdia de Barcelos).
- FERNÁNDEZ DE NAVARRETE, Martín: *Vida de Miguel de Cervantes Saavedra*. Imprenta Real, Madrid, 1819.
- FERNÁNDEZ DURO, Cesáreo:
- *Estudios históricos del reinado de Felipe II: el desastre de los Gelves (1560-61) – Antonio Pérez en Inglaterra y Francia (1591-1612)*. M. Tello, Madrid, 1890.
  - *La Armada Española desde la unión de los reinos de Castilla y de Aragón*. Estab. Tip. Sucesores de Rivadeneyra, Madrid, 1895-1903 (9 tomos), Tomo II (1896).
- FERNÁNDEZ SEGURA, Francisco José: *Nueva guía de Guadix, encrucijada de culturas*. Instituto de Estudios Pedro Suárez, Guadix, 2000.
- FIGUEROA Y MELGAR, Alfonso de: *Estudio histórico sobre algunas familias españolas*, Tomo I. Dawson&Fry, Madrid, 1965.

- FOGLIETTA, Uberto: *Istoria di Mons. Uberto Foglietta nobile genouese della sacra lega contra Selim, e d'alcune altre imprese di suoi tempi, cioè dell'impresa dei Gerbi, soccorso d'Oran, impresa del Pignon, di Tunigi, & assedio di Malta, fatta volgare per Giulio Guastauini nobile genovese*. Gioseffo Pauoni, Génova, 1598.
- GARCÍA CARRAFFA, Alberto y Arturo: *Diccionario heráldico y genealógico de apellidos españoles y americanos*. Imp. Antonio Marzo, Madrid, 1920-1963 (86 vols.).
- GASPAROLO, Francesco: *Memorie storiche Valenzane*. Unione Tipografica Popolare già Cassone, Casale Monferrato, 1923, vol. II (Documenti)
- GEDDES, James: *El alcalde de Zalamea: comedia en tres jornadas y en verso por Calderón de la Barca, with introduction, notes and vocabulary by James Geddes, Jr., Ph.D. professor of romance languages in Boston University*. Heath & Co., Boston, 1918.
- GONZÁLEZ OLLÉ, Fernando: «Guerras civiles en Flandes, poema épico inédito», en *Boletín de la Real Academia Española*, XLV/174-175, 1965, pp. 141-184.
- La grande Encyclopédie: inventaire raisonné des sciences, des lettres et des arts par une société de savants et de gens de lettres*. Dir. M. Berthelot. H. Lamirault-Société Anonyme de la Grande Encyclopédie, Paris, 1885-1901, vol. 17 (1893), pág. 432, sub: «Figueroa (Lope de)».
- GUGLIELMOTTI, Alberto: *La guerra dei pirati e la marina pontificia dal 1500 al 1560*. Successori Le Monnier, Florencia, 1876 (2 vols.).
- HARIZA, Juan de: *Descripción genealógica de los Excmos. Sres. Marqueses de Peñaflores, con algunas noticias de los heroicos hechos, y prodigiosas hazañas, de algunos de sus predecesores, etc.* Benito Daza, Écija, 1772.
- HENDRIKS, Victorinus: «Don Lope de Figueroa, figura histórica e imagen literaria», en A. David Kossoff, Ruth H. Kossoff, Geoffrey Ribbons, José Amor y Vázquez (coords.), *Actas del VIII Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas*. Istmo, 1986, Madrid, vol. I, pp. 703-708.
- HERRERA, Antonio de:
- *Primera parte de la historia general del mundo, de xvii años del tiempo del señor don Felipe II, el Prudente, desde el año de MDLIII hasta el de MDLXX*. Juan Godinez de Millis, Valladolid, 1606.
  - *Comentarios de los hechos de los españoles, franceses, y venecianos en Italia, y de otras Republicas, Potentados, Principes, y Capitanes famosos Italianos, desde el año de 1281 hasta el de 1559*. Juan Delgado, Madrid, 1624.

HEVIA, Deogracias: *La torre de los Cráneos: boceto histórico*. Atlas, Madrid, 1858.

KAMEN, Henry:

— *Il secolo di ferro 1550-1660*. Laterza, Bari, 1975 (ed. orig.: *The Iron Century: Social Change in Counter-Reformation Europe, 1550-1660*. Weidenfeld and Nicolson, Londres, 1971).

— *Felipe de España*. Siglo XXI de España Editores, Madrid, 1997 (sexta edición).

KRENKEL, Max: *Calderon. Der Richter von Zalamea: nebst dem gleichnamigen Stücke des Lope de Vega*. Johann Ambrosius Barth, Leipzig, 1887.

*Grand Larousse Encyclopédique en dix volumes*. Librairie Larousse, París, 1960-1964, vol. 4 (1961), pág. 353, sub: «Figueroa (don Lopez de)».

*Historia de la presa de los Gelbes, en África, y valerosísima defensa que hizo de su fortaleza don Álvaro de Sande hasta su pérdida, por Diego del Castillo (¿a. 1565?)*; transcripción en *Tres relaciones históricas: Gibraltar, Los Xerves, Alcazarquivir, 1540, 1560, 1578*. Imprenta de M. Ginesta Hermanos, Madrid, 1889, pp. 163-287.

LEONARDI, Salvatore:

— *La historia de los primeros Barradas en la heráldica del palacio de los Marqueses de Cortes de Graena y de Peñaflores en Guadix*. Publicaciones del Archivo Histórico Municipal, n.º 6, Guadix, 2005.

— «De Portugal a Guadix pasando por Murcia: datos para la historia de los primeros Barradas», en *Murgetana*, 114, pp. 53-106.

*Liber privilegiorum civitatis Jacis*. Introducción, transcripciones e índices al cuidado de Matteo Donato e Maria Concetta Gravagno. Ed. Galatea, Acireale, 2012.

Contiene la transcripción del documento siguiente:

— «El Virrey don Juan de la Cerda confirma a los ciudadanos de Yachi derecho de hacer leña en el bosque. Mesina, 22 de diciembre de 1557» (pp. 139-140).

LYNCH, John: *Los Austrias (1516-1598)*. Traducción castellana de Juan Faci. Crítica, Barcelona, 1992.

MARTÍN OJEDA, Marina y VALSECA CASTILLO, Ana: *Écija y el marquesado de Peñaflores, de Cortes de Graena y de Quintana de las Torres*. Fundación de los Excmos. Sres. Marqueses de Peñaflores y de Cortes de Graena-Excmo. Ayuntamiento de Écija, Churriana de la Vega (Granada), Mágina S.L.-Octaedro Andalucía, 2000.

*Memoria de la calidad y servicios del Señor Don Francisco de Barradas y Figueroa, Señor de la casa de Barradas, y de las Villas de Cortes, y Graena, etc.*, 1677.

- MENDOZA, don Bernardino de: *Comentarios de don Bernardino de Mendoza, de lo sucedido en las guerras de los Payses Baxos, desde el año de 1567 hasta el de 1577*. Pedro Madrigal, Madrid, 1592.
- MOGROBEJO, Endika de, con la colaboración de Aitziber, Irantzu y Garikoitz de Mogrobejo-Zabala: *Diccionario hispanoamericano de heráldica, onomástica y genealogía: adición al «Diccionario heráldico y genealógico de apellidos españoles y americanos», por Alberto y Arturo García Carraffa*. Mogrobejo-Zabala, Bilbao, 1995-2010.
- MONCHICOURT, Charles: *L'expédition espagnole de 1560 contre l'île de Djerba (essai bibliographique — récit de l'expédition— documents originaux)*. Ernest Leroux, París, 1913.
- Contiene la transcripción del documento siguiente:  
— «Lettre adressée de Venise le 30 octobre 1560 au Cardinal de Lorraine par François de Noailles, Evêque d'Acqs (de Dax) ambassadeur de France à Venise». Copies des Dépêches et Mémoires, Venecia, Tomos IX y X, vol. 26, f. 255 (pp. 251-260).
- NICOLINI, Fausto: «Su don Gonzalo Fernández de Córdoba, terzo Duca di Sessa e di Andria (1520-1578)», en *Iapigia, Rivista di archeologia, storia, arte*, IV, 1933-XI, pp. 237-280 y V, fasc. I-II, 1934-XII, pp. 69-102. *Nouvelle Biographie générale depuis les temps les plus reculés jusqu'à nos jours, avec les renseignements bibliographiques et l'indication des sources à consulter*. Dir. Johann Christian Ferdinand Hoefler. París, 1853-1866, vol. 17 (1856), cols. 669-670, sub: «Figueroa (don Lopez de)».
- PARKER, Geoffrey: *La rivoluzione militare: le innovazioni militari e il sorgere dell'Occidente*. Il Mulino, Bologna, 1990 (ed. orig.: *The Military Revolution. Military Innovation and the Rise of the West, 1500-1800*. Cambridge University Press, Cambridge, 1988).
- PASERIO, Can. Pietro: *Notizie storiche della città di Fossano*. Turín, 1865-1867 (ristampa anastatica: Tip. Ferrari, Turín, 1966).
- QUATREFAGES, René: *Los tercios*. EME, Madrid, 1983.
- RACITI ROMEO, sac. Vincenzo: «Aci nel secolo xvi: notizie storiche e documenti», en *Atti e Rendiconti dell'Accademia di scienze lettere e belle arti dei Zelanti e Padri dello Studio di Acireale*, vol. VIII, 1896-97, pp. 1-144 y vol. IX, 1897-98, pp. 23-241; ristampa anastatica con presentación de Cristoforo Cosentini e introduzione di Matteo Donato, Accademia degli Zelanti e dei Dafnici, Acireale, 1985.
- Relación del viaje hecho por Felipe II en 1585, á Zaragoza, Barcelona y Valencia, escrita por Henrique Cock (¿a. 1586?)*. Publicada por Antonio Morel-Fatio y Antonio Rodríguez Villa. Aribau y Cía., Madrid, 1876 (reproducción por Librerías París-Valencia).

- RICOTTI, Ercole: *Storia della Monarchia Piemontese*. G. Barbera, Firenze, 1861-1869 (6 vols).
- RODRÍGUEZ SANTISTEBAN, José Luis: «El Maestre de campo Lope de Figueroa (1520-1585). Apuntes para una biografía», en *Researching and Dragona (R&D)*: I parte: VIII/20, agosto de 2003, pp. 109-114; II parte: VIII/21, noviembre de 2003, pp. 4-15; nota de rectificación: VIII/22, octubre de 2004, pág. 112.
- RUSCELLI, Francesco: *Lettere di principi, le quali o si scriuono, da principi, o a principi, o ragionan di principi, Libro primo*. Pietro o Domenico Farri, presso Francesco Toldi, Venecia, 1573.
- Contiene la transcripción de los documentos siguientes:
- «Lettera di Pietro Macchiauelli al Signor Duca di Fiorenza (il di 15 di maggio 1560)» (ff. 212r-215r).
  - «Lettera di Plinio Tomacello al s. Diego Ortiz (alli 20 di maggio del 64)» (ff. 232v-240v).
- SALAZAR Y CASTRO, Luis de: *Los comandadores de la Orden de Santiago*. Patronato de la Biblioteca Nacional, Madrid, 1949 (2 vols.).
- SALGADO ROY, Ignacio: *Memorial del viejo coronel: desde el tercio Lope de Figueroa (1566) al RIMZ «Córdoba» n.º 10 (1987)*. I. Salgado, Córdoba, 1987.
- SALUCES, Alexandre de: *Histoire militaire du Piémont, tome second*. Pierre Joseph Pic, Turín, 1818.
- SÁNCHEZ MARTÍN, Juan Luis:
- «Figueroa y Zapata, Lope de», en *Diccionario biográfico español*. Real Academia de la Historia, Madrid, 2009 (en curso de publicación), vol. XX (año 2011), pp. 103-107.
  - «Lope de Figueroa y Barradas, caballero de Santiago y comendador de los Bastimentos de Montiel. Guadix (Granada), ca. 1541-42. Monzón (Huesca), 28.VIII.158», en *La época de los tercios* [en línea]. Disponible en: [http://www.tercios.org/personajes/figueroa\\_lope.html](http://www.tercios.org/personajes/figueroa_lope.html) [consultado el 22 de mayo de 2012].
- SÁNCHEZ RUBIO, María de los Ángeles: *Documentación medieval-Archivo Municipal de Trujillo (1256-1516)*. Institución Cultural El Bronce, Cáceres, 1994, parte II.
- SANDOVAL, Fray Prudencio de: *Historia de la vida y hechos del Emperador Carlos V, Máximo, fortísimo: segunda parte*. Geronymo Verdussen, Amberes, 1681.
- SAN MIGUEL, Evaristo: *Historia de Felipe II, rey de España*. Ignacio Boix, Madrid, 1844.

- STUMPO, Enrico: «Costa (Costa di Trinità), Giorgio Maria», en *Dizionario biografico degli italiani*. Treccani [en línea], vol. XXX (1984). Disponible en: [http://www.treccani.it/enciclopedia/giorgio-maria-costa\\_\(Dizionario-Biografico\)/](http://www.treccani.it/enciclopedia/giorgio-maria-costa_(Dizionario-Biografico)/) [consultado el 18 de abril de 2012].
- SUÁREZ, Pedro: *Historia del obispado de Guadix y Baza, publicada primeramente en Madrid año de 1696, nuevamente impresa y ampliada etc.* Artes Gráficas Arges, Madrid, 1948.
- TORRES, Alonso de, O. F. M.: *Crónica de la provincia franciscana de Granada*. Juan García Infançon, Madrid, 1683; reproducción facsimilar: Cisneros, Madrid, 1984.
- ULLOA, Alfonso:
- *Successo de la jornada que se començó para Tripol año de 1559, y se acabó en los Gelves el de 1560*. Juan Griffio, Venecia, 1562.
  - *La historia dell'impresa di Tripoli di Barberia, della presa del Pegnon di Velez della Gomera in Africa, et del successo della potentissima armata Turchesca, uenuta sopra l'isola di Malta l'anno 1565. La descrizione dell'isola di Malta. Il disegno dell'isola delle Zerbe, del Forte fattoui da Christiani, & la sua descrizione* (sin fecha ni lugar de publicación; presentación inicial para el lector con fecha 3 de marzo de 1566).
- VISCONTI, Cristoforo: *Trattato delle guerre di sua memoria del sig. cap. Christoforo Visconti milanese, diuiso in due parti. Nella prima si narrano le guerre successe nel Piemonte tra l'imperatore Carlo V. & il re Arrigo di Francia, etc.... Nella 2. descriuesi la rebellion nell'isola di Corsica dalli sig. genouesi, etc.... Cose accadute dall'anno 1548 fino al 1568 alle quali esso autore interuenne*. Busdrago, Lucca, 1600.
- Vita del Principe Giovanni Andrea Doria scritta da lui medesimo incompleta*. a cura di Vilma Borghesi, Compagnia dei Librai, Génova, 1997 (transcripción y comentario del manuscrito del mismo título, de hacia 1562, guardado en la Biblioteca Civica Berio de Génova, Sección Conservazione, integrado y comparado con otro manuscrito similar, guardado en el Archivio Doria Pamphilj di Roma).
- ZAPPERI, Roberto: «Avalos, Francesco Ferdinando, Marchese di Pescara», en *Dizionario biografico degli italiani*, ed. Treccani [en línea], vol. IV (1962). Disponible en: [http://www.treccani.it/enciclopedia/avalos-francesco-ferdinando-marchese-di-pescara\\_\(Dizionario-Biografico\)/](http://www.treccani.it/enciclopedia/avalos-francesco-ferdinando-marchese-di-pescara_(Dizionario-Biografico)/) [consultado el 5 de abril de 2012].

*ANEXO I*

MERCEDES CONCEDIDA POR EL REY DON FELIPE II  
A DON LOPE DE FIGUEROA EL 30 DE SEPTIEMBRE DE 1569

**en: Archivo General de Simancas, Secretarías Provinciales,  
Libro 937 (Sicilia), ff. 238r-240v**

---

NOTA: El documento está muy deteriorado, ya que por cada página falta una buena mitad. En esta transcripción, las palabras de la parte que se conserva están escritas en negrita; por la parte que falta, el texto ha sido integrado con otro documento del reino de Sicilia, guardado en el Archivo di Stato de Palermo (Conservatoria del Real Patrimonio, Registro n. 171, ff. 46r-48v), en el que la merced está acompañada por la cláusula ejecutoria del virrey —necesaria para su validez en aquel reino— fechada el 7 de septiembre de 1571.

---

La distribución del texto en líneas sigue fielmente la estructura del documento transcrito. Por los folios 238r, 239r y 240r, no es posible determinar con precisión el punto del texto en el que termina la última línea (y empieza la primera del folio siguiente).

---

En caso de diferencias entre el texto de Simancas y el de Palermo, se ha transcrito el texto de Simancas; si la diferencia no es de orden gráfico o gramatical, sino que concierne al significado de la palabra, se ha introducido una nota especial.

---

Con: (*sic*) se pusieron de relieve las palabras, correctamente transcritas, que no aparecen correctas gramaticalmente.

---

F. 238r

**Don Lupi de Figueroa**xij<sup>1</sup>

**Nos Philippus et reliqua<sup>2</sup> illos precipue liberalitate et muni-  
fencia Regum dignos esse censem** quorum virtus ani-  
miquae robur in varijs dubijsque rebus perspecta ac cogni-  
ta fuere nullisque perterrita discriminibus ac periculis  
pro dignitate regia ad augenda semper se his  
ubi opus fuit obijcere consuevere quo fit ut cum  
mente agitemus<sup>3</sup> varia magnique momenti obsequia  
exhibita a te fidelis (*sic*) nobis dilectus (*sic*) capitaneo don  
Lupo<sup>4</sup> de Figueroa tam invictissimi (*sic*) genitori  
nostro foelicis recordationis quam nobis in varijs  
bellorum expeditionibus que sese his decem et nouem  
annis obtulere nullis tue vite parcendo periculis  
precipueque ab eo tempore quo liberatus a cattiu-  
tate Turcarum quam duram pertullisti, in  
expugnatione arcis Pignoni in Africa virtutis  
tuae que prius etiam innituerat testimonium  
edidisti. Cum enim sarraceni ad redditum nostro  
exercitui<sup>5</sup> impediendum quandam (*sic*) collem qua erat  
via occupassent ipsi eo profectus cum ottuaginta  
militibus eos loco cedere cum magna ipsorum strage  
ex suis vero uno vel altero tantum desideratis<sup>6</sup> com-  
pulisti viamque exercitui patefecisti.

<sup>1</sup> En el margen izquierdo.

<sup>2</sup> En el documento de Palermo, en lugar de «et reliqua» (abreviado) encontramos la lista completa de los títulos del rey: «Dei gratia Rex Castellae Aragonum Legionis utriusque Siciliae Hierusalem Hungariae Dalmatiae Croatiae Navarrae Granatae Toletanae Valentiae Galicie Majoricarum Insuper Sardinae Cordubae Corsicae Murcie Iennis Algarbiorum Algezire Gibraltaris insularum Canariae nec non insularum Indiarum terre firme maris oceani Archidux Austriae Dux Burgundiae Brabatie et Mediolani Comes Barcinone Flandriae et Tirolis Dominus Viscaya et Molinae Dux Atenarum et Neopatria Comes Rossilionis et Ceritanie Marchio Oristanis et Goceani».

<sup>3</sup> En el documento de Palermo: «agitamus».

<sup>4</sup> En el documento de Palermo: «Lope».

<sup>5</sup> En el documento de Palermo (incorrectamente): «exercitum».

<sup>6</sup> Lectura dudosa.

F. 238v

Nec postea ut **accepimus minus tua virtus emicuit in bello**  
 quod **in insula Corsicae gestum fuit ubi castellum**  
 Istrie **quamuis natura admodum munitum**  
 cum **parua militum manu vi intrasti castrumque**  
 alioque **accessu etiam difficile armis ocupasti**  
 nostrisque **pacatum reddidisti in Melitana**<sup>7</sup> **etiam**<sup>8</sup>  
 insulam (*sic*) eo tempore **quo Turcae aduentu nostri**  
 exercitus **perterriti obsidionem soluerent**  
 fuisti unus ex ijs **qui illos in fugam verte-**  
 rint ac usque **ad litus maris et donec se in classem**  
 reciperent **insequutus fueris; nec ista quam-**  
 vis praeclara **ijs quae sequuntur equanda**  
 censemus **anno enim superiore cum exercitum**  
 nostrum ad **debellandum rebelles in Galliam**  
 Belgitam **mississemus eo animo te ibi gessisti ut**  
 conflictus maximi **victoriam per te potissimum**<sup>9</sup>  
 adeptus fuerit **unde profecto honorem tibi ac**  
 gloriam nobis **comparasti. Ut enim alia pre-**  
 termittamus eo die **quo in Frisia**<sup>10</sup> **ad flumen**  
 Jam<sup>11</sup> per...<sup>12</sup> **commissum fuit cum exercitu qui**  
 a Lodouico Comite de Nassao **uno ex nostris re-**  
 bellibus **ducebatur cum in quodam**<sup>13</sup> **aggere**<sup>14</sup> **cum**  
 tricentis scopettarijs **procul a nostro exercitu**  
 plus mille et quingentis **passibus esses hostesque**

<sup>7</sup> En el documento de Palermo (incorrectamente): «militariam».

<sup>8</sup> En el documento de Palermo: «eam» (¿abreviatura?).

<sup>9</sup> En el documento de Palermo (incorrectamente): «potissimus».

<sup>10</sup> En el documento de Palermo (incorrectamente): «infrasti».

<sup>11</sup> Se refiere a la batalla de Gemmingen, junto al río Ems (a. 1568).

<sup>12</sup> Palabra muy borrosa. Según los que tradujeron la merced en español, sería el equivalente de: «batalla» (¿*proelium*?).

<sup>13</sup> En el documento de Palermo (incorrectamente): «quedam».

<sup>14</sup> En el documento de Palermo (incorrectamente): «agere».

F. 239r

**ad te ac<sup>15</sup> alios qui in aggere essent** trucidandum  
**venirent tu in eos eruptione facta** tanta virtute  
**ac animi robore aggressus es ut** per medios dictos hostes  
**usque ad tormenta bellica ipsorum** penetraris  
**quibus exercitus noster pouus<sup>16</sup>** ac hostes iam  
**fusos ac opera tua in fugam** versos omnes ad  
**in termissionem<sup>17</sup> dederit** ubi tu equo amisso plu-  
**ribusque acceptis vulneribus** facile ostendisti te  
**nulla vitae discrimina<sup>18</sup>** recusare ut nostro ministe-  
**rio non deesses<sup>19</sup> nec eo contentus** in Brabacia ad  
**confinia prouinciae Leodienijs<sup>20</sup>** iuxta oppidum  
**Tilimonem cum tua** milicia hominum exercitus  
**Guillermi de Nasao** Principis Orangie rebellis  
**lucum<sup>21</sup> arboribus consitum** occupasset quo inde  
**exercitui nostro officere<sup>22</sup>** possent tu commissus cum  
**sexcentis sclopetarijs** ita eos es adortus ut inde  
**pulsos exercitus noster** omnes cederet sit<sup>23</sup> que effectum  
**ut postea nihil Guillelmus** tentare sit ausus jmr<sup>24</sup>  
**se in Galliam cum** exercitu inutile recipere  
**compulsus ut hec** omnia literis et aprobatio-  
**ne nobis constitere** nisi igitur moti atque alijs  
**que talia sunt ut a nobis** exigant quor...<sup>25</sup> gra-  
**titudinis signum,** tenore presentium de certa

<sup>15</sup> En el documento de Palermo (incorrectamente): «ad».

<sup>16</sup> Lectura dudosa. ¿Por: «potitus (est)»?

<sup>17</sup> Por: «in territionem». En el documento de Palermo: «in terricione».

<sup>18</sup> En el documento de Palermo (incorrectamente): «descrimina».

<sup>19</sup> En el documento de Palermo: «cesses».

<sup>20</sup> Leodium = Lieja.

<sup>21</sup> En el documento de Palermo: «locum».

<sup>22</sup> En el documento de Palermo (creo, incorrectamente): «efficere».

<sup>23</sup> Lectura dudosa.

<sup>24</sup> Lectura dudosa. Según los que tradujeron la merced en español, sería el equivalente de: «mas antes».

<sup>25</sup> Lectura dudosa. Según los que tradujeron la merced en español, sería el equivalente de: «alguna» (señal de agradecimiento).

F. 239v

scientia regiaque auctoritate nostra deliberate et  
 consulto ac ex gratia speciali motuque proprio  
 tibi **don Lupo**<sup>26</sup> de Figuroa annuos ducatos qua-  
 tuorcentum a die date presentium in antea  
 tua vita durante aut donec de equialenti  
 recompensa prouisus fueris qua data presen-  
 tem nostram **gratiam et concessionem irritam**  
 et inanem decernimus ut<sup>27</sup> tenore presentium  
 eam cassamus et annullamus, super quibus-  
 cumque juribus prouentibus et emolumentis  
 predicti nostri **Ulterioris Siciliae regni habendos**  
 percipiendos et recuperandos damus donamus  
 concedimus et liberaliter elargimur, mandan-  
 tes propterea **Magnifico Thesaurario nostro**<sup>28</sup> dicti  
 Ulterioris Siciliae regni presenti et futuro eiusque  
 Locumtenenti quatenus ex **prefatis**<sup>29</sup> prouentibus  
 et emolumentis ad eorum manus quo-  
 modolibet peruentis et perueniendis dent reali-  
 ter et soluant annis singulis in tribus equis  
 solutionibus sine tandis videlicet de quadrimestri  
 in quatrimestre tibi **prefato**<sup>30</sup> **don Lupo**<sup>31</sup> de Figuroa  
 dum vixeris aut **equialens recompensa tibi**<sup>32</sup>  
 data fuerit ut **prefertur**, seu tuo legitimo  
 procuratori dictos **ducatos annuos quatuorcentum**

<sup>26</sup> En el documento de Palermo: «Lope».

<sup>27</sup> En el documento de Palermo: «et».

<sup>28</sup> En el documento de Palermo: «nostri».

<sup>29</sup> En el documento de Palermo: «predictis».

<sup>30</sup> En el documento de Palermo: «predicto».

<sup>31</sup> En el documento de Palermo: «Lope».

<sup>32</sup> La palabra falta en el documento de Palermo.

F. 240r

**in pecunia numerata a die dattae** presentium ut **supra computandos recuperaturi** tamen a te seu **procuratore tuo appocas oportunas** de soluto in **quarum prima tenor huiusmodi** omnino inseratur **in alijs vero dumtaxat fiat** mencio specialis sui **ratioinij tempore producendas et per magistros rationales curiae nostrae et alios quosvis ad quos spectet in computum admittendas**,<sup>33</sup> prout serie cum presenti **admitti** mandamus omni dubio et difficultate **consulta et contradictione** cessantibus **propterea**<sup>34</sup> **spectabilibus** magnificis et nobilibus dilectis **Consiliarijs et fidelibus** nostris Proregi et **Capitaneo Generali nostro in dicto** ulterioris Sicilie **regno**<sup>35</sup> **magistro Iustitiario** eiusque in officio **Locumtenenti Judicibus** Magne Regie Curie **Magistris Rationalibus** **Thesaurario** et **Conseruatori Regij Patrimonij** nostri aduocatis quoque et **procuratoribus fiscalibus** ceterisque demum uniuersis et **singulis officialibus** et subditis nostris **majoribus et minoribus** in dicto Ulterioris Sicilie regno **constitutis et constituendis** dicimus precipimus et **jubemus, quatenus** nostram huiusmodi annue **consignationis et donacionis** gratiam et concessionem

<sup>33</sup> La parte del texto: «et per magistros [...] admittendas» no se encuentra en el documento de Palermo. El texto de Simancas ha sido integrado (palabras en cursiva) sobre la base de otro documento similar: la merced concedida a don Lope en el año 1572 (AGS, Secretarías Provinciales, Libro 938, ff. 147v-150v).

<sup>34</sup> En el documento de Palermo sigue: «illustribus».

<sup>35</sup> En el documento de Palermo sigue: «nostro».

F. 240v

prefatorum<sup>36</sup> ducatorum quatuorcentum vita tua durante aut equiualens recompensa data tibi fuerit modo quo supra omniaque et singula de super contenta tibi dicto don Lupo<sup>37</sup> de Figueroa teneant firmiter et obseruent tenerique et inuiolabiliter obseruari faciant per quos deceat iuxta presentium seriem et tenorem pleniore, contrarium nullatenus tentaturi ratione aliqua siue<sup>38</sup> causa pro quanto vos officiales et subditi dicti<sup>39</sup> nostri predicti gratiam nostram charam habent ac preter ire et indignationis nostrae incursum penam unciarum mille nostris inferendorum<sup>40</sup> erarijs cupiunt euitare in cuius et reliqua.<sup>41</sup> Dattum in oppido nostro Madritij die ultimo septembris anno a natiuitate Domini millesimo quingentesimo sexagesimo nono<sup>42</sup> Regnorum et reliqua.<sup>43</sup>

Yo El Rey

Vidit Quiroga

Vidit Comes Generalis thesaurarius

Regens Vidit Idiaquez pro Conservatore Sicilie

Vidit Cifontes

Dominus Rex mandavit mihi Didaco de Vargas

<sup>36</sup> En el documento de Palermo: «predictorum».

<sup>37</sup> En el documento de Palermo: «Lope».

<sup>38</sup> En el documento de Palermo: «sine».

<sup>39</sup> En el documento de Palermo falta la palabra «dicti».

<sup>40</sup> En el documento de Palermo: «inferendarum».

<sup>41</sup> En el documento de Palermo, en lugar de «et reliqua» (abreviado) leemos después: «rei testimonium praesentes fieri iussimus nostro comuni negociorum predicti Ulterioris Sicilie regno sigillo inpendenti munitas».

<sup>42</sup> En el documento de Palermo: «1569».

<sup>43</sup> En el documento de Palermo, en lugar de «et reliqua» (abreviado) encontramos: «Regnorum autem nostrorum videlicet Hispaniarum et Ulterioris Sicilie anno decimo quarto Ceterioris vero Hierusalem et aliorum Regnorum anno decimo sexto».